EDICION ESPECIAL

marka

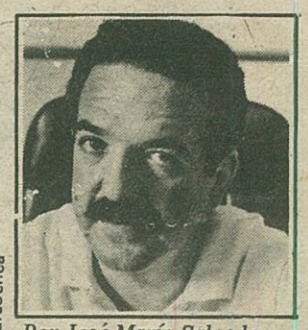
el diario

Dirección : José María Salcedo
Coordinación: R. Adolfo Benites
Diagramación: Alberto Escalante
Fotos: Carlos Domínguez, Severo Huaicochea.

AYACUCHO: LA GUERRA HA COMENZADO

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

¿Atrapados sin salida?



Por José María Salcedo

Severo Huaicochea

"Los oportunistas electoreros concentrados en "El Diario". Así nos ha calificado Sendero Luminoso en una de sus publicaciones.

Por su parte, en las antípodas, no falta en este país quién nos señale como peligrosos promotores del más entusiasta senderismo.

Disparos desde diestra y siniestra, tal pareciera que algunos quisieran reestrenar con nosotros la película "Atrapado sin salida".

Seamos sinceros. Algunas conciencias de izquierda parecen sufrir la sensación de atrapados sin salida.

Gusto por la angustia, necesidad de sufrir, fatalismo, muchos se sienten tentados a constatar que este país no tiene salidas, que otra vez la historia nos ha jugado una sucia jugarreta y nos ha planteado problemas que no podremos resolver.

Pragmático entre los pragmáticos, al presidente Manuel Prado se le atribuye una burlona radiografía de nuestra realidad nacional: "En este país, los problemas, o se resuelven solos o no se resuelven".

¿Nos encontramos ahora en una de esas encrucijadas que no nos destinan otro rol que el de pasivos espectadores?

Ciertamente, el panorama es preocupante, más allá de las manías o de las dudas espirituales.

De hecho, hemos llegado a una gravísima situación nacional. Los niveles de nuestra crisis económica se empeñan en batir todos los récords. Promesas electorales que se hicieron humo, el Gobierno parece jugar frívolamente con la salud ya quebrantada de un país francamente enfermo.

Es un juego siniestro que pone en peligro a la democracia y que suscita ese escepticismo que destella en la moneda falsificada, en el cada uno por la suya, esa costumbre nacional que es nuestra versión del universal sálvese quien pueda. Y es que una democracia de estómagos vacíos es buen caldo de cultivo para la teoría y la práctica de la desesperación. Ciertamente, Sendero existe desde antes de este gobierno y no dudamos que aún con gobierno de signo algo distinto hubiese seguido planeando sus acciones.

Pero, ¿acaso con otra política general hubiese sido el mismo el éxito de Sendero Luminoso?

Sí, digamos éxito, porque es verdad. Sendero ha logrado la intervención del Ejército en Ayacucho y esto es todo un éxito desde el punto de vista de su táctica y de su perspectiva de lo que está sucediendo en este país.

Hoy, hay zonas de este país en virtual estado de guerra. Y en la guerra, todos lo sabemos, el mejor enemigo suele ser el enemigo muerto.

Atrapado en una política económica que hace caso omiso de los intereses nacionales y que ya resulta absurda por los ya conocidos resultados, el Gobierno recurre ahora a la Fuerza Armada —cuya actitud prudente hasta el momento no hay que soslayar— tratando de interesarla en tareas que poco tienen que ver con su misión de resguardo de la soberanía nacional.

No, la acción de Sendero no es prueba de ninguna injerencia extranjera en el país. La perspectiva de este grupo armado no se condice ni con la ideología ni con los intereses de ninguna de las potencias a cuyo nombre suele recurrirse para achacarles la "exportación" de la subversión.

Francamente, Sendero es producto de este país, lo que no significa que Sendero sea la alternativa para este país.

Y es que este golpeado país, este país en apariencia al borde del abismo, no puede estar condenado a elegir entre Sendero y la democracia de los estómagos vacíos.

Nuestro diario tiene hoy la obligación de repetirlo y tiene también la obligación de seguir contribuyendo a que la alternativa de las grandes mayorías —la alternativa que se expresa en la lucha reivindicativa de campesinos, obreros y capas medias y que se expresa también en los procesos electorales— discurra por el amplio cauce que interesa a las grandes mayorías del país.

Y no faltan consignas para esta gran movilización. Hoy, en medio de esta crisis y en medio de este aparente bloqueo de salidas, estamos más cerca que nunca de la gran alternativa popular.

Porque solo una alternativa de izquierda, una alternativa volcada a la justicia social y a las aspiraciones de las grandes mayorías nacionales, será capaz de salir del atolladero y de ofrecer a los peruanos ese orden y esa tranquilidad que sólo pueden asentarse en la justicia.

Sí, podremos estar atrapados —aquí y ahora— si no vemos más que el fulgor de los dinamitazos o las frases huecas que provienen del poder.

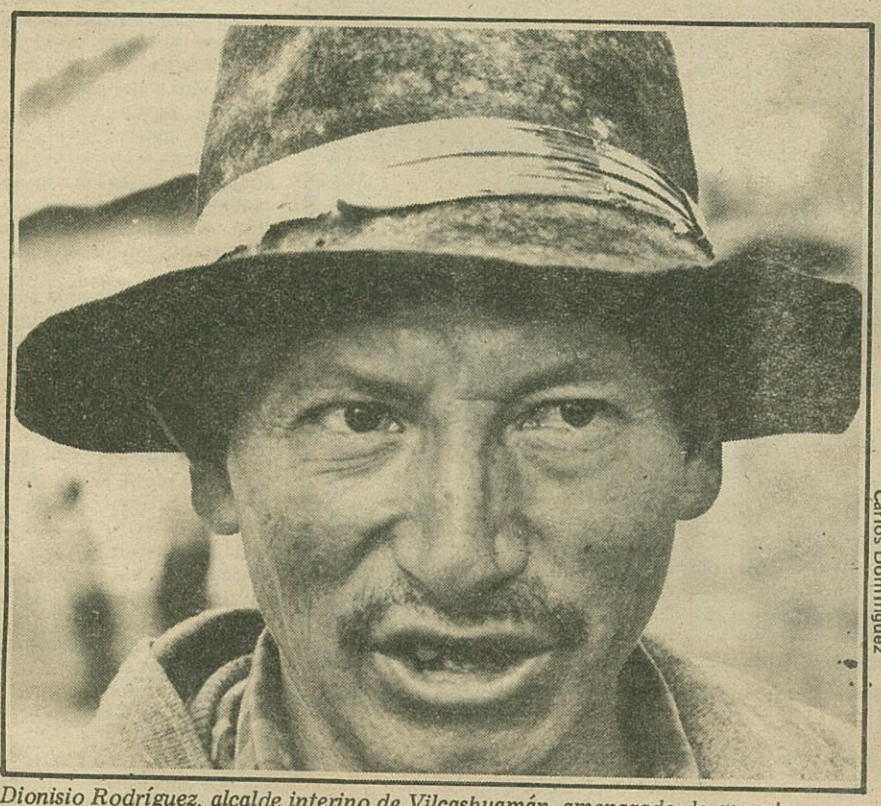
Pero no estamos atrapados sin salida si percibimos que hay un grueso Perú que nos espera más allá de toda desesperación.

Muchos se sienten tentados a constatar que este país no tiene salidas, que otra vez la historia nos ha jugado una sucia jugarreta y nos ha planteado problemas que no podremos resolver.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Víctor Prado Chochón, vivo y muerto. Un dirigente de pueblo joven "ajusticiado" por Sendero Luminoso. Carlos Domínguez

Los ojos de la muerte



Dionisio Rodríguez, alcalde interino de Vilcashuamán, amenazado de muerte.

Carlos Domínguez

Leonardo Villar, juez de paz de Vilcashuamán, en la lista de Sendero

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Cuando la historia se muerde la cola

Los segundos años de FBT: de 1965 a 1982

Por Manuel D'Ornellas

Este artículo lo escribió Manuel D'Ornellas, el columnista del diario "Expreso" y fue publicado por la revista *Debate*, en su número 15, de agosto de 1982. Tan insólito como que a D'Ornellas lo publique *El Diario* puede resultar que un gobierno fracasado se sienta tan atraído por la repetición.

Agarre usted un ejemplar de algún periódico de julio de 1965 y se dará con la siguiente sorpresa: los titulares de ese diario y los temas que aborda son virtualmente idénticos a los que exhiben los matutinos de hoy.

Aquí van algunos. Se discute —y finalmente se aprueba— la participación de las Fuerzas Armadas en la represión de la guerrilla rural, uno de cuyos bastiones se encuentra en Ayacucho. Los precios de los alimentos están por las nubes, y el ministro de Agricultura —a la sazón, Javier Silva Ruete— asegura que pronto se normalizará la situación. La aplicación de la pena de muerte a los terroristas es sugerida por el entonces diputado Javier Alva Orlandini. Se plantea la absolescencia de la OEA como secuela de la crisis de la República Dominicana. Las relaciones entre el Perú y Chile se hallan en un óptimo nivel, a tal punto que el presidente Frei viene de visita a Lima. Y sordos rumores recorren el país sobre el inminente cambio ministerial, que para algunos consistirá en simples ajustes y para otros abarcará el Gabinete entero.

En ambas ocasiones —julio de 1965 y julio de 1982— Fernando Belaúnde Terry completa sus dos primeros años de gobierno e inicia el tercero enfrentando una erosión de su imagen como candidato. En los dos casos, Acción Popular ya evidencia la existencia de tendencias antagónicas.

No es que la historia sea circular, como quiere Jorge Luis Borges. Tampoco que veinte años —o casi— sean nada, como en el tango. Es, simplemente, que las fuerzas políticas del país siguen siendo más o menos las mismas; que la inserción económica del Perú apenas si ha cambiado superficialmente; que el estilo del presidente no ha variado.

La constante más saltante de este segundo ciclo belaundista es la presencia del terrorismo y la guerrilla como elemento amenazante del régimen democrático.

No es algo nuevo en América Latina hoy, pero sí lo era, en 1965, eso de que la subversión extremista elija como blanco a los gobiernos legalmente constituidos antes que a las dictaduras militares. Lo hemos visto en Argentina y en el Uruguay en la década del setenta.

En ambas ocasiones —julio de 1965 y julio de 1982— Fernando Belaúnde Terry completa sus dos primeros años de gobierno e inicia el tercero enfrentando una erosión de su imagen como candidato.

Este ensañamiento con los regímenes democráticos obedece a una peculiar lógica, según la cual un país sometido a una dictadura de derecha se polarizará ideológicamente contra esta tiranía, llevando finalmente a su caída y a la instauración del socialismo. Bajo un régimen constitucional, tal enfrentamiento entre gobernantes y gobernados —inexorable, según la teoría marxista— se diluye y la polarización se posterga.

En 1965, además, había que sacudir a la administración de FBT con actos subversivos por dos razones: estaba en pleno auge el castrismo, cuyas fuentes de financiamiento estaban abiertas a todo movimiento guerrillero latinoamericano; Belaúnde había llegado al poder con un programa de centroizquierda pero estaba virando hacia posiciones menos radicales. Esto último se hizo patente con la salida de Mario Villarán Rivera —acompañado de personajes menores, como Ricardo Letts Colmenares— de Acción Popular.

En 1982, en cambio, la situación es otra; la extrema izquierda, en su vertiente moscovita, tiene importantes intereses concretos que proteger en el Perú, después de los logros que obtuvo del régimen de Velasco; desde la preservación de las relaciones diplomáticas con el bloque socialista hasta la supremacía rusa en la provisión de armas y municiones para nuestras Fuerzas Armadas.

Por eso, la violencia subversiva es hoy aceptada sólo a regañadientes por el PC-U, y Sendero Luminoso ataca por igual al gobierno como a la izquierda parlamentaria.

Lo que no ha cambiado en este lapso es la actitud del propio presidente Belaúnde frente a la subversión extremista. Ayer como hoy, su primer impulso es minimizar el terrorismo o la guerrilla; negarse a entregarle el comando antisubversivo a las Fuerzas Armadas, encomendándolo a los sectores policiales.

En 1965, cedió ante la crítica generalizada un dos de julio, y le pasó la encomienda al Ejército.

¿Qué día de 1982 hará lo mismo?

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

7 de junio de 1965, mientras en Lima lloviznaba

¡Aquí, Jampato:Sí, son guerrilleros!

Por Humberto Castillo Anselmi.

En 1965, el Perú tuvo, al fin, que admitir la verdad: había guerrillas, no se trataba de simples abigeos.

Las guerrillas de De la Puente, Velando, Béjar y Lobatón sorprendieron a un país que se conmovía por el reciente noviazgo de Gladys Zender, nuestra Miss Universo.

El Ejército intervino, y a sangre y fuego se sofocó la insurgencia. Pero, muertos sus líderes, las consecuencias del alzamiento se sentirían poco después. Hasta en el propio Ejército.

El miércoles 9 de junio de 1965, Lima estaba alborotada por un cúmulo de noticias: una bella alemana, Ingrid Schwend de Oliveira estaba siendo juzgada por el asesinato de un conde en decadencia, el español José Manuel Sartorius; una ola de huelgas conmovía a la ciudad: el Seguro Social estaba paralizado, los tranvías también; los soviéticos habían enviado un cohete a la luna 24 horas después de que la nave espacial norteamericana Géminis 4, había retornado de un vuelo orbital de cuatro días.

Largas colas daban la vuelta en torno al cine Metro, donde se proyectaba una película audaz, con muchos desnudos femeninos. Las localidades costaban 15 soles mezzanine y 12 platea.

Hacía un frío penetrante y una pertinaz llovizna mojaba las calles de la ciudad.

Elegantemente vestido, con un terno gris, Belaúnde inauguraba ese día un grupo de casas en Matute. Su discurso tenía el mismo acento optimista de siempre: el Perú avanzaba resueltamente a su desarrollo definitivo, el problema de la vivienda estaba a punto de ser conjurado, grandes obras se proyectaban con mucho énfasis para que el país, por fin, ingresara a su etapa de prosperidad.

Los periódicos reflejaban en sus páginas esos acontecimientos y otros más o menos frívolos: el noviazgo de Gladys Zender, ex Miss Universo, la llegada a Lima de una bailarina puertorriqueña, la inauguración de un nuevo cine, el matrimonio de la semana.

En lugares destacados de las primeras páginas aparecía, ese día, con titulares contundentes, la primera versión de lo que sería el anuncio de que habían estallado las guerrillas en el Perú.

MIR Y ELN

"ROJOS CAPTURAN A 4 GUARDIAS", decía uno de los diarios y añadía en un sobretítulo: "De la Puente asalta dos puestos de la GC".

Fue una versión muy escueta, pero llevaba en sus entrañas una gran violencia verbal: llamaba sanguinarios, delincuentes, extremistas a los guerrilleros.

Las noticias fueron llegando con más precisión y los periódicos empezaron a desplegar todo su vigor informativo.

El 13 de junio, el titular de primera página de "La Prensa", el más sobresaliente, decía: "ROJO ADIESTRADO EN PEKIN Y CUBA DIRIGE A GUERRILLEROS". Se refería a Guilermo Lobatón.

Las guerrillas habían estallado en efecto y era la sierra central el escenario del primer brote de lo que sería la gesta del 65. Lobatón había desencadenado las primeras acciones, precipitadamente, según unos, porque creía que las condiciones ya eran propicias, según otros.

Lobatón y Máximo Velando, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), dirigían la insurrección en una vasta zona del departamento de Junín, las provincias de Concepción y Jauja, concretamente.

En Mesa Pelada, provincia de La Convención, en el Cusco, se habían desplegado las fuerzas guerrilleras de Luis de la Puente Uceda, el máximo líder del MIR, aguerrido abogado, de transparente inteligencia e indiscutida vocación revolucionaria.

En la provincia de La Mar, departamento de Ayacucho, se alzó la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN), con Héctor Béjar en el comando.

El MIR había organizado también un cuarto frente guerrillero que debía actuar en el norte, en la provincia de Ayabaca, Piura.

Gonzalo Fernández Gasco y Elio Portocarrero dirigían ese frente. Pero los acontecimientos no permitieron que llegara a intervenir.

FBT: "NO HAY GUERRILLAS"

Las noticias sobre las primeras acciones guerrilleras fueron cada vez más profusas y tenían un toque de alarma. Los periódicos fueron acentuando, en informaciones y editoriales, su neto corte anticomunista y estaban plagados de durísimos y agraviantes calificativos para designar a los guerrilleros y de ataques a Cuba y a Fidel Castro.

Periodistas de diarios y agencias noticiosas del extranjero llegaron al Perú como enviados especiales para informar sobre la insurrección.

Acosado por el asedio periodístico y por las declaraciones de los políticos de la oposición, Belaúnde salió al frente y dijo: "No hay guerrillas en el Perú".

En un discurso que los diarios de la época calificaron de sumamente enérgico, afirmó: "Los periódicos y las agencias de noticias hacen sensacionalismo hablando de guerrillas, con lo que perjudican el crédito y la imagen de los que goza el Perú en el exterior".

"En una democracia ex presó Belaúnde no puede haber guerrillas. La guerrilla es una ficción en nuestro país".

No bien hubo terminado de hablar el jefe del Estado, las noticias de nuevas acciones guerrilleras volvieron a sacudir Lima.

En el Parlamento, el bloque mayoritario estaba constituído por la coalición APRA—UNO y sus principales voceros arremetían contra la insurrección guerrillera con verdadera furia. Exigían al gobierno belaundista una veraz información.

Armando Villanueva del Campo era diputado aprista por Lima y uno de los líderes más vehementes en

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

la ofensiva verbal antiguerrillera.

Llamó "ingenuas" a las palabras de Belaúnde que negaban la presencia de brotes isurreccionales y dijo: "No se puede ni se debe engañar al país sobre la realidad subversiva que vive el Perú por acción del comunismo internacional".

"ABIGEOS"

El diario "La Prensa", bajo el comando de su director, Pedro G. Beltrán, empezó una pertinaz campaña destinada a generar la represión violenta y frontal de las guerrillas. Los otros periódicos se sumaron a la campaña, aunque con menos virulencia.

El gobierno de Belaúnde seguía negando la existencia de las guerrillas. El entonces ministro de Gobierno, capitán de navío Miguel Rotalde de la Romaña, declaraba a los periódicos el viernes 18 de junio: "No son guerrilleros los que han cometido tropelías en la zona central. No son sino unos 80 maleantes". Y el entonces director de la PIP, Hércules Marthans, quien fue enviado a la zona en convulsión, informó: "No son guerrilleros, son abigeos".

Se abrió, entonces, una curiosa y pintoresca discusión pública sobre si las voladuras de puentes, los ataques a los puestos de la Guardia Civil, las invasiones de haciendas, los apresamientos de policías y otras acciones, eran desatadas por guerrilleros o abigeos.

Mientras esto ocurría en Lima, en la sierra central, en Ayacucho y en La Convención, los frentes guerrilleros se perfilaban mejor y se afianzaban en sus respectivas posiciones.

REPRESION Y ADHESION POPULAR

El miércoles 23 de junio fue llamado al Senado el ministro Rotalde. Virtualmente emplazado para que dijera cuál es la verdad, terminó admitiendo que sí, que eran guerrilleros los autores de las acciones armadas de la sierra central.

Al día siguiente, volvió a decir lo mismo ante la comisión de Gobierno de la Cámara de Diputados.

Ya estaban dispuestas las fuerzas frente a frente: de un lado, el gobierno y los partidos políticos de la derecha incluyendo al APRA, y del otro, las guerrillas insurrectas en hasta cuatro puntos del país.

El 4 de julio, Belaúnde tomó la decisión de suspender las garantías constitucionales en todo el territorio nacional. El 28 de julio, ante el Congreso, hizo una severa condena a las guerrillas y acusó directamente a Cuba y al gobierno de Fidel Castro, de haberlas fomentado y protegido.

La población, en Lima y en provincias, parecía inquieta, tensa, alarmada por los acontecimientos. Pero fuertes corrientes populares expresaban su adhesión a las guerrillas.

Clandestinamente, a media voz, a través de panfletos que se entregaban de mano en mano, los estudiantes universitarios, los campesinos organizados, la fuerza laboral, manifestaban su apoyo.

Las acciones guerrilleras abarcaron un periodo de siete meses vibrantes, históricos, que se desarrollaban intensamente.

LAS ACCIONES

Según un documento emitido por el Ministerio de Guerra en 1966, bajo el nombre de "Las guerrillas en el Perú y su represión", la primera acción ocurrió el 7 de junio de 1965, en la sierra central La guerrilla "Túpac Amaru", que jefaturaban Lobatón y Velando, capturó ese día a dos guardias civiles que patrullaban en las inmediaciones de Jampato, un apoblación serrana de Junín. Los policías fueron desarmados y luego puestos en libertad.

El 9 de junio, sin embargo, se produjo la acción más fulminante y de más vasto alcance.

El documento del Ministerio de Guerra relata: "Once extremistas se apoderaron del camión 351-368 en el que se dirigieron a las minas de Santa Rosa, donde asaltaron un polvorín y sustrajeron 21 mil cajas de dinamita de 8 mil pies de guía y 2 mil 100 fulminantes".

El documento sitúa esta primera acción guerrillera de gran envergadura en Chapicocha.

Otro grupo, dice el informe castrense, "saquea e incendia" la hacienda Ranatullo y otro asalta el puesto de la Guardia Civil de Andamarca, donde se apodera de armas, municiones y equipos, para replegarse luego hacia Pucacocha.

El MIR, en una posterior evaluación, hizo el siguiente relato de esos acontecimientos, los más vibrantes de los primeros días de la gesta guerrillera:

"Asalto a una mina, voladura de un puente en la carretera a Satipo, antes de la Hacienda Ranatullo, asalto a esa hacienda por un grupo y asalto a la Comisaría de Andamarca por otro grupo, todo el mismo día".

DERROTA POLICIAL

"Las dos operaciones tuvieron resultados extraordinarios. En todas partes fue acompañada de propaganda armada: en la mina, en la hacienda, en el puente, en el pueblo. Se hicieron mítines y repartó de víveres de los depósitos, así como en todo el camino".

"Asalto a la Hacienda Alegría a la cual se convirtió en comunidad y se dispuso de sus bienes (animales y productos) en forma de reparto para los campesinos".

"9 de junio de 1965: Combate de Yahuarina entre 17 guerrilleros comandados por Máximo Velando y 50 ó 60 guardias civiles armados de metralletas al mando del mayor Patiño. Los guerrilleros causaron a la fuerza represiva 9 muertos, varios heridos y 12 prisioneros, entre ellos un oficial, los que fueron puestos en libertad sin haber sufrido ningún maltrato".

El documento del Ministerio de Guerra relata, luego, que el 18 de junio, tres grupos guerrilleros asaltaron al mismo tiempo la Hacienda Punto, la Hacienda Armas y dinamitaron el Puente Comas.

La acción policial no pudo contrarrestar la acción guerrillera. Las patrullas policiales cayeron una y otra vez, avasalladas por las columnas de combatientes del MIR.

ENTRAN LAS FUERZAS ARMADAS

Hubo, entonces, una presión mayor sobre Belaúnde a fin de que, en su calidad de comandante en jefe de la Fuerza Armada, ordenara la intervención de esta institución.

Así ocurrió. Un decreto supremo expedido el 2 de junio encomentó al Ejército "el exterminio de la guerrilla".

La II Región Militar, con sede en Lima, recibe del Comando del Ejército la misión de "planear, coordinar y ejecutar" las operaciones en la zona Pucuta-Satipo, donde actuaba, triunfalmente, la columna guerrillera de Lobatón y Velando.

El comando de la FAP, por su parte, ordena que aviones de combate establezcan una base en Jauja para "detectar las instalaciones guerrilleras, abastecer y transportar a las fuerzas militares a los puntos críticos, evacuar heridos, etc".

La Marina desplegó su fuerza fluvial, con sede en Iquitos, con el fin de que pudira ejercer el control del Alto Ucayali y de que colabore con el Ejército en los ríos Tambo, Perené y Ene, vecinos a la zona donde la insurrección había prendido.

Desde aviones y helicópteros, la Fuerza Armada lanzó volantes y propaló mensajes por altoparlantes, amenazando a la población de la zona para que no preste apoyo ni colaboración a los guerrilleros, so pena de muerte.

De otro lado, el Ejército con el apoyo de la Aviación, inició la evacuación de mujeres y niños del sector, escenario de la violenta confrontación.

PRIMER CHOQUE CON EL EJERCITO

El informe del Ministerio de Guerra refiere que "dada la magnitud de la zona, se dispuso que la Segunda División Ligera con los elementos de combate que se encontraba en Cerro de Pasco y Huancayo, procediera a la destrucción de las guerrillas detectadas".

Añade: "Una compañía de la Guardia Republicana, bien equipada, fue puesta bajo su comando, a las fuerzas de la GC y PIP".

"El comando de Operaciones emplaza fuerzas auxiliares en las poblaciones y puntos importantes periféricos de la zona convulsionada".

El mismo informe militar revela que el 19 de junio de 1965 se ordenó el desplazamiento motorizado de las compañías "Loma" y "Zorro" hacia los terminales carreteros de Chilifruta y Shihua" En Chilifruta, tropas de infantería construyeron un helipuerto para la acción del Ejército y de la Aviación.

El documento relata que el 30 de junio ocurrió el primer choque frontal entre la compañía "Zorro" y los guerrilleros. Dice que éstos atacaron con "armas individuales, bombas caseras y petardos de dinamita". Según el informe del Ministerio de Guerra, hubo cuatro guerrilleros muertos.

"El avance de las tropas dice fue muy difícil debido al terreno abrupto".

SANGRIENTOS COMBATES

Relata que los primeros días de agosto, la Aviación ametralló y bombardeó el campamento guerrillero de Púcuta. "Hubo una seria resistencia que vencer", dice el documento militar.

Un nuevo choque ocurrió en los días siguientes. Fue cuando las tropas descendían por la quebrada de Santa Rosa. Según un parte militar, tres guerrilleros murieron y seis soldados resultaron gravemente heridos. Estos fueron evacuados en helicóptero.

Tras ese sangriento combate, las tropas siguieron hacia Intihallamuy. Dice el informe que en su marcha "destruyen depósitos y emplazamientos de combate: trincheras, túneles, obras de fortificación etc.", de los guerrilleros.

Una escaramuza ocurre cerca a Yugurpampa, a consecuencia de la cual resultan dos guardias civiles heridos.

Un parte militar de la época revela que el 9 de agosto, los guerrilleros emboscan a una patrulla policial. En la acción dice mueren el alférez de la GC Guillermo Alcántara Mena, el sargento segundo José del Carmen Huamán y el ingeniero Ismael Castillo, administrador de la Hacienda Kiatiri.

La guerrilla de Lobatón y Velando es perseguida fieramente. El Ejército emplea toda su potencia concentrada en la zona.

El informe del Ministerio de Guerra dice: "El Comando de Operaciones decide actuar sobre la base guerrillera de Shuanti, campería situada a 3 mil metros sobre el nivel del mar y en las cabeceras del río Anapati".

MUERTE DE LOBATON

El documento reconoce implícitamente que la guerrilla de la sierra central, comandada por Lobatón y Velando, recibió un amplio apoyo campa. Dice que a través de las campañas, los guerrilleros que sobrevivieron a los combates, huyeron probablemente hacia el Brasil.

La acción represiva de la Fuerza Armada fue intensa, sostenida y sangrienta especialmente en la sierra central, según se desprende de un examen prolijo de los partes de guerra.

Hacia esa zona se enfilaron las tropas, la Aviación, también las fuerzas fluviales.

Según el informe militar, el 7 de enero cayó muerto Lobatón en un combate. Antes había sido capturado y muerto Máximo Velando.

Sobre la suerte que corrió Lobatón, no hay informes certeros. Según el Ejército murió en un enfrentamiento. Pero en las filas guerrilleras hubo otras versiones: que había sido capturado, herido y después torturado hasta su muerte, que había sido fusilado.

FEROZ REPRESION

En Mesa Pelada, el reducto de Luis F. de la Puente y de sus combatientes, la represión fue también sangrienta, frontal, abrumadora en armas, hombres y métodos.

La IV Región Militar, con sede en el Cusco, fue desplazada hacia esa zona de La Convención para acabar, a sangre y fuego, con la guerrilla.

El informe militar dice que en esa acción se tuvo en cuenta la experiencia lograda en la represión de la guerrilla "Túpac Amaru" de Lobatón.

Pero revela que en esta zona montañosa de La Convención, donde actuaban De la Puente y sus hombres de la guerrilla "Pachacútec", se empleo un mayor número de aviones y de helicópteros, para bombardear un amplio sector dominado por los guerrilleros.

Dos aviones de transporte y dos helicópteros dice el documento iniciaron las operaciones de reconocimiento y ubicación de los focos guerrilleros.

El 29 de agosto de 1965, un contingente de tropas fue desplazado hacia la zona a través de dos rutas:

- Cusco-Amparaes-Colca-Occobamba.
- Cusco-Urubamba-Ollantaytambo-Chaullay.

En el sector de Chaullay actuaron los destacamentos "Cóndor", "Aguila" y "Lince" y la sección "Cernícalo" de la Guardia Civil.

LA BATALLA DE MESA PELADA

Toda la zona fue cercada tras un minucioso reconocimiento del terreno, dice el informe del Ejército. El 9 de setiem-

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

bre se produce el primer choque con las guerrillas de De la Puente. Los guerrilleros —dice un parte— emboscan al destacamento "Cóndor" y se produce —añade— "muertos y heridos" en ambos bandos.

El 20 de setiembre de 1965, cinco destacamentos militares convergen en Mesa Pelada, recuerda un parte. El destacamento "Cóndor" asalta el campamento guerrillero No. 6. Dos guerrilleros resultan muertos.

El campamento es destruido, informa, en un operativo fulminante. Por su parte —dice—, el destacamento "Aguila" soporta un ataque guerrillero. El choque es cruento. El 24 y 25 de setiembre, el destacamento "Leopardo" ataca los campamentos guerrilleros 3 y 4.

Es el 25 de setiembre, sin embargo, el día en el que se produce el choque más fiero. Ocurre en la zona de Chaullay y hay bajas en uno y otro lado.

El informe del Ministerio de Guerra ofrece detalles concretos de la acción del Ejército en los momentos decisivos de la represión a la guerrilla de De la Puente.

"Se efectúan continuos bombardeos diurnos", expresa. Y añade: "Morteros pesados de 120 mm. martillan de noche con fuego de hostigamiento, obligando a los guerrilleros a mantenerse en alerta y en continuo sobresalto".

Dice que en esos días las tropas sostienen frecuentes escaramuzas con la guerrilla de De la Puente. Reconoce: "Varios soldados resultan heridos".

Las tropas están cercando a los guerrilleros. Ejercen un control estricto sobre todas las vías de acceso.

"Al promediar el mes (de octubre), había llegado a tal punto la situación que el enfrentamiento con los cuadros de la guerrilla "Pachacútec" era inminente", dice el informe.

MUERE DE LA PUENTE

"Otros dos campamentos guerrilleros fueron destruidos", añade.

Son los días finales de la guerrilla que comanda De la Puente.

El 23 de octubre, relata el Ejército, los guerrilleros atacan un aserradero en Amaybamba. Se produce un choque fiero, un combate intenso. El parte añade: "Ahí caen muertos De la Puente, Paúl Escobar y Rubén Tupayachi".

Tampoco hay, sin embargo, datos fidedignos, exactos, sobre el sacrificio de De la Puente. La Fuerza Armada, en sus documentos internos, sostiene que murió en combate. Pero otras versiones de gente cercana al primer gobierno de Belaúnde refieren que el heroico guerrillero fue capturado herido y luego ultimado con fuego de metralla.

Otra versión señala, inclusive, que De la Puente fue apresado herido y colgado de un helicóptero en vuelo y finalmente acribillado con fuego de ametralladoras desde tierra.

Sólo algunos personajes del belaundismo (el propio Belaúnde naturalmente) y militares ahora en el retiro que comandaron la acción antiguerrilla, saben dónde fue enterrado De la Puente.

Sus familiares han reclamado que se les entregue el cuerpo del guerrillero, aunque sea que se les indique dónde está sepultado para llevarle flores.

En la zona de Ayacucho, donde operaba la guerrilla "Javier Heraud", al mando de Héctor Béjar, actuaron los destacamentos "Torpedo" y "Ronco". Fueron desplazados a las zonas de Luisiana y San Miguel, según anota el informe del Ejército.

Los guerrilleros —dice— fueron cercados por fuerzas de aire y tierra. El cerco —añade— fue total. El destacamento "Rodillo" fue enviado a Accombamba y los destacamentos 'Rombo" y "Topo" a la confluencia de los ríos Pampa y Apurímac.

BEJAR Y EL CHE

El documento refiere que los guerrilleros tendieron varias emboscadas al Ejército y que el 19 de diciembre se produjo un encuentro en la Hacienda Chapi. Los días 24 y 25 y también 26 ocurrieron los últimos enfrentamientos, refiere.

En su libro "Una experiencia guerrillera", (1969) Héctor Béjar relata:

"A fines de 1965, los choques desventajosos se sucedieron hasta que el 17 de diciembre la guerrilla fue sorprendida por un destacamento del Ejército en un lugar conocido como Tincoj. En este combate murieron tres compañeros, uno de ellos Edgardo Tello. El resto de la guerrilla fue dispersado y quedó desarticulado".

Más adelante añade:

"Desarticulada al fin la guerrilla, dispersos los combatientes, cada uno quedó librado a su propia suerte y fueron entregando sus vidas bajo el fuego implacable de una verdadera cacería humana".

"La suerte de los compañeros, individualmente, es desconocida. Algunos murieron en combate. Otros fueron capturados, apresados y luego fusilados por los Servicios de Inteligencia del Ejército. El resto, perseguido aún, y buscado por todo el país".

"En 1967, compañeros del ELN, morían también, junto al Ché, en la gesta de Ñancahuazú. Sus nombres: Juan Pablo Chang (El Chino), José Cabrera Flores (El Negro), Lucio Galván (Eustaquio)".

A combatir la naciente guerrilla de Ayabaca (Piura), fueron destinados los destacamentos "Pacaso", "Lagarto" e "Iguana", de la I Región Militar. El primero avanzó hasta Huancabamba, el segundo hasta Ayabaca y el tercero también a esa zona.

Su labor fue más bien persecutoria. No hubo enfrentamiento frontal. Sólo escaramuzas.

NAPALM Y MASACRES CAMPESINAS

Según un estudio hecho por el mayor (r) Víctor Villanueva se movilizó a unos 5 mil hombres del Ejército, la Marina, la Aviación y las Fuerzas Policiales.

La violenta represión contra las guerrillas de 65 causó la muerte de la mayoría de los guerrilleros, pero también la masacre de cientos de campesinos, la pérdida de miles de cabezas de ganado y la destrucción de pastos y cultivos.

La mayor destrucción de campos y ganados fue causada por el bombardeo al que fueron sometidas las zonas guerrilleras.

Aunque ni el gobierno de Belaúnde ni la Fuerza Armada lo han admitido públicamente hay versiones confirmadas y certeras que revelan que en ese bombardeo se utilizó el napalm (explosivos gelatinosos a base de kerosene y gasolina, altamente inflamables)

El uso de esas bombas fue sugerido por un grupo de 'boinas verdes' (30 más o menos) que llegaron al Perú enviados por el Gobierno norteamericano para impulsar, como asesores, la lucha antiguerrillera.

Esos "boinas verdes" crearon el batallón antisubversivo 'Los sinchis' en la zona de Mazamari.

Según una versión recogida por Villanueva, el gobierno de Estados Unidos no aportó las bombas napalm. Fue la International Petroleum Company la que las fabricó en Las Palmas. Como no habían los elementos originales para los bombardeos, se usaron cilindros que eran arrojados desde los aviones sobre las laderas de las montañas donde estaban los guerrilleros. Al rodar encendían los bosques, llameaban los cultivos, huía en estampida el ganado o moría quemado.

TRAUMA

Varias aldeas fueron arrasadas por el fuego y muchos campesinos fueron masacrados por la violentísima represión.

El propio Villanueva dice, en su libro '100 años del Ejército Peruano', que al interior de la Fuerza Armada hubo resistencia y hasta negativa para ir a luchar contra las guerrillas.

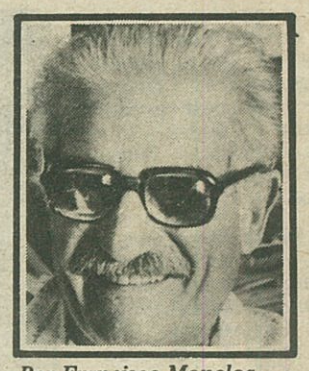
"El Ejército no quiso —declaró el otro día Villanueva— no se decidió a combatir contra sus hermanos. El militar tiene el espíritu heroico de la guerra y sabía que en la lucha contra los guerrilleros no alcanzaría la gloria".

Tras el aplastamiento sangriento de las guerrillas, hubo una conmoción en la Fuerza Armada. Hay quienes dicen que la institución sufrió un trauma, un grave trauma del cual aún no se recupera.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

¿Guerra hasta el año dos mil?

El conflicto social es urbano y no rural



Por Francisco Moncloa

Sí, la guerra ha comenzado. Una "guerra prolongada" pensada por Sendero Luminoso para que culmine el año 2000, de acuerdo a un diseño voluntarista que no parte de nuestra realidad nacional sino de la aplicación mecánica y apresurada del ejemplo chino.

En Latinoamérica las guerras prolongadas fortalecen a cualquier gobierno que defienda el sistema, en cuanto le facilita la acumulación de fuerzas sociales que temen a la violencia y hasta el cambio mismo por no tener conciencia exacta de sus necesidades.

Es que la sola miseria no es suficiente como motor único de una revolución ni menos de una guerra.

LAS CARENCIAS DE SENDERO

Son necesarios otros factores coadyuvantes que impulsen a *todo* el pueblo a enrolarse en la lucha. Por ejemplo, una tiranía feroz y *agotada*. Las de Batista y Somoza se desmoronaban carcomidas. La de Pinochet aún tiene recursos y fuerzas como los tuvo la argentina cuando la guerra total de los heroicos montoneros.

Una guerra popular prolongada avanza cuando existe y se refuerza una conciencia nacional; y el campo revolucionario se identifica con esa conciencia, la simboliza y la incrementa fomentando la unión de todo el pueblo y no la desunión ni el enfrentamiento dentro de él. Además el avance y el triunfo de todo movimiento revolucionario no se desvincula de la simpatía y el apoyo de la opinión internacional.

Ninguno de estos factores sustentan el muy oscuro finalista proyecto político militar de Sendero: no surge de la realidad global del país, no se enfrenta a un gobierno sanguinario hasta el extremo insoportable de los de Batista, Somoza, Pinochet, etc; no simboliza la conciencia nacional unificante y muestra, por el contrario, elementos de enfrentamiento cultural e histórico dentro del pueblo mismo. Y, por último, ataca a todo lo que internacionalmente pudiera mirarlo con simpatía. El proyecto Sendero es de una aterradora soledad.

LOS EJEMPLOS DE NUESTRA AMERICA

En nuestra América Latina hay muchos ejemplos del fracaso de guerras prolongadas. En Colombia estalló la primera guerrilla campesina ¡en 1940! hace más de 40 años. Y el sistema no se ha derrumbado

En Nicaragua el desgastado gobierno de Somoza se derrumbó y el pueblo alcanzó el triunfo revolucionario sólo cuando el sector que preconizaba e hizo la guerra prolongada durante años, entendió que la realidad global incluía a otros caminos políticos e insurreccionales. En ese instante se produjo la gran confluencia popular, nacional e internacional, que abrió las puertas para los grandes cambios.

EL DESLINDE CON LA DERECHA

Nosotros también creemos que en el Perú la realidad del conjunto del pueblo y del país señala caminos distintos a los iniciados por Sendero. Caminos urbanos y revolucionarios, parte de los cuales se desplazan, incluso, dentro de la propia legalidad burguesa, pero en sentido contrario a como la usan los grupos que se benefician con el sistema y sólo pretenden salvarlo y estabilizarlo. A diferencia de ellos, nosotros entendemos que la democracia sólo es real cuando con ella se puede satisfacer las necesidades de todo el pueblo. Y esa condición democrática exige el cambio de todo el sistema. No hay que confundir la democracia con un sistema económico y social ni, mucho menos, con una política económica antipopular. Deslindar con Sendero no significa defender ni apoyar este sistema económico y social, ni asumir los puntos de vista antirrevolucionarios.

Utilizar los instrumentos y canales que ofrece la democracia formal no implica abandonar los caminos revolucionarios. Ganar elecciones tampoco obliga a desdeñar la organización del pueblo y prepararlo para responder a la violencia reaccionaria. Después de la experiencia dolorosa de Salvador Allende, la derecha y los defensores del imperialismo no pueden hablar de la no violencia. Y el pueblo debe organizarse para la defensa.

LA IRREALIDAD DE LAS TESIS DE SENDERO

Tal como está planteada la acción esquemática y voluntarista de Sendero, no hay razón práctica ni política para apoyarla desde la izquierda. Ni razón moral para justificar los excesos de violencia contra pequeños funcionarios locales que no integran el poder real.

Es el grave error de repetir "calcando y copiando" servilmente, el desarrollo de la Revolución China que se vio obligada a acudir al asesinato de funcionarios civiles como acción de una guerra que había alcanzado un mayor grado de desarrollo

Sendero interpreta delirantemente la realidad nacional.

Señala, por ejemplo, que "el Estado peruano es terrateniente y burocrático, *dirigido* (¡¡¡) por una dictadura de terratenientes feudales *(¡¡¡)* y de grandes burgueses bajo el control del imperialismo". ¿Dónde están y cuáles son los "terratenientes feudales" que ejercen la dictadura en el Perú?

En el gobierno formal y administrador no encontramos un solo representante de esa clase históricamente superada. Ni tampoco lo encontramos en el terreno del poder real de los grupos económicos, Es sabido que el sector agrario ha descendido en su participación del Producto Nacional Bruto de 23.52 o/o en 1953 a ¡13.47o/o, en 1974; y a menor porcentaje en los últimos años.

Y en cuanto a la importancia de la agricultura en la producción de exportación ha bajado también de 53.40o/o en 1952 a ¡20. 23o/o! en 1974 y a mucho menor porcentaje con la caída de la exportación del azúcar y el algodón.

¿De dónde saca Abimael Guzmán el poder dictatorial de estos supuestos "terratenientes feudales"? Es que siguen cayendo en la falacia del "Perú-agrario" que nos impusieron después de la Guerra con Chile los exportadores de azúcar y algodón. El Perú es básicamente minero, energético, con potencialidad industrial.

AYACUCHO NO ES AGRARIO

Lo curioso es que Ayacucho, la propia zona matriz de la accion militar y política de Sendero, nunca fue área hegemónicamente agrícola sino burocrática y comercial. Desde los tiempos precolombinos la poca y mala tierra ayacuchana sólo servía para alimentar relativamente al centro burocrático y comercial, cabeza del imperio Wari. En la Colonia, se mantuvo el carácter burocrático y fue residencia de los grandes propietarios de las minas de Huancavelica. Durante la República se acentuó el carácter urbano y burocrático de la zona. En Ayacucho no hay ni hubo "grandes terratenientes feudales" con poder nacional. Y sí, más bien, comunidades y pequeños campesinos pobres.

Huancavelica tampoco es zona predominantemente agraria sino minera. Allí el enfeudamiento de comunidades y minifundistas es respecto a la minería a la que sirve como "ejército de reserva de fuerza de trabajo". Apurímac sí puede lucir una mayor actividad agrícola. Pero los antiguos latifundios feudales fueron parcelados por sus propietarios en medianos lotes familiares. En muchos casos los hacendados abandonaron la tierra e impidieron en la práctica la Reforma Agraria. Finalmente el conflicto no fue de los campesinos con los hacendados sino con los funcionarios de Reforma Agraria.

La Reforma Agraria *terminó* de liquidar el gran poder agroexportador y gamonal. Los restos que puedan subsistir no determinan un falso carácter de un país agrario y rural dominado por terratenientes feudales.

EL ABANDONO CULPABLE

Otra es la interpretación correcta en la que sí podríamos coincidir con Sendero: el abandono de inversiones, generación de empleo, creación de excedentes económicos con que el sistema ha castigado a esos departamentos serranos.

Carlos Amat y León lo demuestra abrumadoramente, al señalar que los departamentos de la Sierra Sur son los que muestran las más altas tasas de mortalidad infantil, 181 niños muertos por mil nacidos, en 1968. De las más altas del mundo. Y al mismo tiempo señala cómo en esas áreas no se han ubicado prácticamente ninguna gran inversión del Estado, con excepción de la hidroeléctrica del Mantaro que no sirve a la zona, y alguna en el Cusco. Ni menos, por supuesto, hubo importante inversión privada, como no sea en algunos yacimientos mineros con mínima ocupación y sin ninguna industria transformadora. La creciente pobreza de esos departamentos es un pecado para cargarlo en la cuenta del sistema, preocupado básicamente en una visión costeña y exportadora del país y su economía.

Los efectos de este empobrecimiento permiten a Sendero iniciar allí sus acciones, pero confundiendo el problema nacional como un conflicto campesino cuando es esencialmente urbano.

LOS 19 DE JULIO Y LA ELECCION MUNICIPAL

Es este a nuestro juicio, el meollo del problema y la esencia del deslinde: el conflicto social en el Perú no se da en el área rural sino en el sector urbano.

Debe entenderse que el empobrecimiento de la actividad y producción agraria y la falta de inversiones en los Andes del Sur, especialmente, son los que han generado el proceso migratorio a las áreas urbanas donde llegan las masas no convocadas por una demanda de fuerza de trabajo industrial sino por una oferta de consumo.

Un trabajo de Fernando González Vigil, de inminente publicación, demuestra cómo la ocupación industrial sólo creció en una tasa de 4.04, mientras construcción, comercio y servicios creció en 13o/o. La agricultura redujo su ocupación de 51.1o/o en 1961 a 45.4o/o en 1972; y más aún en los últimos años. La migración se ubica en el desempleo y el subempleo.

El abandono de campo y la concentración urbana es impresionante. En 1940 el área urbana reunía a 35.4 o/o de la población y las zonas rurales el 64.6o/o. En 1972 la población urbana crece hasta 59.5o/o del total y la rural baja a 40.5 o/o.

En 1981 el área urbana aumenta hasta 65o/o y la rural baja a 35o/o.

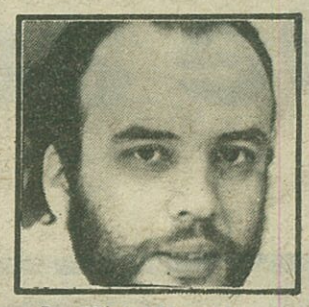
Este fenómeno también ocurre en Ayacucho donde la población urbana crece su participación de 25.3o/o en 1961 a 36.4o/o en 1981. En Huancavelica los urbanos aumentan de 19.1o/o a 28.5o/o. Y en Apurímac de 19.8 a 26.2o/o En Cusco de 32.4o/o a 41. 3o/o. En Puno de 18.1o/o a 31.3o/o.

Queda demostrado pues que el actual conflicto social se ha trasladado a las zonas urbanas. De allí que las elecciones municipales pueden adquirir un potencial revolucionario si se impregnan del doble contenido de consulta plebiscitaria contra el gobierno y de organización de la población urbana como fuerza capaz de defenderse de la agresión económica y política del sistema. Los 19 de julio de protesta colectiva deben adquirir un sentido de movilización organizada del pueblo.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Un falso dilema para IU

Guerra privada, guerra sucia



Por Víctor Hurtado

La actitud de la mayoría de los partidos de Izquierda Unida ante el terrorismo y ante Sendero Luminoso no ha resultado absolutamente improductiva. Al menos ha prosperado el refranero, con esta máxima: "En la duda, abstente, y en la abstención, duda".

Siete días han sido un plazo demasiado largo para el silencio de IU luego de la intervención castrense en la sierra sur-central. Y lo es más si se recuerda que esa intervención fue decidida oficialmente —aunque no anunciada entonces— el martes 21 de diciembre en el Consejo de Ministros. En todo caso, era una medida que se veía llegar y ante la cual ningún dirigente político puede aducir sorpresa.

De todas las organizaciones políticas significativas del país, IU era —y es— la llamada a hablar primero. Varias circunstancias señalan esa urgencia: la voluntad derechista de presentar a IU como cómplice o encubridora de Sendero Luminoso, la confusión de muchos militantes educados en el concepto de la violencia revolucionaria, la necesidad de detener el vuelco hacia un abismo represivo...

No hubo tal pronunciamiento. En su lugar se conocieron, tan sólo, el comunicado de un partido y las declaraciones, necesariamente incompletas, de algunos líderes de IU.

RAZONES DEL SILENCIO

El silencio de ese frente no puede ser explicado como el pasmo frente a lo inesperado. Por lo contrario, la actitud de IU ante la intervención castrense es la continuación de la actitud que ha mantenido desde que Sendero Luminoso inició sus acciones terroristas. Y de eso, han pasado más de dos años.

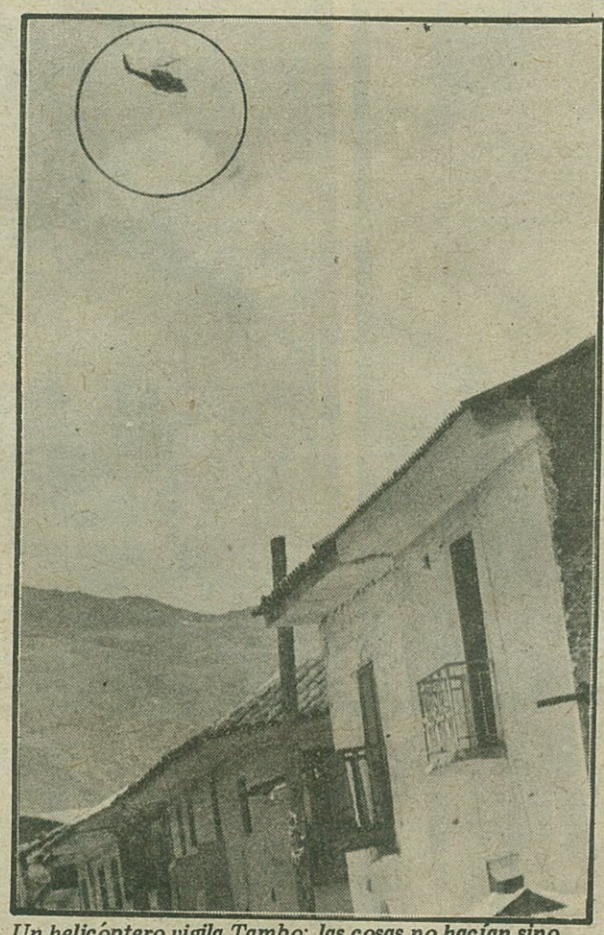
Si IU hubiera sentado una posición muy clara y reiterada ante Sendero en todo ese lapso, su pronunciamiento frente al control militar hubiera sido casi automático. En cierto modo —y es peor ocultarlo—, IU está pagando ahora los altísimos costos de su indefinición inicial.

Es verdad que el Comité Directivo Nacional de IU ha condenado la violencia de Sendero y ha rechazado el dogmatismo de este grupo. Existen algunos documentos, no muchos, publicados al respecto. Pero han sido pronunciamientos esporádicos, generales donde a veces centraba la condena en la política gubernamental y relegaba la censura a Sendero a un plano secundario.

Sin embargo, la lucha política exige más que documentos que a los pocos días yacen como material de archivos. La política cotidiana y concreta demanda actitudes que condensen, en los hechos, las posiciones adoptadas. Y si bien en cuanto a pronunciamientos escritos algo ha hecho, IU ha fallado cuando la violencia terrorista exigía gestos inmediatos.

¿Cuáles son las causas que dificultan o impiden las respuestas urgentes? Una causa es la estructura del CDN de IU, donde los acuerdos deben ser adoptados por consenso; es decir, por unanimidad. Y esta no siempre es posible. IU reúne a partidos que mantienen, sobre ciertos puntos, posiciones inconciliables. El resultado de esta estructura es que IU no pueda pronunciarse, o no lo haga a tiempo, sobre algunos problemas que incluso no atañen a Sendero Luminoso. Tal fue el caso del golpe militar en Polonia, o lo es el modo en que debe producirse la centralización sindical —si hemos de mencionar dos ejemplos—.

En lo que respecta a Sendero mismo, el descuido de IU ante la violencia de este grupo nace también de los problemas internos que afrontan ciertos partidos. Cuando rompieron con sus organizaciones matrices, esos partidos levantaron la bandera de la violencia revolucionaria. Más que un principio político, la apelación a la violencia fue una manera de reforzar la nueva identidad. Aún ahora, esos partidos exhiben consignas de combate o gritos guerrilleros en sus pronunciamientos políticos. Su militancia asimiló esas consignas de manera más o menos dogmática, sin comprender realmente que la violencia es una de las varias formas como se desarrolla la lucha por el poder.



Severo Hualcochea

Un helicóptero vigila Tambo: las cosas no hacían sino empezar

Hoy, dentro de aquellos partidos se produce una suerte de impase sicológico. Para muchos militantes, existe plena identidad entre Sendero Luminoso y violencia revolucionaria. Rechazar a Sendero les significaría censurar la violencia. Y censurarla equivaldría, para ellos, a negar al propio partido, una de cuyas razones habría sido la lucha contra el "pacifismo".

La actitud de esas bases presiona a sus dirigentes e impide que estos asuman una posición muy clara contra la violencia de Sendero Luminoso. Y si acaso los líderes perciben que esa condena es correcta, explicarla a la militancia les es al parecer, una tarea demasiado árdua y prolongada.

CIRCULOS VICIOSOS

El resultado dentro de IU es muy simple: en vez de llegarse a un consenso, que sería posible entre algunos partidos por separado, las decisiones sobre Sendero se empantanan a la espera de una unanimidad que no permiten algunos partidos.

Ahora, el impase frente a la condena de Sendero se repite ante la intervención castrense, porque mal puede pedirse el fin de ésta si no se proponen alternativas para la pacificación de la zona. A menos, claro está, que se esté plenamente de acuerdo con Sendero Luminoso.

La indefinición real de IU se torna cada día más difícil de corregir. Si ayer el problema era tomar posición sólo frente a la violencia de Sendero, ahora el asunto está, además, en tomarla ante el control militar.

¿Cómo censurar la violencia del grupo dogmático sin parecer un aliado de la represión actual? ¿Cómo condenar la represión sin favorecer la violencia anarquista que ya se ha rechazado? ¿Cómo responsabilizar al Gobierno de toda la violencia que hoy se vive en la sierra sur-central y ocultar que el origen consciente de esa violencia es Sendero Luminoso?

Tales son cuestiones que atenazan a IU, que la envuelven en círculos viciosos y asfixiantes. Sin embargo, aunque la situación es hoy más compleja y delicada, aunque el país se halla más cerca de un foso represivo, el modo en que IU puede romper el cerco de su indefinición es el mismo de hace dos años. Es decir, rechazar y condenar en todas las formas, reiterada y claramente, la violencia de Sendero Luminoso, y llamar a esta fuerza política a sumarse al movimiento real de las masas. No importa que IU esté o no esté ligada a ese movimiento: los defectos de IU no vuelven méritos los errores de Sendero.

GUERRAS AJENAS

Sólo si Izquierda Unida establece una inconfundible distancia con Sendero Luminoso, podrá recuperar la libertad y la iniciativa políticas que, objetivamente, hoy le están vedadas. No de otra manera IU puede ganar espacio político para censurar, con toda consecuencia, la represión militar contra ciudadanos inocentes.

Algunos partidos de IU deberían dejar de utilizar ese frente como pantalla que oculta sus propias indefiniciones. Si Izquierda Unida no existiera, aquellos partidos sí estarían obligados a pronunciarse. Ahora descargan en el silencio colectivo —o en los pronunciamientos conciliados— de IU, las culpas por su propia falta de posición.

Hay en el fondo de ello una cobardía política y moral que más temprano que tarde será denunciada.

La represión castrense puede degenerar en una "guerra sucia", al estilo argentino. Cuando ella empiece, será imposible detenerla, porque la inevitable derrota militar de Sendero ya no será su meta, sino la supresión de toda disidencia de izquierda.

A su vez, la violencia de Sendero Luminoso es una guerra privada; y doblemente. En primera instancia, porque es ajena a las diversas formas de lucha que asumen los movimientos sindical, estudiantil, regional, etcétera. En segundo lugar, porque está al margen de las organizaciones naturales que se da el propio pueblo.

Para IU, es una guerra privada en un tercer sentido: porque Izquierda Unida no tiene responsabilidad alguna en la violencia que Sendero inició. Es una falacia masoquista afirmar que esa violencia es resultado de los errores o del vacío de IU en el movimiento popular. Por si los francotiradores "de izquierda" lo olvidan, la "guerra popular" de Sendero Luminoso comenzó muchos meses antes de que IU fuese creada en octubre de 1980; e IU, sus partidos y sus militantes, han sido también tratados por Sendero Luminoso como si fueran enemigos de clase.

La guerra sucia y la guerra privada no son guerras de Izquierda Unida, como no lo son del pueblo. Es necesario detener ambas antes de que sea fatalmente tarde. Cómo pararlas es algo que muchos esperamos que nos digan los políticos profesionales, los dirigentes de IU.

Porque si hay algo cierto de todo este mañana oscuro, es que la guerra prolongada (ya que no popular) hoy, en el Perú, sólo puede aplicarla la reacción de ultraderecha.

Si ayer el problema era tomar posición sólo frente a la violencia de Sendero, ahora el asunto está, además, en tomarla ante el control militar.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

De aquí a la eternidad

Monseñor Federico Richter Prada, obispo de Ayacucho

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Antes que el Cusco fue Wari, con una historia de esplendor

Para todos hay mañana; sólo para mí no hay cuándo

En el principio fue Ayacucho. En la noche de los tiempos Lima era apenas unas cuantas paredes de adobitos y adobones. El Cusco, que sería durante más de un siglo el ombligo del mundo, no existía. Pero a pocos kilómetros de la actual ciudad de Huamanga ya se alzaban poderosas las murallas de Wari, capital de primer imperio andino. Wari extendió sus tentáculos hasta Cusco y Moquegua por el sur y Cajamarca por el norte.

Por Carlos Iván Degregori

Más de seis siglos duró su señorío (del s. VI al XI) y aún hoy pueden verse sus restos, pétreos muros derruidos de lo que fuera una ciudad tanto o más grande que la actual Huamanga.

Según Lumbreras, este imperio de artesanos y guerreros adornados con turquesas se derrumbó sin necesidad de guerras o invasiones, abrumado por sus propias contradicciones internas. Pero nadie ha podido explicar hasta hoy por qué los habitantes abandonaron para siempre sus ciudades, nunca más ocupadas.

Pocos siglos después, otros pueblos menos sofisticados dominaron la región: Wankas, Pokras (¿existieron realmente?) y Chankas se unieron en la llamada Confederación Chanka que ocupaba un extenso territorio entre los actuales departamentos de Junín y Apurímac.

A fines del s. XIV, o quizá a principios del s. XV, los chancas desafían al Cusco y llegan hasta las puertas mismas de la ciudad imperial, donde son finalmente derrotados por Pachacútec Inca, transformador del mundo. La victoria de los orejones cusqueños marcó el inicio de la explosiva expansión inca, al quedar despejado su camino hacia el norte.

Los vencidos fueron desarticulados y dispersos como mitimaes a través del imperio en expansión, hasta lugares tan alejados como Chachapoyas. Lo que hoy es Ayacucho fue repoblado a su vez por mitimaes diversos, llegados de diferentes partes del imperio. Los traumas producidos por esos traslados masivos de pueblos enteros, jamás cicatrizaron. Esa angustiosa sensación de desarraigo, permanece, tal vez, oculta en lo más profundo del alma ayacuchana.

SAN JUAN DE LA FRONTERA

El señorío de los incas fue apenas un corto episodio en la larga historia de los pueblos andinos. Poco después llegaron los conquistadores, que en 1539 fundaron la villa de San Juan de la Frontera de Huamanga: *"una ciudad de cristianos, para que hicieren el paso seguro a los caminantes y contratantes"*, ya que Mango Inga y sus indios *"andaban alzados"* (Cieza). Surgió así, en la frontera entre dos mundos: español y andino, colonizado y rebelde, a mitad de camino entre Lima colonial y Cusco imperial, Huamanga, que en un principio tuvo más de campamento militar que de ciudad, y que hoy pareciera a punto de volver a sus orígenes.

La ciudad, sin embargo, fue creciendo. En palabras de José María Arguedas:

"El paisaje, el clima, los abundantes materiales de construcción, la excelencia de la mano de obra, dieron a los españoles todos los elementos para construir la magnífica, serena y luminosa ciudad señorial. Desde Cieza, el primer hombre de letras que la visitó, hasta Riva Agüero, ningún hombre que manejó la pluma y que vio Huamanga, pudo resistir el irrenunciable impulso de describirla y exaltarla".

El área de influencia de la nueva ciudad coincidió casi exactamente con los límites de la vieja Confederación Chanka y, no tan sorprendentemente, en buena parte con las provincias hoy declaradas en estado de emergencia. Los Wankawillkas, parte de la nación Wanka en la actual Huancavelica, los Pokras, los Chankas, los Rucanas —habitantes de las actuales Lucanas y Parinacochas— quedaron bajo el control del Obispado de Huamanga.

El siglo XVII fue testigo del auge económico de San Juan de la Frontera logrado a partir de la explotación de las minas de Huancavelica.

Se configuró, entonces, en los límites de la antigua confederación militar prehispánica y del posterior Obispado de Huamanga, lo que Arguedas denominó el área cultural Pokra-Chanka, que recogía la savia cultural ibérica y andina fundiéndola en una nueva cultura mestiza caracterizada según él, por la misma forma dialectal del quechua; una notable unidad folklórica musical; una arquitectura popular de procedencia hispánica, pero muy aclimatada; elemen-

(Pasa a la pág. 12).

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

(Viene de la página 11).

tos artísticos como el danzante de tijeras o *dansaq;* elementos de artesanía religiosa como el San Marcos o retablo, etc.

Como corona de su hegemonía y culminación de su apogeo, los señores de Huamanga lograron vencer la resistencia de sus pares limeños y fundar en 1677 la segunda Universidad peruana, puesta bajo la advocación de San Cristóbal.

Recreándose en la teología, la metafísica y la jurisprudencia, la Real y Pontificia Universidad de San Cristóbal de Huamanga floreció como en huerto cerrado. Pero la Universidad no nació sólo para el diletantismo y las querellas metafísicas de los señores; nació también para conjurar "la suma pobreza de la tierra". Según relata Efraín Morote Best:

"Huamanga no llegó a ser zona agrícola o ganadera importante. Milenarios cataclismos dejaron su faz resquebrajada cubierta de sedientas, de estériles tobas, y cuando el esfuerzo humano pudo mudar en mieses la infecundidad, guerras de indios o españoles, repartimientos de tierras o mitas mineras completaron la obra de los volcanes.

Los indios y mestizos, "habitadores pobres y necesitados" que se asentaron en esa tierra de buen temple, a mitad del camino entre Cusco, capital del Imperio Inca, y Lima, capital del Perú colonial, comprendieron, entonces, que sólo podrían sobrevivir merced a las manos de sus artesanos y a los pies de sus arrieros.

No era difícil que así fuese. Tenían tanto la herencia cerámica nativa como las de Guadiz, Andújar, o Salvatierra de los Barros, la herencia textil inca o poqra con tanta intensidad como las de Cuenca o Alcaraz, la habilidad metalúrgica del imperio tan fresca y fina como la recogida de los fenicios por Astorga...

Los artistas y artesanos convertirían la plata de Potosí en el milagro de la filigrana, los vellones del Altiplano en lienzos poblados de pájaros y de flores, la piedra de Pomabamba o el yeso de las colinas circundantes en retablos de pastores y efigies de santos, hacedores de milagros. Convertirían la arcilla en toritos o "catedrales", la madera de los bosques remotos en arpas o violines, en guitarra o charangos, las pieles en parches o cordobanes, vísceras en cordaje...

Los arrieros, mezcla de músicos y narradores, de pícaros y comerciantes, vencerían las distancias, las montañas, las tormentas, las azules lejanías y, sobrios como dromedarios, convertidos en personajes de anécdotas y cuentos marcharían por el mundo sembrando o cosechando en todos los caminos formas y colores, versos y sonidos...

La Universidad de Huamanga, como las artes, nació también para conjurar "la suma pobreza de la tierra". Así lo dice el Obispo Dn. Cristóbal de Castilla y Zamora en acta de fundación firmada de su mano el 3 de julio de 1677".

Esa *"suma pobreza de la tierra"* y la educación como medio para conjurarla van a jugar desde entonces un papel clave en la historia de Ayacucho.

DECADENCIA Y MISERIA

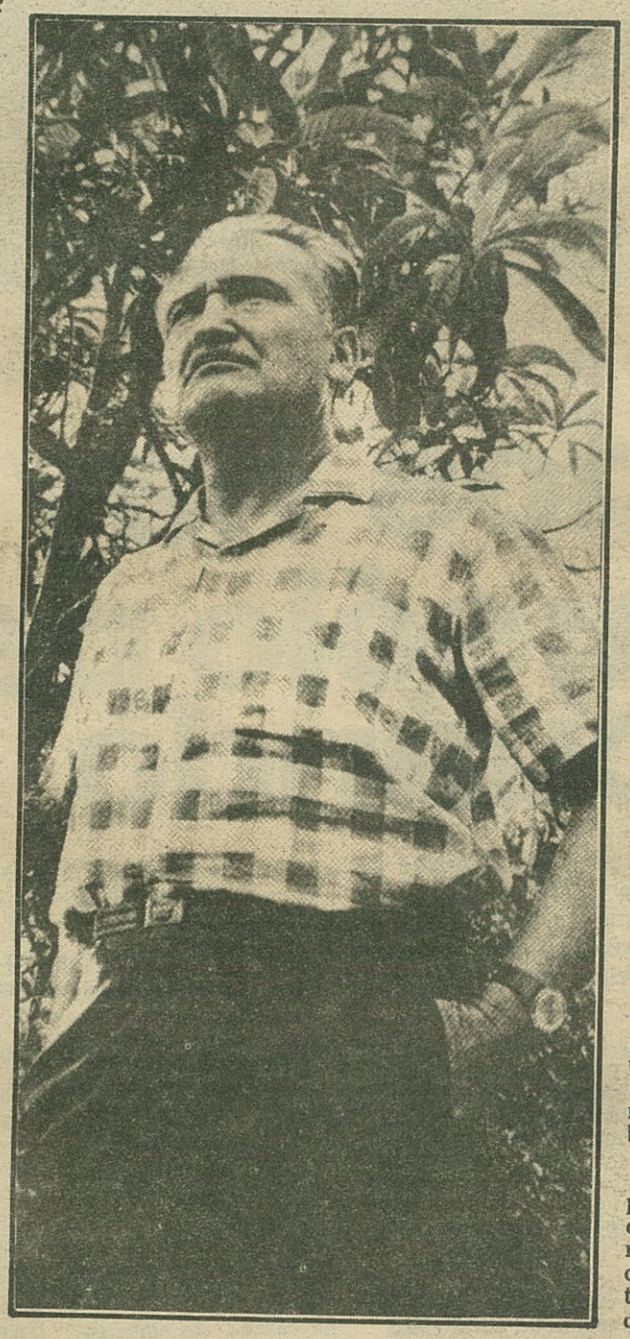
Ayacucho puso su cuota de heroísmo en las luchas por la independencia, destacando los nombres de María Parado de Bellido y el morochuco Basilio Auqui. Pero, sobre todo, le tocó la gloria de ser el escenario de la última gran batalla librada entre los realistas y el ejército libertador en la pampa de la Quinua. Desde entonces, Ayacucho se reclama con orgullo "Cuna de la Libertad de América".

Sin embargo, la independencia no trajo mayores beneficios a la región, que inició desde entonces una ininterrumpida decadencia acelerada luego de la guerra con Chile y sobre todo a partir de los años 20 del presente siglo. La heroica resistencia del mariscal ayacuchano Andrés Avelino Cáceres durante la Guerra del Pacífico no evitó el deterioro de la región. En 1886 la universidad fue clausurada.

Durante el siglo XX, el trigo de Australia, Chile y California arruinó la producción triguera local. Las manufacturas inglesas —especialmente textiles— desplazaron despiadadamente a las artesanías huamanguinas de sus mercados tradicionales, sobre todo en Huancavelica y Junín. Los artesanos migran hacia Huancayo, convertido en nuevo polo de dinamismo económico que tiende a satelizar la parte norte de Ayacucho, mientras la construcción de la carretera Nazca-Puquio desgaja a Lucanas y Parinacochas del área de influencia huamanguina para integrarlas a la órbita de Nazca y Chala.

Los ayacuchanos pugnan por conseguir que el ferrocarril central extienda un ramal hacia Huamanga, pero más puede la influencia del legendario gamonal huancavelicano Manchego Muñoz, y el ferrocarril llega primero a Huancavelica.

En el centro de una región decadente y desgarrada, los antiguos señores de Huamanga, a los cuales se van sumando un pequeño, pero significativo flujo de migrantes italianos, árabes, chinos y japoneses, desarrollan inquietudes intelectuales y políticas y en esa época de efervescencia provinciana (1920-1940) fundan el grupo Condorcunca, publican revistas, forman una célula socialista y se enrolan finalmente algunos de ellos, en el APRA, participando en sucesivos levantamientos.



En 1939, "Ayacucho... la que fue fundada con el nombre de San Juan de la Frontera... nido de apergaminada clase de condes, marqueses y demás señores de toga almidonada, de obispos, frailes y abades.. aislada del comercio activo y cosmopolita..." celebra el cuatricentenario de su creación española en su peor momento en cuatro siglos.

Sin embargo, una idea va cuajando lentamente para conjurar, como antes, la lenta pobreza de la tierra: la reapertura de la universidad que se consigue finalmente en 1959 luego de largas gestiones del pueblo de Ayacucho, encabezado por Alberto Arca Parró.

EL PUEBLO NUNCA OLVIDA

Rápidamente la universidad se convierte en dinamizador económico, político y cultural de la zona. Paralelamente, con el desarrollo del comercio, las comunicaciones y la mayo presencia del Estado en la zona a partir de 1968, se desintegra finalmente la feudalidad ayacuchana; en la selva surge un pujante polo de desarrollo agrícola espontáneo a cargo de colonizadores serranos.

En 1965 estalla la violencia en la provincia de La Mar, que ya en 1922 había sido escenario de un sangriento levantamiento campesino. Esta vez los guerrilleros del ELN se hacen fuertes en Anco, Chungui y Chiquintirca, ajustician al odiado gamonal Añaños. Hasta esa fecha tan reciente, muchos campesinos de La Mar estaban adscritos a la tierra, no podían salir de los límites de la hacienda sin permiso del patrón, que los hacía perseguir y cazar en las punas y los regresaba como ganado mostrenco a la hacienda).

Entonces como hoy, la ciudad se convirtió en un hervidero de tropas que, finalmente, derrotaron al grupo armado. Pero la organización popular experimentó un acelerado proceso de crecimiento, a consecuencia de los profundos cambios ocurridos. Un año después de la derrota del ELN, se organizaba en Ayacucho el primer Frente de Defensa de todo el país, para defender a la universidad agredida por el Gobierno Central, que le negaba rentas y amenazaba clausurarla.

En junio de 1969, como para remarcar la importancia de la educación en la región, los pueblos de Ayacucho y Huanta se levantan contra el Decreto 06, que anulaba la gratuidad de la enseñanza. En Huanta, el pueblo tomó por completo la ciudad, casi lo mismo sucedió en Ayacucho. La represión fue brutal y causó numerosos muertos y detenidos. No es, pues, casual que hoy sean estudiantes secundarios y aún primarios, el principal contingente que se incorpora a las acciones armadas.

Durante los años 70 las huelgas del SUTEP conmueven la región. Y en junio de cada año, el grito de: "La sangre derramada, el pueblo nunca olvida", inmensas romerías recorren las calles de Ayacucho y Huanta, rumbo al cementerio, honrando a los mártires de la educación caídos en 1969.

Entre 1976 y 1977, cuando el gobierno de Morales Bermúdez propone la regionalización del país, olvida nuevamente a Ayacucho, que quedaría descuartizado entre Huancayo e Ica. Surgió entonces un fuerte movimiento, encabezado por la Cámara de Comercio y sectores medios ante la indecisión del Frente de Defensa, exigiendo que Ayacucho sea cabeza de región: una región que abarque las provincias hoy declaradas en emergencia, más la de Castrovirreyna (Huancavelica)

Mientras tanto, la organización popular se extiende en la ciudad y el campo. Si en los primeros tiempos tuvo influencia en las organizaciones populares el PCP "Sendero Luminoso", son ahora otras fuerzas de izquierda las que alientan la organización de los trabajadores en la ciudad y en algunas zonas campesinas más modernas, como la selva. Son estas organizaciones las que impulsan la participación masiva de Ayacucho en los paros nacionales entre 1977 y 1979. Tanto en 1978 como en 1980, la izquierda alcanza una alta votación en las cinco provincias del norte de Ayacucho, venciendo en las elecciones municipales en Huanta.

En junio de 1980, con la quema de ánforas electorales en Chuschi (Cangallo) se inicia el actual periodo de violencia, apenas otro capítulo en la larga historia de este noble pueblo oprimido y postergado, cuyo drama podría resumirse con los versos de esa canción ayacuchana que dice: *"Para todos hay mañana; sólo para mí no hay cuándo..."*

Arguedas: "el paisaje, el clima, los abundantes materiales de construcción, la excelencia de la mano de obra, dieron a los españoles todos los elementos para construir la magnífica, serena y luminosa ciudad señorial".

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

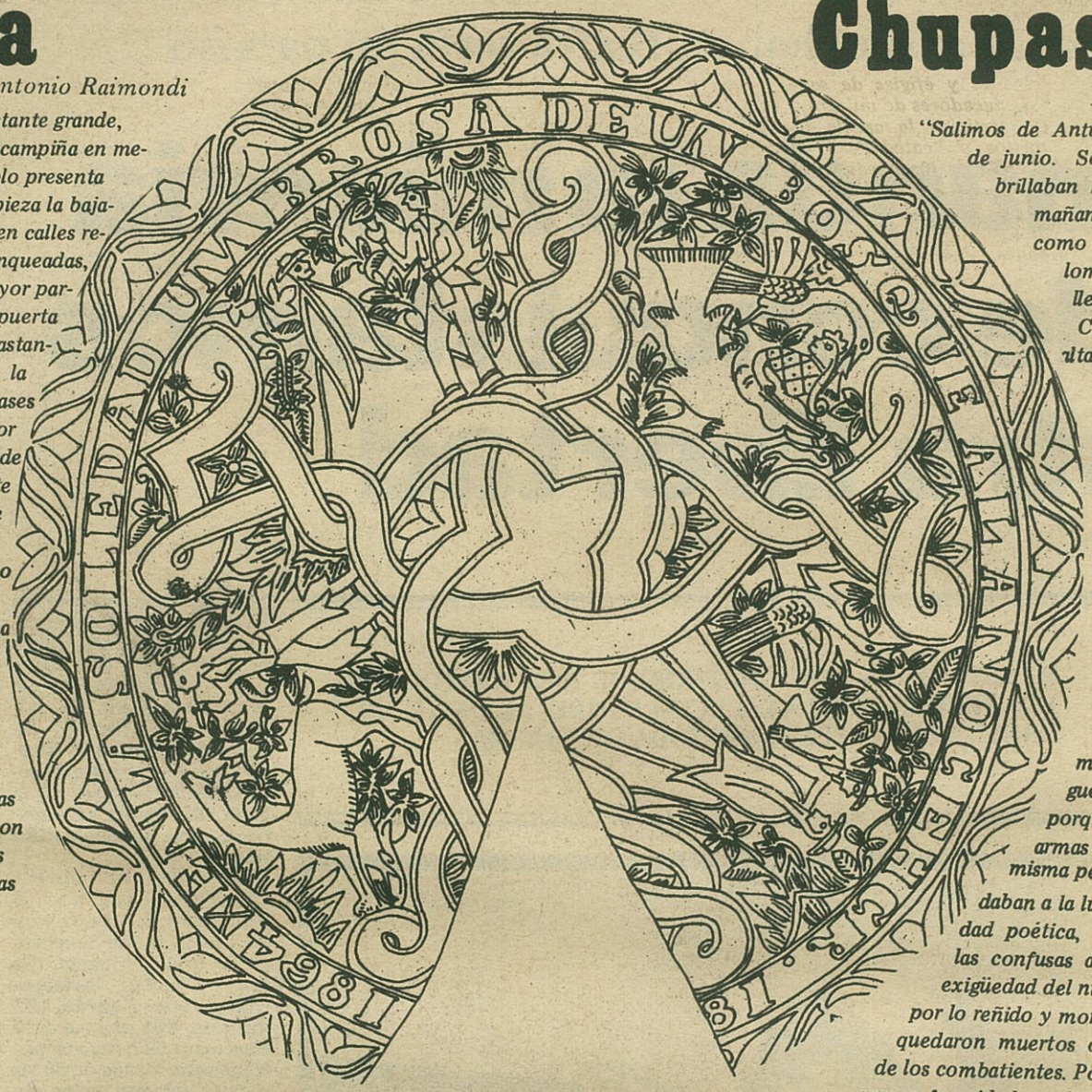
Huanta

Antonio Raimondi

"Huanta es un pueblo bastante grande, rodeado de una alegre y fértil campiña en medio de un ancho valle. El pueblo presenta una hermosa vista cuando empieza la bajada. Las casas están dispuestas en calles regulares; tienen sus paredes blanqueadas, los techos son de tejas y la mayor parte de ellas tienen el arco de la puerta hecho de piedra. La plaza es bastante grande y un poco inclinada; la iglesia tiene dos torres cuyas bases son de piedra y la parte superior de cal y ladrillos; aunque, una de las torres solamente posee parte superior, pues la otra carece de ella y no tiene sino la base.

El Cabildo es bastante bueno y de aspecto decente. Actualmente se está construyendo una pila de piedra (conglomerado traquítico). La cañería es de zinc pero está revestida por otra de piedra.

Los habitantes de Huanta se ocupan del cultivo de las chacras y en hacer tejidos. En general son de carácter revoltoso; y muchas veces se han sublevado contra las autoridades locales o contra el gobierno".

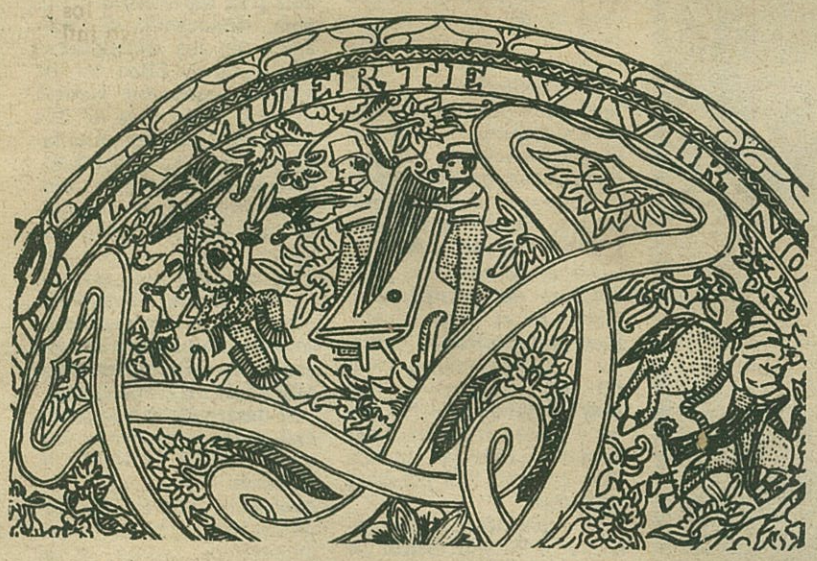


Chupas

José de la Riva Agüero

"Salimos de Antuhuana al amanecer el 16 de de junio. Sobre los cerros y los cultivos brillaban los tonos anaranjados de una mañana de sol, tan resplandeciente como las anteriores. A poco rato, por lomadas de trigales y cebadales, llegamos al campo histórico de Chupas. Es una estrecha pampa, alta y verde, rodeada de colinas, y a cuya izquierda hay un pantano. En ella se empeñó el porfiado combate de 1542, entre Vaca de Castro y Diego de Almagro el Mozo.

Las minúsculas batallas de nuestro siglo XVI eran mucho más épicas que las gigantescas guerras de la Europa Moderna; porque el predominio de las nobles armas blancas y de la caballería, y la misma pequeñez de los contingentes, daban a la lucha el carácter de individualidad poética, que desaparece del todo en las confusas acciones contemporáneas. La exigüedad del número se rescataba con creces por lo reñido y mortífero de la pelea. En Chupas quedaron muertos o malheridos más de la mitad de los combatientes. Por eso los coetáneos compararon en ferocidad esta batalla con la célebre de Rávena dada en Italia treinta años antes. . . "



Cangallo, Basilio Auqui y los Morochucos

Aurelio Miró Quesada

"A pesar de su carácter exterior tan español, los Morochucos desde los primeros momentos de la Independencia abrazaron la causa patriota. En la insurrección de 1814 encabezada en Huamanga por Manuel Hurtado de Mendoza, llamado el "Santafecino", que procedía de acuerdo con Pumacahua, los Morochucos tuvieron parte descollante.

Más tarde, en 1821, un jefe de ellos, el célebre pampino Basilio Auqui, ofreció contra los ejércitos del rey su arrojo, su vida y su familia. Con más de setenta años, pero de una naturaleza extraordinariamente vigorosa, se multiplicaba en sus andanzas por llanos y riscos de Ayacucho. Carratalá envió su caballería contra él y los suyos, y cuando parecía que iba a dominarlo, Auqui recurrió a una estratagema. Removió las tierras de la pampa de Succha y las inundó desviando un riachuelo. En seguida cubrió el suelo con ramas, de manera que cuando pasaron por allí, persiguiéndole, las fuerzas de Carratalá, los caballos se hundieron en el fango, y Auqui y sus audaces Morochucos dieron cuenta de todos.

El resultado fue tan grave que Carratalá, enfurecido, quemó y asoló la ciudad de Cangallo. Sobre las ruinas aún humeantes, hizo colgar un cartel que decía: "Queda reducido a cenizas y borrado para siempre del catálogo de los pueblos el criminalísimo Cangallo". Al mismo tiempo movilizaba todos sus elementos en persecución del guerrillero. Auqui fue sorprendido; llevado luego prisionero a Huamanga y fusilado en la plaza de Santa Teresa, después de obligársele a presenciar la ejecución de su hijo y sus nietos".

Huamanga

Bedkward, citado por Luis Alayza y Paz

"Ayacucho, reina opulenta del pasado, destrozada por el mal tiempo, no has dicho todavía tu última palabra en nuestra historia. Aunque aparezcas decaída, eres vigorosa y fecunda; no estás gastada sino adormilada y añorante, como las urbes nuestras en que predomina la sangre india; aunque en tu deterioro, maltratada por el tiempo y la brega de los días más activos, aparezcas remendada y sin lustre, lo renovarás al despertar de tu letargo, y con nuevas galas, con bríos nuevos, tu estirpe valiente, laboriosa, reconquistará para ti, predilecta de la historia peruana, el lugar de selección que te corresponde entre las perlas del Perú".

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Para muchos ayacuchanos, Biafra sería un paraíso

Así manda la miseria donde conquistamos nuestra libertad

Por Jorge Zavaleta

Me iré de mi pueblo a donde nadie me encuentre. Donde nadie sepa que yo muera, donde nadie por mí llorará.

Así musitan melancólicos yaravíes los ayacuchanos que aún tienen posibilidades de emigrar a la costa, mientras empobrecidos campesinos huyen a la puna brava, al pie de los nevados del Sarasara, Carhuarazo, Chicllarazo o el Razuhuillca, cuidándose de los "sinchis" y "rangers" desde el alba hasta el anochecer.

Ayacucho, voz quechua que significa "rincón de muertos", pareciera que está llamado a cumplir este trágico designio. La progresiva insurgencia de Sendero Luminoso encuentra una explicación en la secular y extrema pobreza regional.

No queremos caer en el endiosamiento de las cifras ni en la complejidad de las estadísticas, pero tratándose de una población departamental de 543 mil 700 habitantes resulta imprescindible señalar que su esperanza de vida no pase de los 45 años y que en Víctor Fajardo, una de sus siete provincias, el promedio de vida llega a los 40 años y en la provincia de La Mar, el nivel de vida es setenta veces peor que en Lima Metropolitana.

Sin duda que estos datos todavía no están incorporados a la profusa bibliografía de las organizaciones internacionales, de la cual se alimentan a veces nuestros gobernantes para comparar realidades. Sin embargo, el Banco Mundial indicó en 1981 que la esperanza de vida en Bangladesh, Birmania, India, Rwanda, Mozambique, Haití y Pakistán es relativamente más alta que en el área surandina del Perú.

SI, ESTO ES EL PERU MODERNO DE 1983 Y ESTOS SON LOS PERUANOS DE AYACUCHO, DONDE, AL DECIR DE DANTE, PODRIA PERDERSE TODA ESPERANZA.

Severo Huaicochea

GANADO PARA LA COSTA

Sobre la base de las intendencias de Huamanga y Huancavelica se creó en 1823 el departamento de Ayacucho, en cumplimiento del reglamento dado por San Martín en Huaura y la Constitución de ese mismo año. Pero los oprimidos de los tiempos virreinales continúan siendo oprimidos pese a su sobresaliente hazaña en la gesta libertadora de América Latina, dirigida por Bolívar.

Hoy sobre 44 mil 181 kilómetros cuadrados, el departamento cuenta con las provincias de Huamanga, Cangallo, Huanta, La Mar, Lucanas, Parinacochas y Víctor Fajardo, 102 distritos, 951 anexos, 524 caseríos y 977 centros poblados con menos de 50 viviendas, muchos de los cuales se ubican a la margen derecha del río Apurímac (ceja de Selva) superando el límite formal.

Desarticulada y desintegrada la producción, hay un predominio de la actividad agropecuaria, orientada al autoconsumo y hacia el mercado extradepartamental. Según la reciente publicación de *Desco-Situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú*- el empleo agropecuario censado y requerimiento laboral en Ayacucho para mayo y junio de 1972 fue de 110 mil hombres, destacando Lucanas y La Mar con 23 mil personas cada una.

La agricultura, que absorbe el 73 por ciento de una población económicamente activa de 106 mil 749 personas, sólo cubre una parte de sus 140 mil hectáreas aptas para el cultivo. Es el sétimo departamento con mayor superficie cultivada y que hace dos años produjo más de medio millón de toneladas entre papa, maíz, cebada, yuca, alfalfa, cacao y maní. En producción pecuaria alcanzó cerca de 16 mil toneladas de carne, situándose en uno de los primeros lugares en la escala departamental. Cabe reiterar que la producción es básicamente para ser distribuida entre Pisco, Ica y Lima.

Incluso la reforma agraria que logró la conformación de una sociedad agrícola de interés social, 11 cooperativas de producción, 132 comunidades campesinas y 139 grupos campesinos, adolece de serios problemas económicos y administrativos. Para citar una sola deficiencia, el crédito agrícola en 1979 sólo cubrió el 5.4 por ciento de los centros de producción comerciales y el 1.4 por ciento de los centros de subsistencia, de un hectareaje cultivable que alcanza las 344 mil 85 hectáreas.

OSCURIDAD Y MINERIA DE ENCLAVE

San Juan de Lucanas y Canaria son los dos únicos centros de mediana minería, cuya actividad tipo enclave, ha creado más de un problema social y con gran repercusión en el país, destacando el gesto épico de los trabajadores de Canaria. Ellos en su afán de conseguir justicia se encuentran más de dos meses en Lima, tras una fatigante marcha de mil kilómetros para chocarse con la desidia gubernamental, las triquiñuelas de un ministro que pretende ser burgomaestre y la avaricia de la familia propietaria que ha preferido vender el socavón de plata antes que asumir la mínima responsabilidad de un empresario.

El desarrollo industrial es casi nulo y encuentra como principal obstáculo la carencia de energía, no obstante que existen importantes recursos hidroenergéticos, como es el caso de la red hidrográfica de 14 ríos que fluyen a las vertienes del Atlántico y del Pacífico. La potencia instalada en la región es de 10.226 KW correspondiendo el 71 por ciento a fuentes térmicas.

LOS RETABLOS EN BOUTIQUES

Ayacucho es tierra de famosos retablistas, imagineros, plateros, tejedores, talladores de piedra, alfareros, pero lamentablemente los beneficiados son los intermediarios y comerciantes de elegantes galerías de Miraflores y San Isidro y de vivaces expor-

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

tadores que en ferias europeas y norteamericanas hasta se visten con los atuendos huamanguinos.

El año pasado, la Corporación de Desarrollo asignó para promover la artesanía la ridícula suma de 5 millones 900 mil soles. El Banco Industrial concedió préstamos por 650 millones, que resultaron insuficientes. La producción artesanal arrojó en 1980 una venta bruta de mil 33 millones de soles.

Si bien es cierto que Ayacucho posee un notable potencial de atractivos turísticos, la oferta es baja por cuanto el flujo depende de los circuitos establecidos a nivel del Sur y del Centro de país. Además su infraestructura se reduce a 18 centros de hospedaje, 451 habitaciones, 864 camas.

INVERSION PUBLICA

Un informe del INP reconoce la existencia de un elevado número de proyectos inconclusos, así como los limitados recursos no han posibilitado que la inversión pública tenga efectos significativos pese a que en su mayoría son obras de pequeña y mediana empresa.

Para 1983 la Ley General de Presupuesto consigna para Ayacucho unos 762 millones de soles vía la oficina del primer ministro, 460 millones por el Ministerio de Justicia (léase cárceles), mil 500 millones para la vía Los Libertadores, 12 mil 451 millones para la Corporación de Desarrollo y para la pauperizada Universidad de Huamanga, 4 mil 839 millones de soles.

La partida para la Corporación de Desarrollo prácticamente es la misma con respecto a 1982 que fue de 5 mil 500 millones de soles. Teniendo en cuenta la inflación.

Pero la verdad es que con esta suma debidamente utilizada habría servido para desarrollar el anhelado proyecto Cachi, que desde tiempos de Bolívar se plantea como solución al problema de energía eléctrica y agua potable para la ciudad de Ayacucho. Lástima que estos recursos se diluyeron entre unos ciento cincuenta proyectos, muchos de los cuales se quedaron en simples y costosos estudios de prefactibilidad, trochas y pequeños aeropuertos a predios y propiedades de los "notables", como el diputado acciopopulista Parodi, a quien se le acusa de estrechas vinculaciones con el narcotráfico.

¿PARA REZAR A LOS MUERTOS?

Lo único visible en Ayacucho financiado en 1982 por el fisco es la remodelación de las iglesias y algunos otros monumentos arquitectónicos, en un populista esfuerzo de dar a la ciudad una imagen virreinal, que se nutra del pasado y del prestigio de la Batalla de la Independencia.

Sin embargo, el pueblo se muestra resentido y furioso por la marginación, mientras en la calle céntrica de la capital departamental —Mariscal Castilla— aparecen modernas casas comerciales, discretas discotecas de extraños dueños o de personas que nunca antes del intenso tráfico de coca habían tenido dinero alguno.

Nada hace presumir que este año los recursos fiscales no sean utilizados de la misma forma que el 82. Es más, este año es de elecciones municipales y Cooperación Popular con su presupuesto que supera las partidas de Energía, Vivienda, Pesquería, Industria, Trabajo, JNE, cámaras de Diputados y Senadores, proyecta una estruendosa campaña política, aunque no creemos que en Ayacucho se atreva a aperturar su local partidario.

Servicios Populares afirma que las partidas asignadas a Ayacucho y al resto del país no se han determinado bajo el criterio de la densidad de la población y ni siquiera teniendo en cuenta las necesidades urgentes de los sectores de mayor pobreza relativa. El presupuesto es ineficiente y poco técnico en la medida que cada vez es más un instrumento político para "tapar huecos", agrega.

Este mismo centro de investigación social propone la creación del programa de emergencia nacional para las zonas más deprimidas del país con un fondo no menor de 10 mil millones de soles. Está incluída La Mar junto con las provincias de Mariscal Luzuriaga, Marañón, Ayabaca, Angaraes (Huancavelica), Huancabamba, Chumbivilca, Huallaga y Cutervo.

LA DISTRIBUCION DE LA POBREZA

Las necesidades vitales del departamento como la alimentación, vivienda, educación y salud cada año son menos atendidas.

De acuerdo a los índices de la Organización Mundial de la Salud no es posible vivir con menos de 850 calorías diarias. Pero en Ayacucho la mayoría de su población subvive. La alimentación absorbe el 56 por ciento de los ingresos, entre tanto el consumo de calorías llega a un promedio diario de sólo 377 calorías y 8 gramos de proteínas por habitante .

Los resultados de la encuesta nacional de consumo de alimentos (ENCA 1972) indicaban que en esta región el 57 por ciento de niños menores de seis años estaban malnutridos y que el 51 por ciento de las familias no satisfacían ni el 90 por ciento de sus necesidades en calorías y nutrientes. Diez años después el drama se ha convertido en una dantesca tragedia, cuyos efectos, en el caso de los niños, son definitivamente irremediables.

UN MEDICO PARA 18 MIL

No hay todavía datos actualizados en materia de salud, pero la Dirección Regional, tomando cifras de 1980, indica que Ayacucho cuenta con 30 médicos, 16 odontólogos, concentrados en los hospitales de la capital departamental y algunas capitales provinciales, mientras 304 paramédicos laboran en el resto del departamento, atendiendo a una población cuya mortalidad infantil llega al 19.7 por ciento.

La cobertura de servicios de educación es mínima. Sólo es atendida el 36.5 por ciento del total de la población en edad escolar (373,433) , quedando marginado el 63.5 por ciento.

La tasa de analfabetismo es también una de las más altas del mundo: el 52 por ciento no sabe leer ni escribir. En Ayacucho funcionan 1323 centros educativos que albergan a 136 mil 329 alumnos, y 4 mil 319 docentes, cuya mayoría abrumadora forma parte de la Federación de Estudiantes y el Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación (SUTEP).

En 1980 se contaron 176 mil 236 viviendas, cifra escasa que además se complica con los servicios de agua potable que sólo cubre al 8 por ciento, mientras el alcantarillado alcanza al 4 por ciento de viviendas del área urbana.

LA ADMINISTRACION

Cuán vigentes son las afirmaciones de JC Mariátegui cuando afirmaba que el problema de la descentralización no se reduce a lo administrativo, sino a un fenómeno económico integral. Ayacucho tiene prácticamente todas las dependencias sectoriales, diversas instituciones bancarias y financieras, sistema de microondas, cuatro radioemisoras, un canal de TV y servicio de transporte aéreo. Pero el poder del robustecido "ogro filantrópico", como se le conoce al Estado, no garantiza una efectiva desconcentración de la función pública ni asegura una acción que rompa los desequilibrios existentes al interior del departamento.

La tarea de las municipalidades prácticamente es nula, porque no gozan de autonomía económica. Funcionan como meros apéndices de la Corporación de Desarrollo, incluso para construir una pequeña trocha.

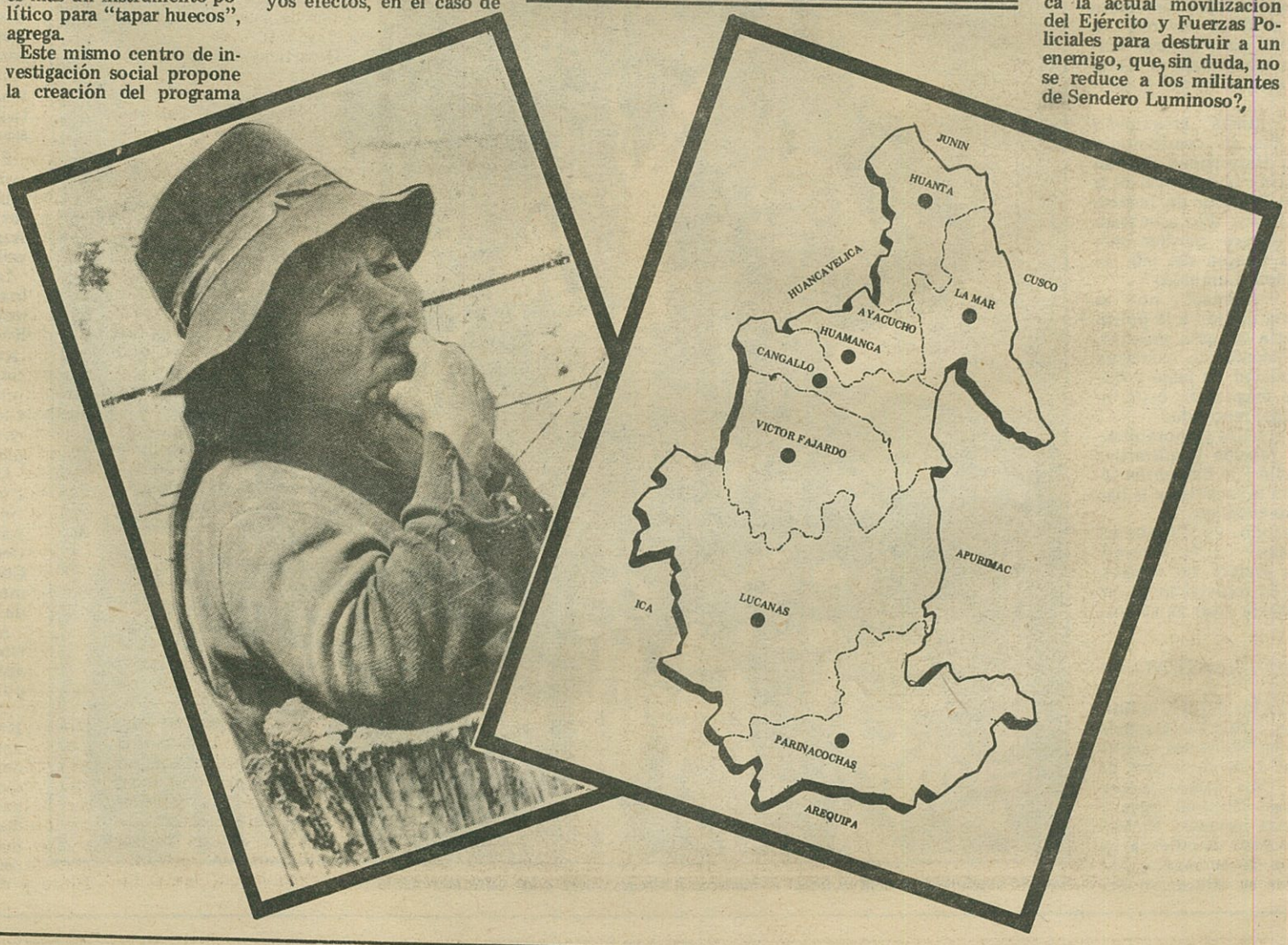
Treinticinco distritos aún no tienen conexión vial carrozable, pero el gobierno le otorgó hace dos años al acciopopulista Carlos Tizón la obra de mejoramiento de la vía Pisco-Huaytará-Ayacucho, llamada de los Libertadores. Según técnicos esta vía que hasta ahora representa seis mil 248 millones de soles no tiene mayor trascendencia cuando hay proyectos de mayor urgencia como la irrigación del Cachi, y pastos cultivados mediante pequeñas irrigaciones.

LA UNIVERSIDAD

Urge más apoyo económico para la Universidad San Cristóbal que justamente fue reaperturada en 1959 (fundada en 1667) con el propósito de ligarla como una institución de estudios superiores a la problemática y desarrollo regional. Nunca antes asomó la idea que un centro universitario sea visto hoy con sumo recelo, como cantera de subversivos, cuando la causa de la violencia en Ayacucho es la profunda pobreza, la frustración de su juventud, el dolor y el llanto de enardecidos campesinos.

Esta breve radiografía de la miseria y la insurgencia como efecto no puede ser combatida con la represión más descarnada. Con la misma lógica belaúndista ¿cuántas irrigaciones, escuelas, hospitales, industrias podrían haberse edificado en una de las zonas más deprimidas del planeta con el dinero que implica la actual movilización del Ejército y Fuerzas Policiales para destruir a un enemigo, que, sin duda, no se reduce a los militantes de Sendero Luminoso?,

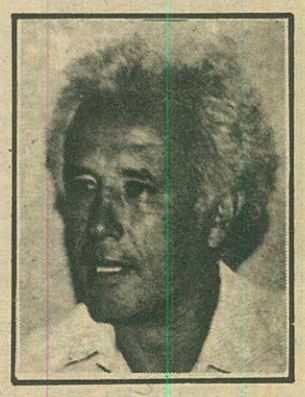
ESPERANZA DE VIDA: 40 AÑOS.
DESNUTRICION: 57 POR CIENTO
ANALFABETISMO: 52 POR CIENTO



LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Así es el hombre: dominante, severo, frío ante el peligro

La larga marcha de Abimael Guzmán



Por Humberto Castillo

¿De dónde salió el hombre al que muchos han considerado la figura nacional de 1982?

¿Es algo más que una sombra indescifrable este personaje por cuyo pensamiento muchos jóvenes se encuentran dispuestos a morir?

¿De qué carne y de qué hueso está hecho este peruano que golpea en los titulares de todos los periódicos?

Aquí está Abimael Guzmán. Sorpréndanse.

Abimael Guzmán, el jefe de "Sendero Luminoso", es un hombre carismático, circunspecto y austero, culto, erudito, académico. De apariencia dura, traduce una imagen de seriedad y también de solemnidad. Quienes lo conocen de cerca —sus amigos íntimos, sus familiares, los que fueron sus condiscípulos y sus maestros— afirman, sin embargo, que bajo esa capa de aparente severidad, hay un personaje cariñoso, afectivo, de hábitos sencillos, frugal, meticuloso y extraordinariamente cauto.

Todos los que se mantuvieron muy cerca a él en s años de estudiante se ndario y universitario y ompartieron la docencia las iniciales luchas políicas y las pugnas universitarias, coinciden en una cosa: que Abimael Guzmán destacó por su inteligencia, por su casi entera dedicación al estudio, por su personalidad dominante, sus modales severos, su frialdad para encarar cruciales momentos, su hierática actitud frente al peligro.

Un jurista arequipeño que fue su condiscípulo en la Universidad de San Agustín —ahora vocal de la Corte Superior de Justicia de Lima—, dijo esta frase que parece perfilar mejor la imagen del jefe de "Sendero Luminoso":

"Si Abimael no se hubiera metido a la política sería un gran maestro, un filósofo de poderosa mentalidad, un justo y brillante magistrado o un intelectual renovador"

"La política y ahora su actitud rebelde y subversiva —añadió— le han enfrentado con la sociedad y le han creado enemigos".

"Cuando yo lo conocí —expresó— en los años 60, todos éramos sus amigos, todos lo respetábamos, nadie quería estar en su contra".

MOLLENDINO

Según los datos más fidedignos, Abimael Guzmán nació en Mollendo (Arequipa) el 4 de diciembre de 1934. Sus padres fueron Abimael Guzmán Silva y Bereniza Reynoso. En Mollendo pasó su infancia, en la casa de su madre. Ahí estudió su educación primaria

No se sabe por qué razones, sin embargo, vino a Lima, concretamente al Callao, a seguir sus estudios secundarios. En el colegio nacional "Dos de Mayo" estudió el primer año. Sus notas—ahí están las actas— son sobresalientes.

Partió de retorno a Arequipa y en 1948 se incorporó al colegio La Salle, en esos años, el más caro y prestigiado plantel arequipeño.

En los cuatro años que permaneció en ese colegio, ocupó los primeros lugares en los cuadros de mérito. Varios de sus antiguos condiscípulos lo recuerdan así: "Era un muchacho delgado, muy serio, callado, seco, casi sin emociones. Estudiaba intensamente, por eso, siempre era el primero".

"Su conducta era intachable", dice otro. "Nunca hacía una palomillada, jamás jugaba pelota, casi no hablaba, apenas mostraba sus rasgos íntimos".

El 5 de marzo de 1953 postuló a la Universidad de San Agustín de Arequipa y aprobó los exámenes con notas altas, según consta en los registros de ese centro de estudios.

Entre los pocos amigos que tenía estaban Javier Bouroncle, Eduardo Bedoya, Manuel Bustamante, Javier Valencia. La mayoría de ellos son destacados profesionales.

Uno de ellos trazó la siguiente imagen física de Abimael Guzmán: "Era un muchacho flaco, de talla más bien baja, voz afilada, rostro siempre serio, ojos vivaces"

En la universidad cursó los dos años de Letras, previos a la carrera de la jurisprudencia. Luego estudió Derecho y Filosofía paralelamente.

Parco, reservado, Abimael Guzmán volvió a destacar en las aulas universitarias por su dedicación al estudio, a la investigación, a la lectura intensa, casi desenfrenada.

"Caminaba por las calles siempre con libros bajo el brazo", dice uno de sus condiscípulos universitarios. "Siempre me dejó la impresión de ser un hombre enigmático, hosco".

En 1961 sustentó su tesis: "Teoría kantiana del espacio". Varios miembros del jurado todavía recuerdan: "Fue una exposición brillante escuchada por centenares de alumnos. Su tesis fue un trabajo del más alto nivel. La sustentación y posterior discusión duró varias horas".

El jurado estuvo constituído por Gustavo Quintanilla, Antero Peralta, Walter Garaycochea, Enrique Azálgara y Manuel Zevallos.

La tesis tenía una dedicatoria: "A mi maestro y dilecto amigo Miguel Angel Rodríguez Rivas"

Rodríguez Rivas es considerado como el mentor intelectual de Abimael Guzmán, así como de muchos profesionales arequipeños.

El fue catedrático de la Universidad de San Agustín. Maestro de brillante trayectoria, respetado político, miembro del Partido Comunista, inyectó las primeras ideas marxistas a toda una generación.

Abimael Guzmán fue, sin embargo, el más lúcido y aprovechado de sus discípulos.

Así lo reconoce ahora Rodríguez Rivas, quien es actualmente conferenciante del Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) y profesor de los centros académicos de la FAP y de los institutos policiales superiores.

"Tengo por él —ha dicho

Lienzo capturado por la policía: el maestro Abimael dirige a las huestes senderistas.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Rodríguez reiteradamente— el más alto respeto".

A fines de 1961, Abimael Guzmán se graduó de abogado con la tesis "El Estado en el Derecho Burgués"

Se dedicó, luego, a la docencia universitaria con mucho éxito.

Carlos Rosas Sasqui, abogado puneño que fue su alumno en Arequipa dijo: "Era muy didáctico, muy claro en sus exposiciones y muy exigente. Fue un gran maestro".

DIRIGENTE ESTUDIANTIL

Cuando era estudiante universitario, intervino también en las pugnas estudiantiles. Se mantenía en una posición independiente y los grupos políticos que se alternaban en la dirigencia, el APRA y la Democracia Cristiana, trataban de atraerlo a sus filas.

"Pero él jamás aceptó acercarse a nosotros", expresó un antiguo militante democristiano. "Hacía mucho énfasis en su posición independiente".

Llegó a ser dirigente: fue elegido secretario general del Centro Federado de Derecho. La Federacion Universitaria de Arequipa (FUA) estaba dominada por la Democracia Cristiana y en la presidencia de ésta entidad se sucedieron, en esos años: Roger Cáceres Velásquez (ahora senador), Jorge Bolaños (ex diputado) y Néstor Cáceres Velásquez (desaparecido ex diputado)

Arequipa vivía entonces una gran enfervescencia política y todavía sufría los embates dictatoriales del general Odría.

Abimael Guzmán ya militaba en el Partido Comunista. Pero no era un sobresaliente militante.

Cuando era docente en la Universidad de Arequipa, llego a esa ciudad Efraín Morote Best, decano entonces de la Facultad de Letras de la Universidad de Ayacucho, para intervenir en un congreso.

Trabó amistad con Abimael Guzmán y con otros profesores universitarios y les habló para que se enrolaran en el claustro huamanguino.

En la Universidad de Ayacucho, cuyo rector era Fernando Romero Pintado, había renunciado a la cátedra de Filosofía, por razones de salud, César Guardia Mayorga. Abimael Guzmán viajó a Ayacucho y postuló a la cátedra. Ganó el concurso.

Inmediatamente, se interesó por la marcha del Partido Comunista. Pidió su incorporación y empezó a trabajar con mucho fervor. El Partido Comunista en Ayacucho era jefaturado por un grupo de viejos dirigentes y no tenía actividad, ni preponderancia. Se cuenta que las pocas reuniones del comité departamental se realizaban en una picantería

Abimael Guzmán, recuerdan, se puso frenético al advertir la nula actividad, la débil presencia del comunismo organizado. Y empezó a trabajar, intensamente. "Prácticamente —dijo un antiguo militante— levantó al partido de la nada"

Organizó las células en la universidad, en el campo, en diversos sectores laborales, y empezó a perfilarse su prestigio de profesor lúcido, inteligente, dedicado, serio, casi siempre callado.

En 1962 empezaron las discrepancias de Abimael Guzmán con la orientación del Partido Comunista. Rompió finalmente

POR OTRAS VIAS

Cada vez más radical, más duro, escoge otros senderos, viaja, realiza un intenso trabajo en la ciudad y el campo, se capacita, polemiza, recorre las áreas de la población campesina

Uno de sus colaboradores más cercanos recuerda: "Iba de casa en casa, por las aldeas campesinas, se dedicó a conocer Ayacucho, a aprender el quechua".

Viajó a China Popular y en uno de esos peregrinajes permaneció durante ocho meses en ese país. También recorrió varios países europeos

El mismo colaborador contó: "Nos decía: tenemos que volcarnos todos a la tarea revolucionaria. Tenemos que optar o por la revolución o por constituir nuestra propia vida".

EN LA U. DE AYACUCHO

En la universidad fue profesor de Filosofía, pero luego alcanzó el cargo de director de Personal. Empezó desde allí a ejercer un amplio control sobre la universidad.

Despertó una gran admiración entre los estudiantes y se convirtió en su verdadero líder, recuerda el poeta Reynaldo Naranjo, quien trabajó también en la Universidad de Ayacucho como jefe de Publicaciones

"Era muy respetado y daba la impresión de un hombre retraído, dedicado al estudio, ponderado. Siempre se le veía conversando con estudiantes con libros bajo el brazo".

Naranjo dijo: "Los alumnos se acercaban frecuentemente a él. Y él los atendía con interés, discutía, aconsejaba".

Otro profesor que compartió con Abimael Guzmán las tareas de la docencia lo recuerda, sin embargo, de otro modo. Aunque reconoce que era un hombre culto, sapiente, dice: "Era seco, solemne, formal y también sectario, fanático, con gran poder de fanatizar a los demás; despertó adoración entre los estudiantes huamanguinos".

En el seno de la Universidad de Ayacucho hay, asimismo, otros recuerdos de él:

"Desde la dirección de Personal ejerció un gran poder que lo usaba de acuerdo con sus conveniencias políticas y partidarias. Quien tentara cruzarse en su camino, caía definitivamente. Era implacable"

Hay quienes afirman que Abimael Guzmán era físicamente inerme, por su condición esencialmente intelectual. "Era incapaz de movimientos físicos o esfuerzo alguno. No podía manejar siquiera un destornillador", dice un ex maestro universitario ayacuchano.

Pero uno de sus más cercanos colaboradores que trabajó con él en muchas y arriesgadas misiones partidarias desmiente esa versión.

LARGAS CAMINATAS

'Hacíamos largas caminatas, paseos a puntos lejanos bajo su inspiración. Nos decía; hay que fortalecernos físicamente también. Subíamos cerros, inclusive llevando piedras. Las dejábamos y retornábamos" reveló.

Abimael Guzmán era un magnífico expositor, según coinciden todos los testimonios, pero jamás habló en una plaza pública, ante una gran masa.

Era más bien un expositor de aula, un agudo polemista. Pero nunca recuerdo haberlo visto hablando en una plaza pública", dijo uno de ellos.

"Recuerdo una gran polémica que sostuvo, en la universidad, sobre temas filosóficos, con el sacerdote Romeo Luna Victoria. Abimael lo hizo trizas", añadió

"Manejaba la palabra con una lógica contundente. Era persuasivo, coherente, muy sereno, con una capacidad de convencimiento única", dijo también

Quienes estaban muy cerca de él en Ayacucho, lo recuerdan, asimismo, como un lector incansable. "Leía obras de Filosofía conocía al dedillo a Kant y a Hegel" también a Mao, por supuesto"

"Conocía, también, el pensamiento mariateguista y citaba el Amauta con frecuencia. Leía mucho a Basadre y era capaz de recordar pasajes enteros casi textuales de sus obras"

"Vallejo era otro de sus autores preferidos. Recitaba los versos del poeta con gran emoción. Los sabía de memoria y los interpretaba con gran profundidad"

CANTANDO HUAYNOS

Sus compañeros de estudios en Arequipa dicen que leía novelas de Hemingway y de Joyce, también de Faulkner con enorme admiración y que igualmente sabía de música clásica, de historia, de pintura.

En Ayacucho se le recuerda también como cantante de huaynos y yaravíes arequipeños. "Cantaba con mucho sentimiento, con voz alta, intensa. Lo hacía en un círculo muy estrecho de amigos. Allí solía también beber cerveza"

No bailaba, no hablaba de temas de la vida cotidiana: de fútbol, de películas, de acontecimientos sociales

Alguien que lo trató muy de cerca, dice que en Arequipa tuvo una hija que murió a los 12 años más o menos y a la que siempre recordaba con gran emoción

"Era muy amigo de los niños", dijo ese mismo informante. "A mí me consta cómo es que jugaba con los hijos de sus amigos más íntimos y les llevaba dulces de regalo"

HIJOS, NO

Se casó con una mujer hermosa y lúcida, inteligente y de gran temperamento: Augusta La Torre, hija de Carlos La Torre, antiguo militante comunista

El mismo día que se casaron, tomaron una decisión: no tener hijos para dedicarse por entero a la lucha política.

Dicen también sus más cercanos amigos que Abimael Guzmán era muy rígido, muy exigente, poco generoso consigo mismo, autocrítico, frugal en la alimentación, que amaba el poder y su ejercicio

El rostro ampuloso con el que aparece en una difundida fotografía tiene una explicación: más o menos en 1970 le atacó una enfermedad a la piel llamada soriasis. El tratamiento era a base de corticoides, medicamentos que provocan el ensanchamiento de la cara. Problemas de mala circulación son, asimismo, atribuidos al uso de la cortisona.

Reiteradamente, se habla de que Abimael Guzmán está afectado por el cáncer. Sus más cercanos seguidores señalan, sin embargo, que su salud es buena.

Difundida foto de Abimael Guzmán: un rostro artificialmente ampuloso por la aplicación de corticoides.

"Nunca hacía una palomillada, jamás jugaba pelota, casi no hablaba, apenas mostraba sus rasgos íntimos".

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Edith Lagos: así comienzan las leyendas

Morir a los diecinueve

Por Rosa Malaga

Edith Lagos murió con el vientre, al que la vida no le dió tregua de florecer, atravesado, cruzado de lado a lado —una bala, señaló el protocolo de autopsia; el sable de una bayoneta, dijeron sus familiares— antes de cumplir los 20 años, un día de setiembre, en el caserío de Umaca, Andahuaylas.

Escribía poemas y hacía hablar al viejo acordeón regalado por su padre, cuando terminó la secundaria. Cantó a la hierba silvestre de los campos ayacuchanos y anunció que esa grama rebelde la acompañaría las noches solitarias y violentas de su ciudad, una vez que todo haya terminado.

Tal vez la ira empezó a crecer en su cuerpo frágil y delgado, al ver la desgarradora miseria de su pueblo. Quizás su destino era otro, una abogada, una maestra, una madre de familia, pero la increíble fuerza de la rabia por la injusticia, debe habérsele convertido en un torrente incontrolable que su leyenda se encargará de narrar.

Lo cierto es que su opción por la vida difícil, por la aventura y la muerte, tras ideales aprendidos muy temprano, equivocados o no, quitaron de su camino la dulzura, el amor y cuanta alternativa personal complaciente aguarda a una joven en sus mejores años. Porque como dice un poeta, "el amor y la muerte, son asuntos personales".

Edith Lagos murió en olor de multitud después de cinco años de abrazar una causa, que sabía, desesperada y radical. Su caída llenó de asombro y dolor a todo un pueblo sumido en la probreza y también la desesperanza, mientras las voces del poder, callaban, anonadadas.

"A Edith le gusta lavarse los pies con agua salada de la sierra. Puede caminar por donde quiera y sus pies, se mantendrán bien", refirió su padre a un periodista, hace algunos años, cuando la prensa empezaba a tejer una historia romántica, brutal y agridulce.

Edith Lagos, la "Camarada Edith", como decían los diarios, se dio de bruces con el fin, exactamente a los cinco meses de haber escapado del CRAS de Ayacucho, en una de las operaciones más audaces, violentas y sangrientas que protagonizó Sendero Luminoso, fugó, protegida por las armas de sus compañeros, junto con más de 200 presos en una dramática madrugada de marzo.

Cuando tenía 15 años encabezó una protesta estudiantil en Ayacucho, no fue detenida por la policía porque sólo contaba con 15 años.

Los reporteros policiales trataron de entrevistarla en diciembre de 1980, en el depósito de mujeres que tiene la policía en Magdalena. Había sido capturada en la víspera de Navidad, cuando, según su testimonio, se dirigía a una fiesta.

El atestado, elaborado apresuradamente, la sindicaba como autora de atentados terroristas contra la Municipalidad de Ayacucho, contra la casa del Presidente del Jurado de Elecciones de ese departamento, además de acciones dinamiteras contra las oficinas ayacuchanas de Entel Perú.

En esa oportunidad fue impedida de hablar con los periodistas, algunos lograron verla y fotografiarla. "Es una mujer diminuta, una chiquilla, tiene los ojos claros y no parece guerrillera", comentó un colega. "Es muy astuta, sabe mucho, pero calla, es muy segura, va a ser difícil lograr que hable", refirió un policía.

"Edith es la más alegre y cariñosa de mis hijas", explicaba Manuel Lagos, su padre. Trasladada al CRAS de Ayacucho, la prisión la afectó. Ya muerta, su hermana contó que sufría de crisis nerviosa, que se le hinchaban las encías. "Pero no mienta sobre ella-advirtió al cronista—ya está muerta, no diga cosas que no son ciertas".

Sus maestras del María Auxiliadora de Ayacucho y las religiosas dominicas del Colegio Nuestra Señora de la Merced, de esa ciudad, presintieron su rebeldía cuando un buen día se apareció con algunas canciones, hechas por ella, para ser entonadas al término de la misa, con letras singulares, rudimentarias, mezclada la esperanza religiosa con la protesta terrenal, la ilusión y la miseria, la alegría y el dolor.

El episodio no pasó de ser el comentario de las señoras ayacuchanas, una vez que la queja de los vecinos ilustres acabó con la destitución del párroco. Del canto al combate, al enfrentamiento, a las armas, a tomar la justicia en las propias manos, a los sangrientos ajusticiamientos en los que seguramente participó, pasó aún algún período. Para muchos fue la búsqueda de la irracionalidad, dolorosa y lamentable para otros, su entrega.

Carlos Domínguez

Escribía poemas y hacía hablar al viejo acordeón regalado por su padre, cuando terminó la secundaria.

Producida la fuga del CRAS de Ayacucho, Edith se convirtió en la guerrillera más buscada por la policía. Fueron cinco meses que remecieron el corazón del país. Por todos lados aparecía la "Camarada Edith", las versiones policiales, achacadas a pobladores de los caseríos de esa ciudad y sus fronteras, la ubicaban en cuanto ataque, ocupación, intervención o "juicio popular" con que golpeaba Sendero. Con el pelo recogido en la nuca, fuertemente armada, decían que la habían avistado en las cuevas de Huanta, en Vischongos, en Luricocha, en Vilcashuamán.

Enterrada primero en Andahuaylas, desenterrada por la protesta de sus familiares para ser devuelta para siempre a su tierra, Edith vistió de comando en su último viaje. La encontraron en Umaca, una poblada la salvó de la captura inminente, pero ya había sido tocada por una bala en la ingle.

La policía ha sostenido que los efectivos de la GR volvieron al caserío y la encontraron cadáver en una choza, cubierta de pajas. Pero sus ropas, un polo y un pantalón de lana, no tenían ningún orificio. El cortejo fúnebre fue interrumpido la tarde del viernes 10 de setiembre pasado, mientras la multitud aguardaba, dos médicos legistas, un abogado de la familia y representantes del Poder Judicial ayacuchano, hacían el peritaje de ley, en un rito demasiado triste para los vivos.

El resultado confirmó las sospechas de la familia; había sido torturada, atravesada en el vientre, presumiblemente por una bayoneta.

Una anciana de Umaca proporcionó una tercera versión, Edith fue herida, luego capturada y muerta de un tiro por la espalda. La Fiscalía prometió investigar.

Antes de recibir sepultura, cuando se venía la noche serrana, los restos de Edith Lagos fueron colocados en la parte central de la Iglesia Santa Clara, el obispo de Ayacucho, Maximiliano Richter Prada, inició entonces una misa de cuerpo presente.

Quedaban atrás los poemas y la lucha, su paso por la Universidad San Martín de Porres, sus años escolares en Ayacucho, la tienda de sus padres que administró cuando su madre enfermó, la escuelita de la cárcel, sus limones y el agua salada para los pies, su participación en la guerrilla. Empezaba la leyenda.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

La escalada del senderismo

Con la mecha prendida

Por Rosa Málaga

Severo Huaicochea

Los "sinchis" allanan casa en Ayacucho

Cuando durante el gobierno de Morales Bermúdez, se empezaron a escuchar en Lima las primeras menciones de Sendero Luminoso, nadie fuera del círculo cerrado de sus promotores, pudo siquiera imaginar en lo que devendría al paso de los años

La experiencia senderista es aún muy nueva para un análisis histórico correcto. Una aproximación al fenómeno, nos coloca, no obstante, ante el movimiento armado mejor organizado y con mayor actividad y presencia de los últimos 50 años.

El proceso de germinación de Sendero es harto conocido, aunque ninguno de sus líderes se preocupó jamás por ofrecer entrevistas o propagandizar sus planes a los medios de comunicación. Nace como una escisión del Partido Comunista Peruano, (Bandera Roja), hace 12 años, emplea los siguientes en las tareas fundamentales de organización y consolidación de cuadros mínimos, y, en 1978, tras una reunión cumbre de su comité central, decide que ya es momento de entrar en acción.

Pero será recién en 1980, con la vuelta de Fernando Belaúnde al poder, que el grupo empezará a golpear al sistema bajo los lineamientos de lo que ellos llaman el "pensamiento guía del camarada Gonzalo".

La secuencia de etapas a seguir: agitación y propaganda; ofensiva generalizada al Estado y su poder militar — enfrentamientos directos con la policía, apropiación de armamento, instauración de zonas controladas— y la tercera, guerra total planteada por Abimael Guzmán, líder del movimiento, a quien sus amigos recuerdan como un reposado profesor de filosofía, cantante de huaynos y excelente conversador, constituye un esquema aparentemente simple y coherente

Sus seguidores nunca lo discuten, convencidos que su jefe no sólo tiene la verdad sino que hay que poner la vida en juego para defenderla.

A Sendero se le conoce por sus actos. Ninguna pesquiza de las miles iniciadas por los cuerpos policíacos y la inteligencia militar en los últimos dos años, ha llegado a descubrir las entrañas del movimiento antes que el Ejército ocupe Ayacucho, centro de operaciones y Cuartel General de Sendero; los miles de policías destacados a la zona estuvieron impotentes de intentar siquiera controles parciales. Las noticias de sus éxitos o fueron falsas o disfrazadas de un triunfo que no tuvieron realmente.

Se sabe, no con certeza, que la organización, está diseñada de tal manera que ninguno de sus miembros pueda estar enterado "más de lo indispensable". Un senderista con mando, se dice, sólo tiene ligazón directa con no más de 8 "compañeros", cada célula se compone de 5 integrantes, el responsable toma contacto con dos o tres activistas de su nivel, las órdenes, proporcionadas verticalmente no entran en debate, se ejecutan.

Hay una diferencia abismal entre los primeros ataques petardistas de Sendero y las operaciones en grande tipo asalto al CRAS de Ayacucho, los dos apagones que sumieron en tinieblas a la capital y numerosos departamentos del país, la ocupación de pueblos sindicados como "zonas liberadas", donde no sólo no entra la policía sino que la organización conduce la vida cotidiana, cierra escuelas, impone modos de cultivo, destruye la presencia del Estado e impone su presencia absoluta y los "ajusticiamientos populares" emprendidos masivamente contra personas, muchas de las cuales eran representantes de un menguado poder provinciano, otros acusados de violadores, abigeos, soplones; en suma, bajo su perspectiva, explotadores y traidores del pueblo.

"El gobierno nos quiere presentar como asesinos —dijo recientemente un senderista recluido en El Frontón en un informe propalado por una televisora local—, eso es falso, nosotros hacemos juicios populares contra los traidores y los explotadores, no somos asesinos".

El 18 de mayo de 1980, fecha de los comicios presidenciales en todo el país, un grupo de hombres encapuchados y armados irrumpió en el caserío de Chuschi, en Cangallo (Ayacucho), ante el asombro de los campesinos y pobladores que se apresuraban a votar, quemaron y destruyeron ánforas y padrones, vivaron al pueblo y a la lucha armada, antes de retirarse.

Esa parece ser la primera aparición de Sendero, aunque hay quienes opinan que las primeras operaciones del grupo se dieron en Lima, con el ataque madrugador ante la tumba del general Velasco o el incendio de la Municipalidad de San Martín de Porres en julio de 1980.

La asunción de Belaúnde al gobierno, luego de 12 años de gobierno militar, motivó una nutrida actividad de Sendero. El 28 de julio, mientras el arquitecto posaba con la banda presidencial dispuesto a olvidar sus promesas del millón de empleos y la amnistía a los trabajadores despedidos, se producía la voladura de una torre metálica conductora de energía eléctrica, la planta retransmisora de comunicación telefónica y microondas que une Ayacucho con Lima y Cusco es derribada con dinamita. Tres días más tarde, otra torre de alta tensión que conecta la Central del Mantaro con Pisco es dinamitada.

El fantasma del terrorismo aparece muy veladamente, en los diarios. Los primeros meses del gobierno populista Sendero se repliega a la espera del descontento hasta diciembre de 1980, cuando la voladura de dos torres de alta tensión deja a Huancayo en la penumbra y Benigno Medina del Carpio, propietario de la hacienda San José de Aysarca, de la localidad ayacuchana de Cangallo, es ajusticiado y muerto, tras la incursión en sus terrenos de unos 30 guerrilleros, entre hombres y mujeres.

El aniquilamiento del hacendado remece a la capital, enterada hasta ese momento de explosiones y voladura de tores, sin pérdida de vidas. Los detalles de la toma senderista de Aysarca son minuciosamente difundidos por la prensa. Se dice que los atacantes eran jóvenes, bien armados, disciplinados, que hicieron proclamas a favor de la lucha armada, repartieron víveres entre los trabajadores y prometieron volver.

Tres meses más tarde el gobierno promulga la ley antiterrorista, el famoso Decreto Legislativo 046, en virtud del cual se castigará con penas no menores de 10 años a quienes conduzcan, participen o colaboren en atentados terroristas.

La "institucionalización" de Sendero, vía la decisión oficial del gobierno para reprimirlo, provoca ácidas críticas de analistas y políticos de la oposición, entre ellos los diputados Javier Diez Canseco de IU y Javier Valle Riestra del APRA, quienes sostienen que el terrorismo no existe en el país y que la medida sólo servirá para encarcelar a los dirigentes populares.

"Los novecientos hechos de supuesto terrorismo que el gobierno denuncia —declara Valle Riestra— no son tal, son delitos contra la tranquilidad pública, pero en ninguno de ellos se ha utilizado el medio bárbaro que caracteriza al terrorismo; lo paradójico es que nos encontramos ante un terrorismo que no mata, que no hiere, que no pide ni solicita nada". Aún Belaúnde no había culminado su primer año de gobierno y las dudas y confusión sobre Sendero estaban no sólo en el Parlamento sino en el Ejecutivo.

El 14 de setiembre, José María de la Jara y Ureta, entonces ministro del Interior, proclama que no está dispuesto a sacar tanques para matar a la gente. "No se necesitan tanques para mantener el orden", precisa. Ese mismo día la voladura de la torre 173, ubicada en la zona denominada "3 de diciembre", cerca a Huancayo, genera un apagón en esa ciudad, Lima, Chimbote, y el Sur Medio.

Meses antes, el general Ipinze, director de la PIP, sostiene que Sendero Luminoso "parece ser una facción muy numerosa". En los meses de agosto y setiembre se registran varios ataques dinamiteros, afectando sin mayores daños a la Cancillería y al Congreso. El 8 de setiembre una verdadera ola petardista sorprende a la capital; en la madrugada, 9 fábricas y el busto erigido en honor de un héroe de la GC sufren leves atentados. El 30 de agosto un grupo armado toma las instalaciones de Radio El Sol y logra difundir, durante 7 minutos, una proclama.

Las estadísticas policiales a abril de 1981 admiten 574 atentados y otros 126 hechos no investigados. En setiembre De la Jara, desmiente versiones policiales, aclarando que sólo se registraron dos bajas de policías en los 600 atentados explosivos ocurridos hasta esa fecha.

Electroperú cuenta con catorce torres derribadas desde julio del 80 hasta diciembre de 1981. Sostienen, en esa ocasión, la imposibilidad de un "gran apagón" en razón al mantenimiento en perfectas condiciones

Pasa a la página 20

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

(Viene de la página 19)

del sistema interconectado de más de 2 mil kilómetros de líneas enlazadas, bajo administración de Electrolima, Hierroperú, Hidrandina y Electroperú.

Antes de concluir el año 1981, el gobierno decreta estado de emergencia en cinco provincias ayacuchanas, mil policías entre GC GR y PIP son destacados a la zona, 500 "sinchis" son embarcados.

El 12 de octubre de ese año, un guardia civil y dos presos, mueren en el asalto de unos 50 guerrilleros al puesto policial de Tambo, en la provincia de La Mar (Ayacucho). Los principales focos del movimiento se señalan en San Miguel, Tambo, Matará, Huanta, Cangallo, Huancapi y algunas zonas colindantes con Andahuaylas y Huancavelica.

ASALTO AL CRAS

La mayor operación militar senderista es ejecutada cinco meses más tarde. La noche del 2 de marzo y la madrugada del día siguiente, un destacamento de cien senderistas toman por asalto el CRAS de Ayacucho, liberando más de 200 de los 500 presos recluídos allí.

Los sucesos se desatan desde las 11 de la noche, tras un ataque simultáneo a las jefaturas departamentales de la GC, GR y PIP. La ofensiva senderista mantuvo inmovilizada a la policía por más de dos horas, mientras sus posiciones eran protegidas por francotiradores, apostados en diferentes puntos del área de enfrentamiento.

Un primer balance permite determinar 16 muertos, de los cuales 2 eran policías y los restantes reclusos y atacantes. Entre los fugados figuran prominentes dirigentes del movimiento, Edith Lagos y Carlota Tello. Un policía sobreviviente refiere que había gran confusión; "venían balas de todos lados, los atacantes eran muchos, se produjo una gran confusión'.

El 11 de marzo de 1982, el general José Gagliardi, sucesor de De la Jara en el Ministerio del Interior, informa ante el Congreso: "Estamos ante el germen de una guerrilla urbana" dice y precisa que el asalto al CRAS ayacuchano "fue una acción preparada con mucha anticipación". Su version estableció que los atacantes en número de 200 estaban fuertemente armados con granadas de mano, fusiles FAL, metralletas y pistolas automáticas.

Después del CRAS de Ayacucho, la actividad de Sendero se torna imparable. 17 de marzo: 25 guerrilleros toman las minas Canaria, capturando a 5 policías cuyo ajusticiamiento rechazan los trabajadores: 26 bombas molotov en el Centro Comercial Arenales y Municipalidad de Miraflores. 2 de abril: segunda incursión en Hacienda San José de Aysarca, tres muertos: un policía, el dirigente de una comunidad vecina y el yerno del propietario; 3: ataque a Vilcashuamán; 5: toma del pueblo Marcabalito en La Libertad. 13: segundo atentado al local AP de Lima.

25 de abril: toma de la mina 'Aurora Augusta" en Jicamarca, 7 guerrilleros redujeron a los trabajadores y dieron muerte al ingeniero Luis Jagger Camino; 26 de junio: 30 encapuchados asaltan CRAS de Cerro de Pasco, liberando 13 presos acusados de terrorismo, muere el GR Raúl Aguirre; 2 de julio; toma del distrito de Chuschi (Cangallo); 3 : toma de pueblo Cancha-Cancha.

6 de julio: asalto puesto policial de Ñaña, dos policías y dos atacantes muertos; 8: asalto puesto policial de Ocobamba (Apurímac), un efectivo muerto; 11: ataque a SAIS Angasmarca (La Libertad), 3 policías heridos, uno muerto; incendio del local de la SAIS y del puesto policial.

13 de julio: Huancaraylla, localidad de Víctor Fajardo, se convierte en escenario si no del primer "ajusticiamiento popular" de Sendero, del inicio de la racha de procesos de ese tipo. Ramón Retamozo Cordero, ex alcalde y secretario de Acción Popular, es ametrallado en la plaza local; días antes, en Hualla, un grupo armado victimó a los pobladores Juan Inca y Demetrio Iturre mientras en Minas Canaria dos empleados seguían la misma suerte.

El retorno a los "ajusticiamientos", desde las ejecuciones del comerciante Leoncio Kajat, del juez Alfredo Echegaray, del empleado de Correos Grimaldo Castillo, se presenta con características selectivas. El 15 de julio un comando guerrillero fusila a Zenón Palomino Flores, gobernador de Ccayara (Víctor Fajardo); el 19 es ejecutado Antonio Inca Poma, teniente gobernador de Ccamarca.

20 de julio: ataque senderista en Tambo (La Mar) deja 6 muertos, incursión abarca puesto policial, municipio y un restaurant; 28: cinco torrres de alta tensión son dinamitadas en Arequipa; 29; en pleno desfile militar, en Lima, se producen explosiones de dinamita y molotov al paso del presidente Belaúnde

DESTRUCCION DE ALLPACHACA

El 3 de agosto de 1982 el Fundo Allpachaca, centro experimental de la universidad ayacuchana, es atacado por numerosos guerrilleros. Los 55 trabajadores son reunidos para escuchar las razones de Sendero, entre otras, que el fundo es centro de explotación y símbolo de la dominación imperialista, por ello son conminados a abandonarlo. Los daños son calculados en mil 500 millones de soles, son destruídos los centros de almacenamiento de sémen animal y de geno-plastos, quemadas 18 vacas, 4 toros y 2 toretes La ocupación duró 9 horas. Quince días más tarde, un comando incendió el depósito de ENCI de esa ciudad, ubicado en el barrio de Santa Elena.

EL PRIMER APAGON EN LIMA

A las 7 y 40 de la noche del 19 de agosto, un apagón general se produce en Lima, debido a la voladura de 4 torres de alta tensión, 3 al norte del Rímac, y una en Villa María del Triunfo. Veinticuatro horas más tarde aún no se podía restablecer el fluido eléctrico en amplios sectores de la capital.

Durante el apagón, sin duda el más prolongado y extenso de los que lo precedieron, se registraron numerosos atentados localizados en la Cancillería, bancos Popular y Continental, casi "El", avenida Tacna, Muebles "Costa", Palacio de Justicia. La ocasión fue propicia para una fuga masiva en el Albergue de Menores de Maranga.

Las torres habían sido derribadas con métodos técnicos avanzados, su caída ocasionó la rotura de los cables de transmisión de las centrales de Huinco, Callahuan y Moyopampa. El gobierno expide DS 036 declarando estado de emergencia en Lima y Callao.

En esos días, un estudiante, un comunero y un sanitario fueron ultimados por comandos guerrilleros. Los restos del sanitario Roberto Zea, permanecieron varios días, en San Jose de Ticllas, pues las autoridades se negaban a levantar el cadáver por las amenazas de Sendero.

VILCASHUAMAN

El 22 de agosto un enfrentamiento entre los guerrilleros y los "sinchis" del puesto de la GC de *Vilcashuamán* deja el saldo de 6 policías muertos, 7 heridos de gravedad y una cantidad nunca precisada de bajas de los senderistas.

El ataque se inicia a las 3 de la madrugada de ese domingo, cuando un grupo de más de un centenar de hombres y mujeres armados rodean el local de la municipalidad, donde funciona precariamente el puesto de la GC. Dos centinelas del municipio son los primeros en caer. Paralelamente otro comando se dirige hasta el hotel del pueblo, ejecutando al alférez Alberto Molero.

Siguen 4 horas de combate, los guerrilleros demandan la rendición de los 'sinchis" premunidos de megáfonos, antes de las 8 de la mañana se entregan 5 policías con las manos en alto, otros 9 habían huído por la parte trasera. Los rendidos fueron llevados a la plaza local, desnudados y obligados a entonar el himno de Sendero.

Tomados como rehenes, fueron finalmente abandonados con vida, tras 10 horas en un paraje de Cruz Qasqa.

27 de agosto: el dirigente del pueblo jóven "Vista Alegre", a 3 kilómetros de Ayacucho Víctor Prado Chochón, es ultimado por un grupo armado que había llegado hasta esa comunidad en busca de otra persona a quien acusaban de delator; 19 de setiembre: el teniente PIP Samuel Navarro es ejecutado en su casa por dos hombres encapuchados. 21: el profesor Rómulo Córdova Huamán, secretario de Acción Popular de Vischongos, es ejecutado tras el juicio popular a que fue sometido por 15 miembros de Sendero. Porciano Rojas y Andrés Rojas, padre e hijo, también fueron ajusticiados y muertos acusados de violadores y abigeos.

4 de octubre: ataque al puesto policial de Mayoc (Huancavelica), 4 policías muertos; 17: toma de Vinchos, diez pobladores son flagelados y una mujer rapada, el concejo es incendiado. 25 de noviembre, comando ejecuta a Filomeno y Cipriano Palomino, en Chajo, la operación fue dirigida por una mujer.

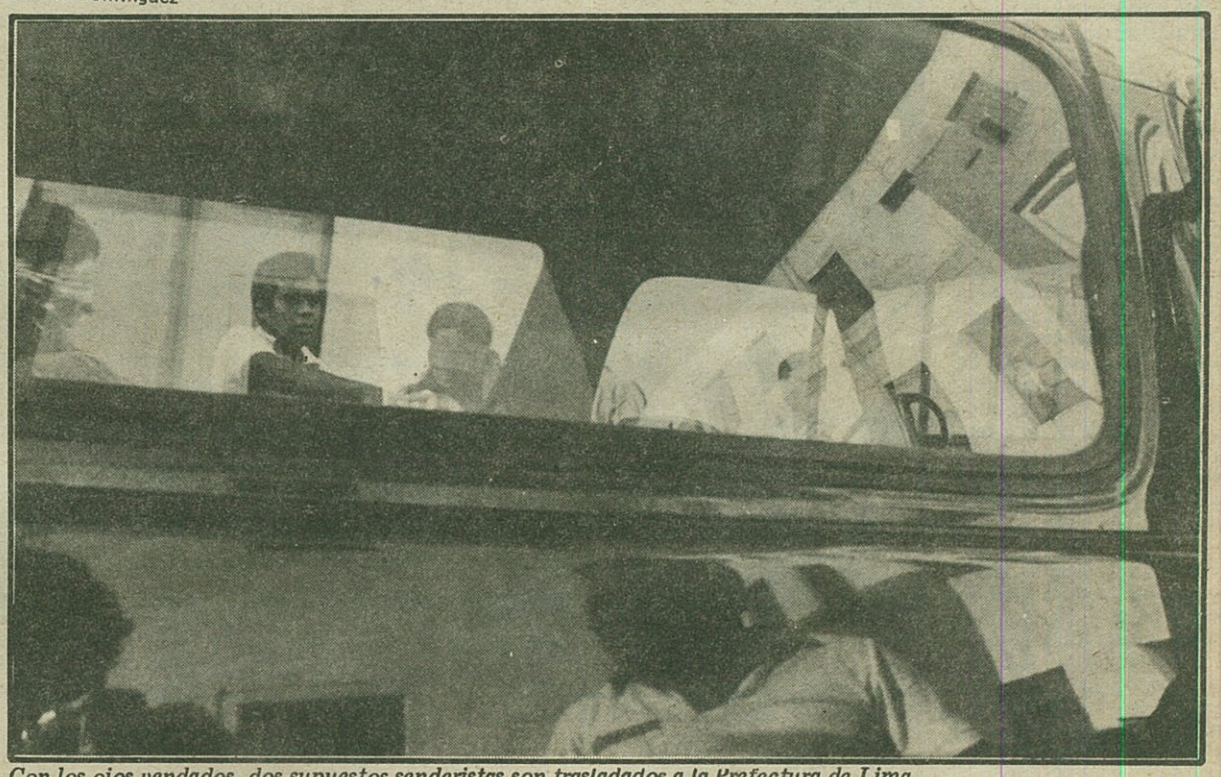
El 9 de diciembre son dinamitados tres puentes por la guerrilla, el principal el Puente de Fierro sobre el Río Pampas, a 140 kilómetros de Ayacucho y dos menores, los pontones de Ocros y de Ccaccamarca. Ayacucho queda desabastecido y aislado.

El alcalde ayacuchano, Jorge Jáuregui Mejía, es víctima de un atentado el 11 de diciembre, al término de una ceremonia oficial. Herido, es trasladado a Lima. el 20 de diciembre, César del Solar Flores subprefecto de Huamanga cae baleado cuando paseaba por el puente Santa Teresa de esa ciudad. Un día después el director del INC de Ayacucho Walter Wong Gutiérrez, es ultimado por un comando guerrillero en su mismo despacho. El 25 de diciembre un grupo armado enjuicia y ejecuta a Pedro Venegas, alcalde de Machente.

El 30 de diciembre el gobierno declara bajo control militar en estado de emergencia 5 provincias de Ayacucho, una de Apurímac y una de Huancavelica, bajo responsabilidad de la Fuerza Armada.

El primer día de 1983, 12 encapuchados ingresaron al fundo Tupata, a 45 kilómetros de Ayacucho, dando muerte a Víctor Raúl Tapahuasco, alcalde accidental de esa ciudad desde el atentado al titular Jáuregui Mejía.

Carlos Domínguez



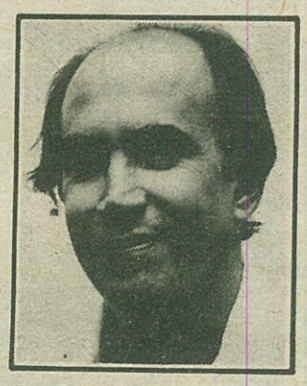
Con los ojos vendados, dos supuestos senderistas son trasladados a la Prefectura de Lima.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Tratando de entender la guerra de Sendero

¿Una chispa que incendia la pradera?

Siempre polémico, el autor discute las tesis de Mao y el Che Guevara sobre la guerra insurreccional y se pregunga y responde: "¿Es posible que el país, tal como existe y se proyecta al futuro inmediato, resista una guerra revolucionaria sin que se venga abajo de inmediato todo el régimen democrático-parlamentario? Muy difícil decirlo. Hasta ahora, sorprendentemente pareciera que sí".



Por Ricardo Letts

Como se recordará, en su famoso manual guerrillero, el Che sostenía: *...no es necesario que estén dadas todas las condiciones para dar inicio a la lucha armada, el foco las puede ir creando...*" El Che murió en Bolivia tratando de demostrar esta concepción.

Ahora, casi un cuarto de siglo después, la dirección política, del PCP Sendero Luminoso, oficialmente sostiene, en su documento balance, que, "*... es la propia lucha armada la que abre, en los hechos, el camino de la lucha armada...*"

Cuando el Che argumentaba, a comienzos de los años sesenta, sobre la viabilidad del foco, lo hacía basado, por supuesto, en la experiencia cubana en la cual había participado y de la cual había sido su principal teórico.

Luego, durante una década completa, en América Latina se hicieron alrededor de cincuenta ensayos de aplicación de estas concepciones teóricas sin que ningún foco llegase a consolidarse hasta convertirse en un ejército popular capaz de disputarle el poder al ejército regular existente.

Cuando, seguramente, en algún momento, sobrevinieron las dudas sobre la capacidad de los diferentes comandos guerrilleros que conducían las operaciones a su fracaso, el propio Che emprendió la acción de Bolivia acompañado de un escogido núcleo de combatientes experimentados. Pero lo de Bolivia también terminó en el fracaso.

Luego, en momentos en que ya parecía definitivamente cerrada la alternativa de "focos guerrilleros" en América Latina, he aquí que un pequeño puñado de jóvenes nicaragüenses, encabezados por Carlos Fonseca, prende nuevamente la antorcha sagrada de la lucha armada revolucionaria y unos cinco años más tarde un gran frente político, un verdadero ejército popular creado al andar logra expulsar a la sangrienta dictadura de Anastasio Somoza del poder en Nicaragua.

¿El "milagro" de Cuba, el "milagro" de Nicaragua, cómo y por qué fueron posibles, mientras que uno por uno, en todos los demás países latinoamericanos fracasaba la vía armada foquista?

¿La propia lucha armada abre el camino de la lucha armada? ¿Siempre? ¿Así escueta y simplemente? ¿Por qué a veces pareciera que sí, es cierto, en los hechos, lo abre, mientras que en otros casos está demostrado que no lo abre? Esto, a pesar del heroísmo y la entrega, de la abnegación, el coraje y el sacrificio de cientos y a veces miles de revolucionarios?

Como se recordará, Mao Zedong escribió, en 1930, "*Una sola chispa puede incendiar toda la pradera*", precisamente con el fin de "*... criticar algunas mentalidades pesimistas que existían entonces en el partido...*" Mao en dicho escrito critica a quienes quieren ver "*cumplida enteramente, o hasta cierto punto, la labor de conquistar a las masas en todo el país...*" *antes de lanzarse a una acción militar de más envergadura* (la conquista de la provincia china de Chiangsí en ese caso). La concepción de Mao se comprobó justa, pero la revolución no triunfó en todo China sino 19 años más tarde.

Una sola chispa, *puede*, incendiar toda la pradera; sí, siempre y cuando la pradera no esté húmeda y verde; siempre y cuando la chispa, cuando todavía es sólo chispa, o aún pequeña flama, no sea apagada por un baldazo de agua o arena.

El foco *puede*, crear las condiciones que faltan para el desarrollo de la lucha armada; sí, siempre y cuando la situación general del país en cuanto a la confrontación y lucha entre los contendores principales, que es la verdadera fábrica que crea condiciones, esté trabajando en el mismo sentido que el foco.

La lucha arrmada *puede* abrir el camino de la propia lucha armada; sí, siempre y cuando —mientras que la lucha armada esté activa— el -curso-general-de-la- lucha- entre -el - pueblo - y - sus - opresores- se - encuentre - avanzando - hacia - la - confrontación - violenta - generalizada. No en un sentido histórico general, sino, como hemos dicho: en el lapso en que la llamarada sagrada esté ardiendo.

Esta es la ley general de la guerra revolucionaria; lo demás son particularidades, de gran importancia e interés, de las experiencias cubana, nicaragüense, o china, pero no generalizables a cualquier país y cualquier situación.

¿Del 75 al 80 no pasó nada?

En lo más recóndito, Sendero, como tendencia, o matiz primero, comenzó a formarse, en los debates del PCP "pro-chino" post escisión con el PCP "prosoviético", y post Quinta Conferencia, cuando se sostenía la tesis de dar inicio a la lucha armada comenzando por trasladar la dirección al campo.

Pero sólo se hizo la fusión teoría/práctica ya en tiempos de Morales Bermúdez, en el periodo de ascenso de la lucha de las masas populares. En ese entonces Sendero quiso, y debió, convertirse en acción de lucha armada, pero no pudo, no llegó a afiatar la organización y los cuadros, y simplemente no estuvo listo para la acción en el mejor (¿?) momento.

No es sorprendente que los llamados "Servicios de Inteligencia" de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales no hayan llegado a detectar los preparativos de Sendero. En medio de los cinco paros nacionales y movilizaciones generales de trabajadores era muy difícil que los pudieran percibir específicamente.

Pero este ascenso de la lucha de masas arrinconó a la dictadura y provocó el viraje, la programación del repliegue de las Fuerzas Armadas, la transmisión electoral del Gobierno, un verdadero periodo de transición política donde cambiaron radicalmente, de un momento para otro, las condiciones de la lucha del pueblo contra sus opresores en el país.

A algunas organizaciones, como el PCP-Patria Roja, Vanguardia Revolucionaria -PC, y otros, por su dogmatismo y su ultraizquierdismo, les tardó un tiempo rectificarse; pero entre las elecciones a la Constituyente de 1978 y las Elecciones Generales de 1980 se "adaptaron".

Desgraciadamente, a éstas y otras la "adaptación" y la rectificación de sus anteriores desviaciones, se les convirtió, a través de un bandazo, en una nueva desviación, de signo claramente reformista. En eso andan todavía y a Sendero no lo entienden.

Al propio Sendero, la nueva situación no le significó un motivo para enmendar rumbos tácticos, sino que persistieron, como montados sobre un carril de hierro, hasta el lanzamiento de las primeras acciones de lucha armada, incendiando, precisamente, ánforas electorales de Cuschi (comunidad de Ayacucho) en mayo de 1980.

Dentro de la concepción político-militar de Sendero, es verdad, no había razón para ningún viraje táctico frente al cambio de situación. La ruptura de ellos es total y absoluta, sin ninguna consideración al carácter de Gobierno, ni de régimen político. Pero lo importante de 1980 es que no sólo cambió el Gobierno (y de unos opresores con uniforme verde se pasó a otros opresores de terno gris) sino que cambió también el régimen político. Atención: no la naturaleza, ni el carácter opresor del Estado, ni de las Fuerzas Armadas, su principal pilar de soporte; sino las modalidades mediante las cuales se ejerce la opresión y se escamotea la voluntad del pueblo.

Jian Quing

Para Sendero, evidentemente, da lo mismo unas que otras. Ninguna diferencia digna de consideración política han manifestado ellos. Pero, en verdad, ¿dan lo mismo? He allí el meollo de la cuestión.

¿Qué quiere el pueblo de Ayacucho?

Según Sendero "*... La realidad revolucionaria muestra en el país cómo la lucha armada arde victoriosa, cómo la acción contrarrevolucionaria atiza nuestra lucha, cómo se acentúa la crisis del orden reaccionario, y el pueblo clama por la revolución armada...*"

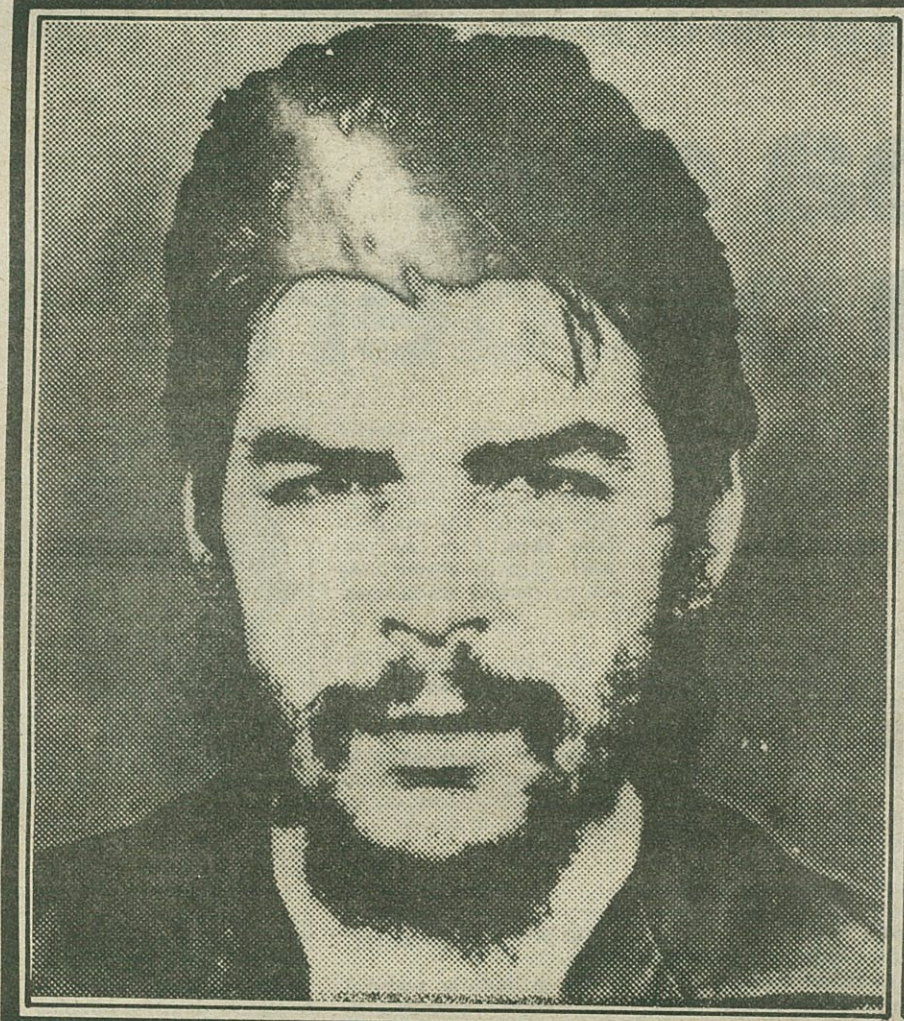
(En verdad, la realidad no es ni revolucionaria ni reaccionaria; ni "la verdad" tampoco; sostenerlo puede ser retóricamente útil, pero es, evidentemente, una petición de principio. Lo que existe es la contradicción y la unidad y lucha de contrarios).

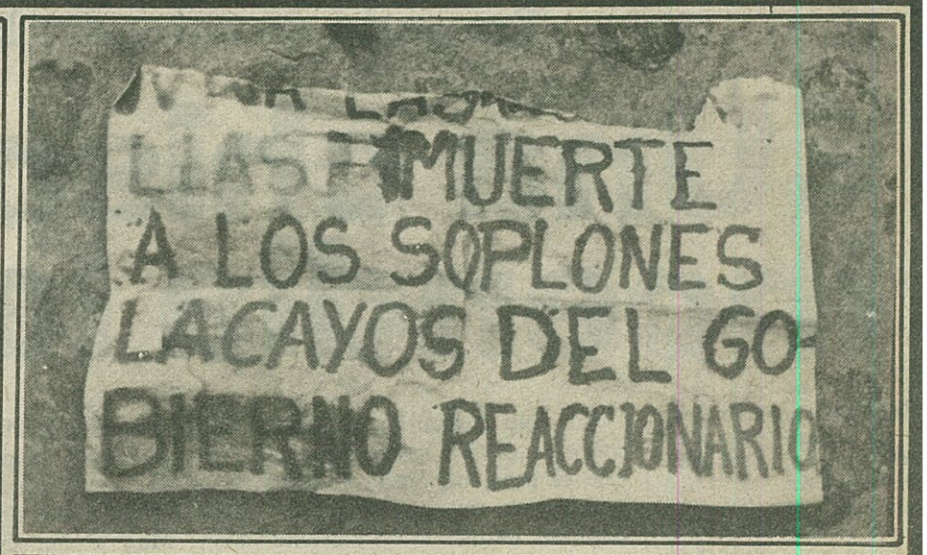
Sí, hoy por hoy, la lucha armada arde, victoriosa para Sendero; sí, la acción contrarrevolucionaria, hasta hoy, atiza su lucha; sí, efectivamente hasta ahora se sigue acentuando la crisis del orden reaccionario; ... pero, ¿es acaso cierto que, "*el pueblo clama para la revolución armada*"?, o aun, ¿que ... el pueblo de las provincias de Huamanga, Huanta, La Mar, Víctor Fajardo, Cangallo, Andahuaylas y Angaraes *claman por la lucha armada?*; o que, aun por lo menos, ¿una porción significativa de estos pueblos estén de acuerdo con *desarrollar allí y ahora la lucha armada revolucionaria?* Creemos que no. Y esto es esencial. Absolutamente fundamental para determinar si, en las actuales circunstancias, es posible, en nuestro país, que la lucha armada *abra* el camino de la lucha armada; o que una sola chispa *incendie* toda la pradera, o que las condiciones que faltan para el exitoso desarrollo de la lucha armada *sean creadas* por el mismo foco.

El pueblo peruano, en general, cree que todavía hay cierta cantidad de "pan

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Severo Huaicochea





que rebanar" dentro del juego democrático-constitucional; y a pesar de una izquierda que se ha mostrado bastante incapaz para ejercer su liderazgo y sacar ventaja de la legalidad democrático-oligárquica existente, el pueblo sigue pensando en las posibilidades de avanzar dentro del sistema – electoral – parlamentario existente.

El pueblo ayacuchano, en particular (el de las siete provincias en emergencia), tampoco clama por la lucha armada; pero aquí la diferencia sí es notable, *está siendo empujada a ella por un mecanismo brutal de obstinación y ceguera..* (En una certera tira cómica reciente del genial Alfredo, aparecían dos campesinos serranos que se advertían mútuamente cómo de un lado debían huir, pues venía la amenaza de los sinchis, mientras que del otro lado debían huir, pues venía la amenaza de Sendero; y salvaron la situación escondiéndose en la copa de un árbol en el último cuadro de la tira. Pues ahora, esos árboles están siendo talados por el ingreso de las Fuerzas Armadas y –qué duda cabe– entre quedar bajo control del Ejército o quedar bajo control de Sendero la mayoría de la población ayacuchana va a escoger esto último.

Nosotros hemos sostenido que entre el accionar de Sendero y la conciencia de las masas populares había (en agosto de 1980) un abismo; pero que la tendencia histórica era hacia la confluencia de ambos. Tal vez ahora, más de dos años más tarde, ese abismo se ha acortado, pero estamos viviendo también la hora cero de la guerrilla ayacuchana. La cuestión sigue planteándose en los términos siguientes: si Sendero logra consolidar un ejército guerrillero, éste puede convertirse en una fuerza estratégica de masas populares, a condición de que la situación de las masas se oriente por el camino de la confrontación violenta contra sus opresores.

Si te precipitas, pierdes

La teoría maoísta de la guerra prolongada que va del campo a la ciudad –que los compañeros senderistas habían convertido en cuestión de principio y piedra de toque para definir una posición política en nuestro país– se encuentra ahora puesta a prueba. Pero simultáneamente está a prueba, también, la calidad de la dirección para saber aplicar la teoría.

La expresión "guerra prolongada" es producto de una traducción defectuosa. Una mejor traducción sería "guerra demorada", o aun –si se permite el símil– "guerra protráctil". En todo caso la guerra no es, necesariamente, prolongada, sino que se le hace prolongar a la fuerza, mediante la táctica que se emplea. Por eso es mejor hablar de una guerra demorada, de una guerra de resolución postergada.

Belaúnde parece haber terminado por comprender esto y lo ha llevado al extremo en términos de precisar que es de sólo sesenta días el plazo que tiene el Ejército para acabar con la guerrilla ayacuchana. Esto es, por supuesto, bastante absurdo, contraproducente y contrario al interés de los contrainsurgentes. Una solución a término, es decir a plazo fijo, como esa, es una apuesta infantil o de inexpertos y no la decisión de un estadista. Es obvio que los sesenta días van a correr y que la lucha armada de Sendero no va a haber sido aplastada ni Sendero terminado, aniquilado, ó pulverizado, etc.) y le bastará a Sendero tumbarse otro par de torres para demostrarlo. Pero ya estamos en esta dialéctica de los plazos y los días van corriendo. Cuando el final del absurdo plazo esté por llegar, el Ejército –o sus comandos– entrarán seguramente en alguna clase de desesperación de prestigio burocrático y necesitarán presentar tantos más cadáveres de senderistas; y si no lo son realmente, no importa, pues no habrá quien pueda contradecirlo.

Para entonces estaremos ya en el "body-count" (conteo de cadáveres) típico de las recetas de contrainsurgencia anti-foquista del Pentágono y la CIA. Sólo faltará un salto más para entrar en la persecución y destrucción de centros intelectuales y de los intelectuales mismos, que es la esencia de la teoría de las Fuerzas Armadas Argentinas, que ya el famoso "gaucho" Cisneros anunciara poco antes de ser depuesto de su cargo de Ministro de Guerra. (¿Será por eso, y por el tono general, de - Drácula - sediento - de - sangre, de su entrevista con R. González en el último "*QuèHacer*", y sus consiguientes repercusiones internacionales, que fue depuesto? ¿Lo será, además, porque, puesto que el Ejército estaba entrando a la guerra, el mérito de su supuesto triunfo relámpago, era asunto de luctuosas envidias y disputas; un poco en el estilo de: quien va a la guerra, y regresa triunfante, trae la banda presidencial en su mochila?) Recordemos, por lo menos, que a pesar de su tono durísimo, reaccionario, antidemocrático y brutal, Cisneros se daba todo 1983, o sean doce meses, para acabar con Sendero, mientras que los actuales comandos (Belaúnde incluído), con tono menor, se dan apenas sesenta días.

¿Y de qué lado está Ud?

Sendero está conduciendo una guerra. Esta es una guerra revolucionaria, nacional, democrática y popular. Sendero la está librando en contra del Estado opresor. Esta es una guerra justa en su sentido programático y principista. Que nadie se llame a sorpresa. Lo dijimos hace más de dos años. "Oiga" se escandalizó y nos llamó "senderistas". Le contestamos y rehuyó la polémica. Seguimos sosteniendo nuestro punto de vista, y nos complace ver que algunos compañeros se han ido rectificando y enmendando su posición, sobre Sendero, sobre la situación, y sobre sus perspectivas.

Cuando en 1965, después de casi un mes de guerrilla mirista, el 4 de julio, algunos compañeros, de izquierda, pero provocadores ellos, sin duda, pusieron cuatro bombas en Lima, Belaúnde suspendió las garantías en todo el país y le entregó el mando político-militar a la Fuerza Armada, no lo llegó a recuperar del todo nunca más, hasta que volvió ahora en 1980, con más madurez y experiencia.

Pero no sólo Belaúnde es otro, más sereno y más maduro; también la Fuerza Armada es otra, vivió la experiencia del reformismo burgués militar con su fase velasquista y su segunda fase, (un intento de avance más caracterizado, en la práctica, por el repliegue); el Estado también es otro, más fuerte, más voluminoso, políticamente más vigoroso, algo más estable; aun la situación en el campo es diferente, los principales gamonales y latifundistas malvados fueron desplazados por la Reforma Agraria o por las tomas de tierras o por ambos movimientos.

También la izquierda es otra, creció por ambos movimientos, maduró, ganó cuadros, organizaciones, influencia, medios de difusión, etc. Incluso la derecha no es la misma. La vieja oligarquía desapareció de la escena. La nueva oligarquía todavía no llega a perfilarse nítidamente, sólo Ulloa, representando al capital financiero internacional ha mostrado las uñas. En cuanto a las masas populares, vivieron desde el final del gobierno de Odría un persistente ascenso. Cuando vieron amenazadas sus conquistas, y no había alternativa posible, pelearon a dentelladas en 1976-80. Ahora todavía creen que es posible avanzar dentro del juego democrático-constitucional.

¿Es posible que el país, tal como existe y se proyecta al futuro inmediato, resista una guerra revolucionaria sin que se venga abajo de inmediato todo el régimen democrático-parlamentario? Muy difícil decirlo. Hasta ahora, sorprendentemente, pareciera que sí. Lo que ocurra dependerá, principalmente, de dos cosas: una, la evolución de la crisis mundial, su repercusión en nuestro país y el manejo de la economía nacional; y dos, la conducta de los dirigentes y organizaciones envueltos en la pelea histórica, no sólo Sendero y el ejército. Sacar al gaucho Cisneros Vizquerra de la escena política ha sido un golpe maestro de Belaúnde. Su repliegue ordenado o, mejor aún: pactar una tregua oportuna podría ser uno de Sendero. En cuanto a la IU, si no se reorienta en base a la formación urgente de Comités de Base realmente abiertos al pueblo y realmente democráticos perderá, tal vez, su última oportunidad.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Grupo de presos acusados de pertenecer a la "Mano Negra", en una prisión de Cádiz, España.

El parentesco anarquista de Sendero Luminoso

1892-1983 ¡VIVA LA DINAMITA!

La idea del terrorismo individual, contrario a la lucha de masas y al margen del nivel de conciencia y organización de éstas, fue propagado a fines del siglo pasado por los discípulos de Bakunin, enemigos jurados de Marx.

Un episodio de la España de fines del siglo XIX puede estar más próximo al Ayacucho de hoy de lo que a simple vista pudiera parecer.

Hasta hace poco llegaba a Quispillacta, cerca de Chuschi, provincia de Cangallo, un grupo armado. A punta de dinamitazos congregaban a los doscientos o trescientos habitantes. "Los cabecillas eran unos gringos", dicen algunos pobladores. "Gringos", es decir, blancos no campesinos, probablemente estudiantes llegados de Lima. "Pedían que les diéramos alimentos y dinero para zapatos. Al que no cumple lo matan, así que les dábamos. Hay gente que los odia".

Este testimonio de una aldea próxima a Chuschi —centro de la primera acción armada de Sendero Luminoso— permite formular, con un acercamiento a lo concreto, algunas interrogaciones sobre los métodos de Sendero: ¿Corresponden esos métodos a las tradiciones de lucha del campesinado peruano? ¿Tienen algo que ver con resabios milenaristas andinos? Un elemento "tecnológico" —la dinamita— y algunos otros factores nos llevan a una respuesta negativa. En cambio, permiten postular un parentesco de Sendero Luminoso con el anarquismo español de fines del siglo pasado y comienzos del actual.

¡Viva la dinamita!

La tradición de la dinamita proviene del arsenal anarquista europeo, que se prolongó en algunos países latinoamericanos ricos en inmigración del Viejo Continente. En el Perú los trabajadores anarquistas siempre rehusaron el atentado dinamitero contra personas.

La idea del terrorismo individual, contrario a la lucha de masas y al margen del nivel de conciencia y organización de éstas, fue propagada a fines del siglo pasado por los discípulos de Bakunin, enemigos jurados de Marx. Ya en relación con la lucha por la jornada de ocho horas, aparece en Chicago, Estados Unidos, el ex marxista Johannes Most, en un papel de verdadero provocador. Más tarde, se suceden en Francia los atentados anarquistas, en momentos en que se producía un ascenso del movimiento obrero.

Las memorias policiales de Ernest Reynaud, citadas en el volumen "Prélude a la belle époque", de Gilbert Guillerminault, indican que a veces los atentados terroristas eran armados por la policía. He aquí un caso revelador. El 9 de diciembre de 1893, Auguste Vaillant, un desesperado, arroja una bomba en la Cámara de Diputados de Francia. Un anarquista sostiene entonces que la prefectura ha armado el brazo del terrorista, que no había ocultado sus deseos de realizar esa acción. Reynaud, funcionario de policía, indica que su propósito era conseguir votos para una ley represiva, que no contaba con mayoría parlamentaria. "Fue suficiente el atentado de Vaillant para encontrar esa mayoría".

No sorprende ese tipo de manipulaciones. En esos mismos años, el prefecto de París Louis Andrieux financiaba una hoja anarquista. "Dar un periódico a los anarquistas era colocar el teléfono entre la sala de las conspiraciones y el gabinete del prefecto de policía", escribió Andrieux en sus memorias.

Piotr Kropotkin, el teórico anarquista, había advertido en 1891 contra los excesos dinamiteros de sus compañeros: "un edificio levantado sobre algunos siglos de historia no se destruye con algunos kilos de explosivos".

César Lévano

Admonición inútil. Los dinamitazos siguieron matando reyes, presidentes, ministros e inocentes, y desarticulando el movimiento obrero y popular. Más de un terrorista consideró necesario repetir, en el momento de su ajusticiamiento, la frase que entonces parecía reservada a los héroes: "¡viva la dinamita!".

En la Andalucía trágica

Andalucía era en el siglo XIX una región semifeudal, poblada por campesinos y asalariados agrícolas hundidos en la miseria. Era, podría decirse, el Ayacucho de una España mucho más atrasada entonces que el Perú de 1983.

El anarquismo había echado raíces en toda España, y empezaba a organizar sindicalmente los contingentes obreros de Barcelona. Entonces surgió una organización secreta llamada, según la policía, "La mano negra". Algunos historiadores del anarquismo español han negado la existencia real de esa fraternidad clandestina. Jean Bécarud y Gilles Lapouge, en "Anarchistes d'Espagne", recuerdan que el historiador progresista Diaz del Moral encontró años más tarde un ex miembro de la organización. "Y ese hombre reconoció que había recibido una vez la misión de ejecutar a un obrero delator." Sea como fuere, 1882 vió surgir una forma de terrorismo no individual, sino colectivo. Cuadrillas a veces numerosas ajustician a terratenientes o tenderos (venteros, como les dicen en España). Secuestros, incendios, robos a mano armada, ataques a municipios, se suceden. Aquí empezamos a encontrar un aire familiar con las acciones senderistas.

EL ASALTO A LA CARCEL DE JEREZ

El 8 de enero de 1892,

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

miles de asalariados agrícolas se congregan en las afueras de la ciudad de Jerez. Quieren libertar a los anarquistas sentenciados por el caso de "La mano negra". El episodio, subrayan Bécarud y Lapouge, tiene un tinte de mesianismo. Los campesinos esperan la aparición de Fermín Salvochea, jefe del anarquismo andaluz. "No podemos esperar más,-gritan los desdichados-. ¡Viva la revolución! ¡Viva la anarquía!". Pero en el momento de la acción no hay jefes, ni organización. Los que sí están bien preparados son el ejército y la guardia civil, que proceden a una matanza inmensa y al encarcelamiento de centenares de campesinos. Vicente Blasco Ibáñez, en su novela "La bodega", ha inmortalizado la imagen de esa esperanza utópica y la gran desbandada cruelmente bañada en sangre.

En este episodio descuella un factor que no se da hasta hoy en las acciones senderistas. La participación directa y masiva de los campesinos. Basta revisar la lista de muertos o prisioneros de Sendero para comprobar que en su gran mayoría son estudiantes universitarios o colegiales, cuando no profesores. (Cualquier lista del Socorro Jurídico del Arzobispado de San Salvador indica una relación inversamente proporcional: la enorme mayoría de las víctimas de la represión salvadoreña son campesinos y obreros: allí se trata, evidentemente, de una guerra popular; acá podría afirmarse que estamos ante una guerra estudiantil).

La que emparenta al anarquismo y Sendero es el culto unilateral de la violencia, así como el rechazo a toda forma de lucha que no sea la de las armas o la dinamita; a toda táctica que no signifique el asalto inmediato al poder (para disolverlo del todo, en el proyecto utópico de los anarquistas).

1909: INSURRECCION DE BARCELONA

En agosto de 1907 el anarquismo, que había consolidado su hegemonía en el movimiento obrero español, crea una central sindical prometedora: Solidaridad Obrera. En octubre empieza a publicar su semanario "Solidaridad Obrera", que orienta y unifica las luchas del proletariado catalán y su gran centro, Barcelona.

En ese mismo momento surge el Partido Radical de Alejandro Lerroux, de fuerte entonación anticlerical, lo cual le permite ganar apoyos, cuando no vínculos de base, entre el proletariado catalán. Hace falta un motivo para que se produzca la ruptura entre el anarquismo y el radicalismo. La semana trágica de 1909 dará el motivo adecuado.

El episodio comenzó de manera inesperada. Se había producido un paro general el 26 de julio de 1909. El 27, no aparecen los diarios, no circulan los ferrocarriles. Barcelona está paralizada. Pero de pronto la calma se transforma en motín. En horas aparecen doscientas barricadas. Entre el 27 y 29 de julio son quemados diecisiete iglesias, veintitrés conventos y dieciséis escuelas religiosas. La reacción española aprovechó para fusilar a un educador anticlerical incómodo: Francisco Ferrer, totalmente ajeno a la violencia.

No se trataba en Barcelona de una expresión de furor campesino, sino de cólera obrera; pero era una cólera ceñida a lo regional, aislada en el recinto industrial barcelonés, sin estrategia articulada, sin vínculos nacionales y sin lazos manifiestos de alianza obrero-campesina, que hubiera sido practicable dada la enorme influencia del anarquismo en la Andalucía agraria.

Y aquí nos damos, cara a cara, con un factor que caracteriza el movimiento senderista, y que para algunos "teóricos" resulta su virtud: el aislamiento regional; la incomprensión del carácter nacional, global, de toda lucha política, armada o no, emprendida en serio.

José Ortega y Gasset escribió sobre la "España invertebrada". Podría hablarse también de la revolución española invertebrada. "Las circunstancias geográficas e históricas de España son desfavorables a un movimiento nacionalmente coordinado", escribe el historiador Eric Hobsbawn, en su libro "Los revolucionarios", cuyo texto conocemos sólo en edición italiana. "El anarquismo, continúa Hobsbawn, tuvo tanto éxito porque se contentaba con proporcionar simplemente una etiqueta para los tradicionales hábitos políticos de los revolucionarios españoles".

Donde falta el sentido y la orientación anchamente nacional, prosigue el historiador, "lo que hubiera podido transformarse en una revolución social puede no ser otra cosa que un simple agregado de agitaciones sociales de carácter disperso para toda la nación (como en el Perú de 1960 a 1963), o puede dar lugar a un período anárquico de masacre general (como en Colombia en los años posteriores a 1948)."

CALCO Y COPIA

Como se sabe, Sendero Luminoso se caracteriza por repetir al pie de la letra ideas y hasta lemas de los comunistas chinos en los años 20 y 30. "El poder nace del fusil", "guerra popular y prolongada del campo a la ciudad", "el nuestro es un país semifeudal y semicolonial" son lemas que están en todos los folletos de Mao y otros dirigentes de la revolución china.

Pero, más allá del calco y la copia muy poco mariateguianos, el tipo de maoismo del que se nutren los senderistas es el de la gran cercanía con el anarquismo. No debe olvidarse que Mao fue, como lo relató en su autobiografía de 1937, partidario del anarquismo allá por 1918. Lo que habría que precisar es en qué medida conservó Mao elementos anarquistas y en qué medida volvió a ellos, por ejemplo en la idea de las comunas populares, transparentemente emparentada con las propuestas de Kropotkin. Parece nítido el vínc
lo del senderismo con l
lados más bébiles de la te
ría y la práctica del c
munismo chino, y no c
sus lados revolucionario
tan directamente nutrid
po la teoría del movimie
to comunista internacion
—por ejemplo en el inic
de la guerra campesi
en 1927 o en los días d
frente unido contra la ag
sión japonesa.

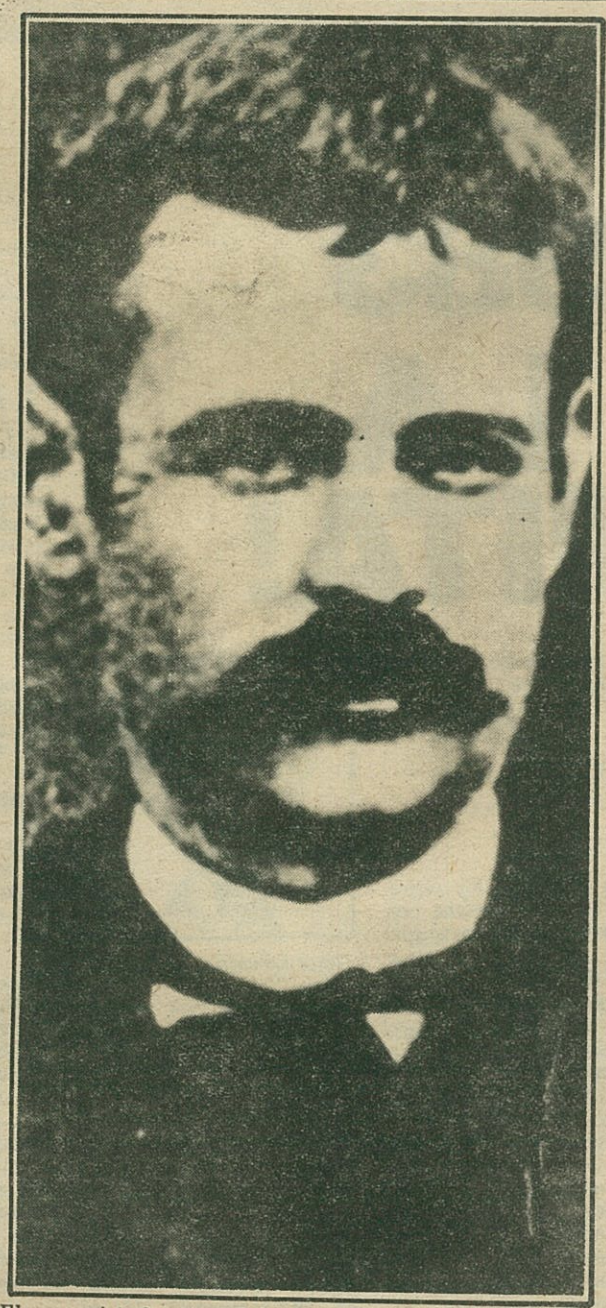
CONTRA LA AVENTURA Y EL ORDEN

El Frente Estudiantil R
volucionario de Ayacuch
que adoptó el léma "por
Sendero Luminoso de M
riátegui" y que originó
senderismo armado,
trastornado, cierto es,
problemática y la perspe
tiva de la izquierda peru
na. Ya no es el tiempo
la inercia y la ilusión ele
toral. No se puede tol
rar en silencio los prepar
tivos de represión en ma
contra los pueblos de Ay
cucho, Abancay y Hua
cavelica. Hoy más que a
tes hay que exigir respet
por los derechos humano
en particular de los pres
políticos. No se pued
desconocer el coraje y
sacrificio de muchos com
batientes senderistas. P
ro nada de eso obliga
comulgar con su estrat
gia y su táctica.

La izquierda histórica
mente responsable, que n
es la "izquierda respons
ble" de los cálculos ele
toreros, no puede comu
gar con métodos aventur
ros y aún provocadore
con la crueldad inútil
contraproducente, con
sectarismo y el dogmati
mo, y en particular el fa
natismo, que tanto dañ
puede hacer incluso a lo
presos senderistas. Com
alguna vez escribimos, cap
turando un verso de Apo
llinaire, hay que abrir u
camino entre la aventur
y el orden, entre la aven
tura de la desesperació
armada y la adaptació
oportunista al orden bur
gués. Para esto, no hac
falta conciliar con los je
fes senderistas.

El oportunismo de iz
quierda o la debilidad
ideológica van a ir que
dando en el camino, en
los duros años que s
nos vienen, que en gra
parte serán más duros po
obra y gracia de Sendero
Algo más: me parece l
peor de las cobardías l
de ciertos intelectuales qu
cómodamente apoltrona
dos en sus privilegios bur
gueses, incitan a otros
sobre todo jóvenes, a par
ticipar en la acción sende
rista. Si fueran honestos
con lo que expresan, debe
rían empezar por dar el
ejemplo. Tales personajes
no tienen nada que ense
ñar a los jóvenes valien
tes de Sendero, personifi
cados por Edith Lagos.
Con palabra llameante fus
tigó José Martí a "quien
predicó la necesidad de
morir y no empezó por po
ner en riesgo su vida".

Andalucía era en el siglo XIX una región semifeudal, poblada por campesinos y asalariados agrícolas hundidos en la miseria. Era, podría decirse, el Ayacucho de una España mucho más atrasada entonces que el Perú de 1983.



El anarquista Santiago Salvador, autor de célebres atentados

WAYNO DE LOS DINAMITEROS

cuando se quiere crear es necesario
destruir y el agente de destrucción es
el poeta; luego, el dinamitero es él.

Estamos hartos de trabajar para otros
queremos acabar con la vergonzosa explotación de
las empresas

Estamos hartos de construir un país para otros
cada año nos exigen mayores sacrificios
nos friegan con la crisis,

los estados de sitio
la suspensión de garantías
Nosotros no hemos hecho nada para merecer todo
eso

Nuestra constante es sólo trabajar ¡qué duda cabe!
trabajar y dar hijas e hijos/ vientres y brazos
para crear una sociedad próspera

Sin embargo
somos los únicos que pagamos los platos rotos
los únicos hambreados
los únicos apaleados

los únicos ametrallados
los únicos arrastrados en masa al desempleo
o a las prisiones

Estamos hartos de mantener a tantas plagas de
rapaces desnacionalizados
Estamos hartos de levantar una civilización
usada sólo para despojarnos

Queremos vivir en paz aquí y ahora
restablecer el verde siempre la pureza del aire y la
salud del agua
Nuestros días de sombra están contados
antes de florecer tenemos que volar esta Babel de
aberraciones

Hemos jurado no olvidarlo
Todo será dinamitado
Tenemos el derecho de reducir a escombros un
mundo que nos es adverso.

LEONCIO BUENO
"La Guerra de los Runas" (30.4.83)

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Así se preparan los "boinas negras"

Los comandos van al cielo

Por Francisco Landa

El gesto fiero y la exclamación sanguinaria; nervios acerados, músculos potentes. Sí, los boinas negras que están en Ayacucho no son "pura pinta". Ellos son los mejores, los más duros, son los que a fuerza de entrenamiento e intenso trabajo sicológico están autoconvencidos de que "valen por diez". Son aquellos cuya profesión es MATAR, porque para eso han sido enseñados.

UNA VIEJA ESCUELA

Las tropas de la división aerotransportada enviadas para combatir a Sendero Luminoso son tropas de "élite". Sus instructores, hombres que en la mayoría de los casos han pasado por las mejores escuelas de contrainsurgencia para oficiales latinoamericanos, financiadas por los Estados Unidos de Norteamérica en el marco de los programas PAM (Pacto Ayuda Militar). Nervio y motor para esa preparación, son las instalaciones del Complejo Militar de la Zona Canal de Panamá y, especialmente, Fort Gulick y su Escuela de las Américas.

Quien llega a la Zona del Canal y muchos oficiales peruanos han estado allí— tiene que pasar primero por un curso en el "Centro de Guerra Especial" del Ejército estadounidense, en Fort Bragg. Allí, los esfuerzos pedagógicos se encaminan a lograr un sólido adoctrinamiento anticomunista y una eficaz preparación para el combate antiguerrillero.

SE COMIENZA CON EL CUERPO

El oficial entrenado en esos lugares sabe perfectamente qué hacer con los soldados que les toca formar. Sabe cómo empezar su selección. Y se empieza por la catalogación del cuerpo.

No se empieza por preguntar el nivel cultural del soldado; tampoco interesa saber su coeficiente intelectual. Lo primero es conocer sus aptitudes físicas y luego su condición sicológica. Así, los más fuertes y los de nervios más templados son ubicados entre las fuerzas que manejan artillería y la de paracaidistas.

La situación sicológica se establece luego de un nutrido interrogatorio en el que lo fundamental es conocer cuántos y cuáles sacrificios está dispuesto a realizar el soldado por la patria. No se entra en mayores disquisiciones sobre lo que es la patria. El asunto se simplifica identificando patria con bandera, por ejemplo.

A GANARSE LA BOINA

La boina no es un adorno no es tampoco y simplemente un elemento distintivo respecto de otros cuerpos. No, la boina es algo más. Es un trofeo a alcanzar. Es un honor a ganar. Es un sitial al cual llegar y por el que hay que hacer cualquier sacrificio.

Ese es el concepto que se inculca desde que el escogido empieza su preparación.

Nadie se sorprende, entonces, cuando el instructor advierte que el trabajo que les espera es muy duro; que se olviden de familia y de chicas; de amigos y otras monsergas. Que lo que deben hacer es agradecer por encontrarse entre quienes han sido seleccionados para ser convertidos en "super-hombres".

Y entonces empieza la fabricación del super hombre. Entra la gimnasia. Un casco de acero, botas gruesas, un pantalón y una polera y a correr se ha dicho. Uno, dos, tres, cuatro... diez, catorce kilómetros; hasta caer extenuado a la par que, a una voz, hay que dejarse caer "a plomo" para fortificar el cuerpo.

Y los castigos. Todo castigo se paga con flexiones, "marchas de pato" o "raneos". Hay que fortalecer brazos y piernas hasta conseguir que salgan verdaderas pelotas.

Y todo eso, con una acuciante, taladrante idea que se repite a cada instante: No se está haciendo todo eso para preservar la vida. No, se trata, pura y simplemente, de obtener un buen estado físico. Y eso, porque la preparación sicológica a que serán sometidos es otra; que no tiene nada que ver con la preservación de la vida por razones éticas. Ni la propia siquiera.

Luego viene el curso de paracaidismo. Son más o menos unos veinte días de intenso trabajo, en el que al hombre así endurecido le van enseñando las técnicas del paracaidista.

Son ocho horas al día. Ocho horas en el que el recluta en pos de la boina es metido en un campo rayado con múltiples obstáculos, mientras un grupo de hombres entran al problema síquico aullando *"Dále, pégale, tú eres fuerte, no puedes fallar, dále duro, pégale, salta, salta, cuenta diez, pégale, salta..."*.

Hay un aprendizaje de memoria que se lleva hasta la torreta de unos quince metros con un cable. Y entonces, pese a no haber superado el miedo, al grito de ¡Salte!, el recluta salta.

El autómata que quiere el cuerpo de comandos está en plena elaboración; el hombre sin miedo y que raya en la inconsciencia se está poniendo a punto. El duro, el super hombre se está forjando.

SUPERVIVENCIA EN EL DESIERTO

Pero no basta con ser un hombre fuerte; también es preciso aprender a sobrevivir en las más negras condiciones y con alimento escaso. Para eso, los aspirantes a ser "boinas negras" tienen que pasar la prueba de la supervivencia.

Para eso son llevados a los desiertos del norte o sur de la capital. Se les señala una determinada área de donde no podrán salir so pena de ser separados del grupo. Allí son dejados con apenas unas escasas provisiones de harina y charqui que en el mejor de los casos les durará unos veinte días. Sólo que el tiempo que deberán estar en el lugar es de 30 días.

¿Qué hacer entonces? Pues vivir de lo que el desierto "produce". Lagartijas, culebras, ratas y ratones componen el menú del aspirante. Y como esas mismas alimañas escasean, la competencia se hace extremadamente dura.

Y en cuanto a armas, todo lo que se les da es un cuchillo de caza. Con eso tendrán que arreglárselas.

INTERROGATORIO Y CONTRAINTERROGATORIO

El "boina negra" debe conocer todo lo necesario para hacer hablar al enemigo. Pero, también, debe estar en capacidad de soportar todo lo que su enemigo pueda hacerle.

De allí, entonces, que las clases que se imparten para enseñar a interrogar, son clases eminentemente prácticas.

Algunas técnicas consisten en aplastar los dedos, meter palos de fósforo debajo de las uñas. Y mientras el 'comando" soporta el interrogatorio, el interrogador pregunta diversas cosas. El otro sólo debe responder su nombre, clase, unidad de combate y número de ficha. Nada más. Cualquier otra información que preste es considerada como una debilidad, una traición.

Pero, ojo, el interrogador puede insistir. Entonces llega a la aplicación de cigarrillos encendidos en los nudillos de las manos y hasta en los genitales.

De cualquier manera, la situación del interrogado no cambia. El sólo podrá contestar lo que le está permitido. Todo lo que puede hacer es esperar que le toque a él el turno de desempeñar el papel de interrogador.

Y la prueba no se pasa una sola vez. Pueden ser tres o cuatro las veces que tenga que hacerse.

Pero pudiera ser que el enemigo que cae no es hombre sino mujer. Para el caso, los comandos también reciben una preparación especial.

A ellos les dicen que la mujer que combate en el campo enemigo especialmente si se trata de un "enemigo interno" es un elemento muy peligroso y muy duro de convencer para que hable, sea cual sea el método.

Entonces, en previsión a que fracasen los métodos tradicionales, el "comando" es enseñado que lo mejor es ubicar a la persona que ella más quiere, su hombre o sus hijos, y pegarles, torturarlos delante de ella. Aseguran que ese es un buen método, que siempre da buenos resultados.

QUIENES SON LOS ENEMIGOS

El comando tiene dos enemigos: el externo y el interno. Respecto del primero no hay problemas. Están plenamente identificado y los gritos de ¡Viva el Perú! ¡Muera Chile! que candenciosamente lanzan mientras realizan sus ejercicios de combate, dicen claramente qué y cómo pensarán si llega el momento de trabarse en combate con ese enemigo.

Pero cuando el enemigo es "interno" el panorama cambia. El militar —dicen expertos en el problema— no está dispuesto a admitir, ni siquiera ante sí mismo, que está luchando contra sus propios compatriotas para reprimir determinado pensamiento político. Entonces, para que su psiquis pueda resistir esta postura fraticida, necesita buscar una relación con una de las tareas tradicionales de las Fuerzas Armadas: el deber de proteger la integridad territorial de

(PASA A LA PAG. 26)

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

(VIENE DE LA PAG. 25)

la patria contra un enemigo extranjero.

La aceptación de este papel queda resuelta mediante la construcción sicológica de las "fronteras internas"; el nuevo enemigo es el "comunismo internacional", una especie de organización delictiva a escala mundial, que no aparece en formación marcial junto a la frontera del país como un ejército invasor, sino que utiliza todos los mecanismos del disimulo y del disfraz con ayuda de agentes extranjeros ingresados ilegalmente al país para infiltrar el territorio nacional y allí contagiar los cerebros de los nativos con una misteriosa enfermedad o plaga, el marxismo. Mediante esta voltereta mental, los compatriotas así contagiados se convierten en enemigos y es lícito dispararles.

En un soldado raso, la construcción sicológica se simplifica aún más. Los enemigos lo son porque se trata de agentes extranjeros entrados al país "para crear el odio entre peruanos", dividirlos y hacer más fácil la tarea de la potencia extranjera que luego se apoderará del Perú.

Es ésa la razón por la cual el presidente Belaúnde insiste tanto en la existencia de "manos extranjeras" en el fenómeno Sendero Luminoso. El precisa fortalecer y hacer verosímil para los soldados la idea de que "están defendiendo la Patria". Y es ésa la razón, también, por la que se niega a considerar el problema como político al igual que la prensa oficialista que prefiere hablar de "los comunistas" y de "terroristas".

CLASE DE CRUELDAD

La población de Ayacucho ya lo ha visto. Ha tenido en vivo y en directo demostraciones de las "clases de crueldad" que recibe un "boina negra".

En efecto, los comandos, mientras trotaban por las calles en formación militar y gritaban todo lo que iban a hacer con los senderistas, procedieron a coger perros que se encontraban en las calles y descuartizarlos, sin importarles en lo más mínimo los sufrimientos del animal o el horror de las gentes. Al contrario, querían lograr ese efecto.

Esas demostraciones son producto de largos entrenamientos. Afirman algunos que han pasado por el trance, que la primera vez causa repugnancia y que la sangre del animal hace vomitar; pero no sucede lo mismo la segunda vez y a la tercera o cuarta ya la persona se ha acostumbrado. Mientras, los instructores han ido guiando el aprendizaje, enseñando cómo se debe hacer para que el animal sufra lo más posible.

El objetivo final es claro: el "comando" debe acostumbrarse al sufrimiento y dolor ajeno sin que su vista perturbe, en lo más mínimo, la maquinaria bélica que es su cuerpo y su mente. La piedad es una palabra carente de sentido. Como lo es un prisionero al que ya se ha logrado sacar la información requerida.

Severo Huaicochea

FORMAS DE MATAR

Ya hemos indicado que un "boina negra" es una máquina de matar. Para eso ha sido hecho. Y lo hace con armas o sin ellas. Son expertos tiradores como lo son del karate. Pero, además, ellos reciben un adiestramiento que les permite actuar y dar cuenta del enemigo sin dar la lucha abierta, franca. Esta forma de combate debe evitarse en lo posible para dar paso a la utilización de la técnica que aniquila sin hacer ruido, sin presentar combate directo...

... PERO SON CATOLICOS

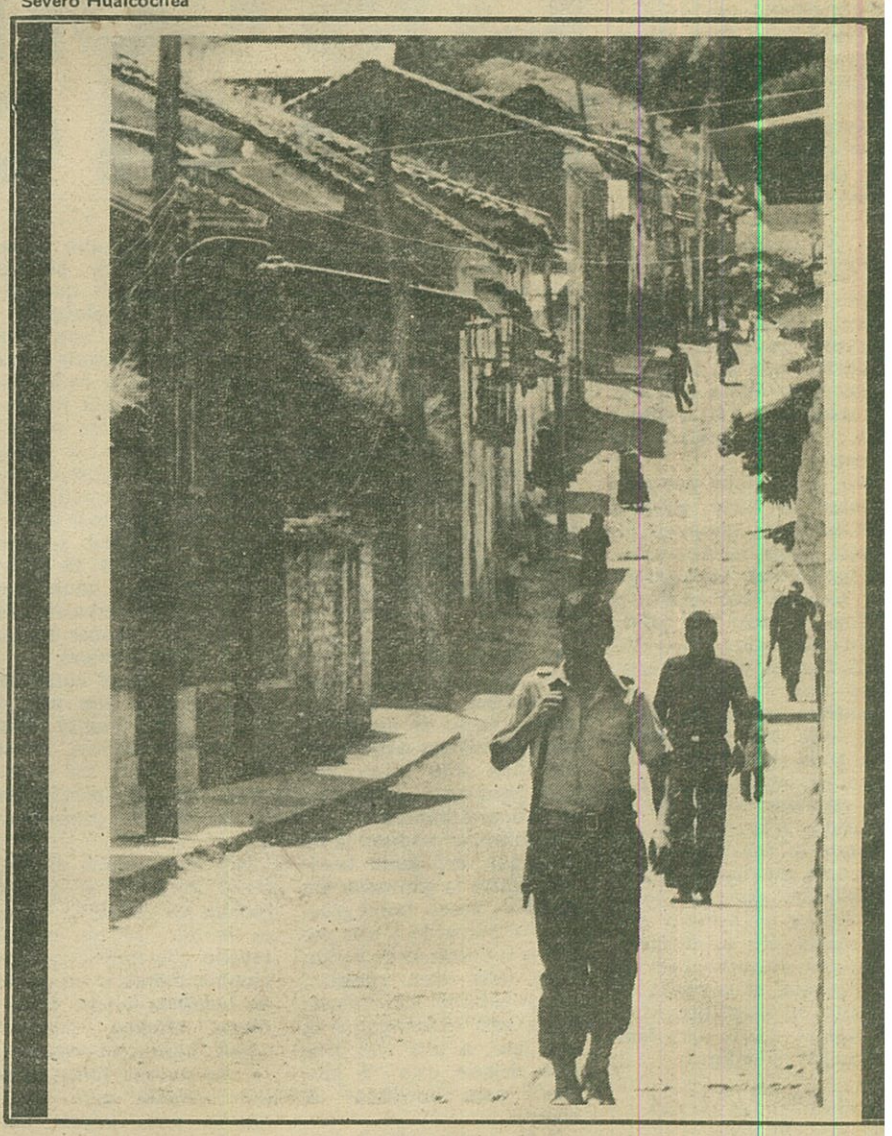
A despecho de la formación que reciben y de cómo actuarán, los "boinas negras" son católicos. Es casi una exigencia de parte de la oficialidad y considerada como parte de su pertrecho espiritual.

Para empezar, todos tienen que ir a misa. No ir significa ser acusado de "ateo", algo sumamente feo y que en oportunidades merece ser mencionado en la orden del día del cuerpo.

Por lo demás, quien ha merecido tal acusación se hace acreedor a un sermón en regla de parte del capellán, quien afirma que un ateo es un inmoral que no merece la confianza ni la amistad de nadie. Dios es ubicado en la concepción más elemental y es importante creer en él. Porque todo aquel que muere en combate y en defensa de la patria tiene su lugar en el cielo.

Severo Huaicochea

Severo Huaicochea



LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

¿Contra quién lucha el Ejército?

El enemigo invisible

Por Raúl González

Un folleto titulado "Acerca de las guerras revolucionarias", preparado por el coronel Gabriel Bonet, ex profesor del Centro de Preparación de la Escuela Superior de la Guerra de Francia, comenzó a circular la semana que pasó (y usted lo puede adquirir en cualquier quiosco de esos que en Lima se dedican a la venta de folletería).

En la presentación del citado documento, que explica el significado y los aportes de Mao Tsetung a la "guerra revolucionaria" en la experiencia China y "las lecciones de Dien Bien Phu en el drama indochino", se lee lo siguiente:

"Un tema de actualidad lo constituyen las acciones armadas que a lo largo y ancho del país están remeciendo las estructuras de nuestra sociedad caduca y obsoleta. La guerra revolucionaria está desarrollándose, ganando cada vez más extensión y profundidad. La lógica alarma que cunde en las clases altas del país invocan acciones represivas más efectivas. Los altos mandos militares están visitando las zonas de combate para que en el terreno mismo sus dirigidos modifiquen sus tácticas".

El documento ha sido escrito por alguien de insospechadas relaciones con Sendero Luminoso. Los editores, sin embargo, no ocultan su adhesión al senderismo. Ellos deciden la publicación porque el folleto demuestra cómo "los reaccionarios más lúcidos entienden mucho mejor que toda una sarta de reformistas los problemas,el contenido y la profundidad de una revolución" y porque a partir de la lectura del trabajo "podremos observar hasta dónde han llegado a comprender la guerra revolucionaria".

Que Sendero se inspira para su guerra de guerrillas en el pensamiento de Mao Tsetung, no es ninguna novedad; sin embargo, conviene detenerse en una frase contenida también en la presentación del citado documento, porque ella sí ilustra la concepción que sustenta el accionar de los militantes de Sendero.

Ellos sostienen que la guerra revolucionaria es la clave, el engranaje fundamental, de otra estrategia "quizás más genial, que conquista poblaciones y provincias enteras sin la cooperación de la fuerza bruta, y constituye uno de los más grandes progresos realizados en el arte militar". ¿Cuál es esa estrategia? No lo dicen; sin embargo, sí dicen el espíritu que la anima Y lo dicen con una analogía.

"El judo es la forma moderna del jiu jitsu y uno de sus principios consiste en ceder ante el ataque y desequilibrar al adversario para vencerlo sin esfuerzo.

Severo Huaicochea

¿Qué sucederá si cumplidos los seis u ocho meses en que se supone que el "terrorismo habrá concluido" el ejército sólo puede exhibir decenas de cadáveres de inocentes campesinos?

El judoca no retrocede ante ningún Hércules: lo domina gracias a una técnica superior, su asombrosa flexibilidad, su intuición de los golpes, la aristocracia de sus gestos —eficaces y precisos— le permiten acompañar todos los movimientos de su rival que, casi siempre sólo encuentra el vacío ante sí. En el caso de que logre agarrarlo y trate de aprovecharse de su superioridad física el judoca se dejará caer, lo cargará sobre sus espaldas y lo revoleará rápidamente . Como el judoca, la guerra revolucionaria es testimonio de una habilidad y de una sutileza jamás superada".

Para muchos observadores de la realidad nacional —políticos incluídos— Sendero Luminoso debe ser liquidado una vez que el ejército termine de ocupar Ayacucho y haga uso de su fuerza y de su fuego.

Nadie sabe, sin embargo, cuál será el desenlace final. Nadie, ni siquiera los propios mandos del ejército que, según se comenta,evalúan en la actualidad con bastante preocupación los problemas que enfrentarán de ahora en adelante.

Y es que, le duela a quien le duela, Sendero, en un largo y paciente trabajo de varios años, ha logrado conformar una organización eficiente y funcional para alcanzar sus objetivos trazados. Sendero, como se ha repetido muchas veces, no tiene rostro y no puede ser ubicado, identificado, señalado, perseguido, cercado, acorralado

Sendero, como lo comentaba un ayacuchano de paso por Lima, tiene además una disposición de cuadros bastante más inteligente de la que suponemos.

En Ayacucho sólo están —casi estoy seguro— sólo algunos de sus cuadros más importantes, y nada más. El resto, los verdaderos cuadros senderistas (los que pasaron por la universidad o se encuentran realmente politizados) están fuera de Ayacucho (dispersos), a lo largo y ancho de todo el país . En Ayacucho están sólo algunos: la mayoría (de los que actúan) son los campesinos que se han sumado a ellos pero que no están politizados .

El ejército se enfrenta, entonces, frente a varios problemas. Se enfrenta a una organización que no puede identificar y que tiene una dirección que ha demostrado inteligencia y audacia (como el judoca). Actuará en un escenario donde - de ser cierta la versión citada— no encontrará a los principales cuadros del senderismo, quienes deben ya haber abandonado Ayacucho.

Son estas razones las que bien podrían avalar grandes interrogantes. ¿Qué sucederá en el Perú si llegado agosto, setiembre u octubre, el ejército no ha podido poner punto final a la arremetida senderista? ¿Qué sucederá si llegadas estas fechas los militantes de Sendero centran sus baterías en el norte, centro o sur del país? ¿Qué sucederá si cumplidos los seis u ocho meses en que se supone que "el terrorismo habrá concluido", el ejército sólo puede exhibir decenas de cadáveres de inocentes campesinos que fueron sospechosos de ser senderistas y centenares de detenidos?

¿Se pedirá entonces que el estado de emergencia se extienda primero a las provincias vecinas y luego en el norte, centro y sur del país? ¿Se habrá justificado la intervención del ejército?

El problema en Ayacucho es político. El apoyo que Sendero ha logrado en esa zona tiene una explicación: la miseria, la desesperanza de la población, la falta de alternativas posibles.

La solución, por ello, debe ser política, fundamentalmente política. Sin embargo nada de eso se está haciendo. El gobierno, con el presidente Belaúnde a la cabeza, anunció hace ya muchos meses que había nombrado una comisión multisectorial que resolvería estos problemas. ¿Qué ha hecho esta comisión? Nada, salvo proyectos y más proyectos que necesitarán de dos o tres años para ser ejecutados.

El ejército ha ingresado a Ayacucho y los éxitos anunciados parecen cada vez más lejanos. Esto no es ni puede seguir siendo tratado, como lo dijo hace unas semanas la revista Caretas, un simple incidente de comisaría.

Desgraciadamente, así parecen entenderlo nuestros gobernantes desde el nuevo ministro del Interior hasta el mismísimo presidente Belaúnde.

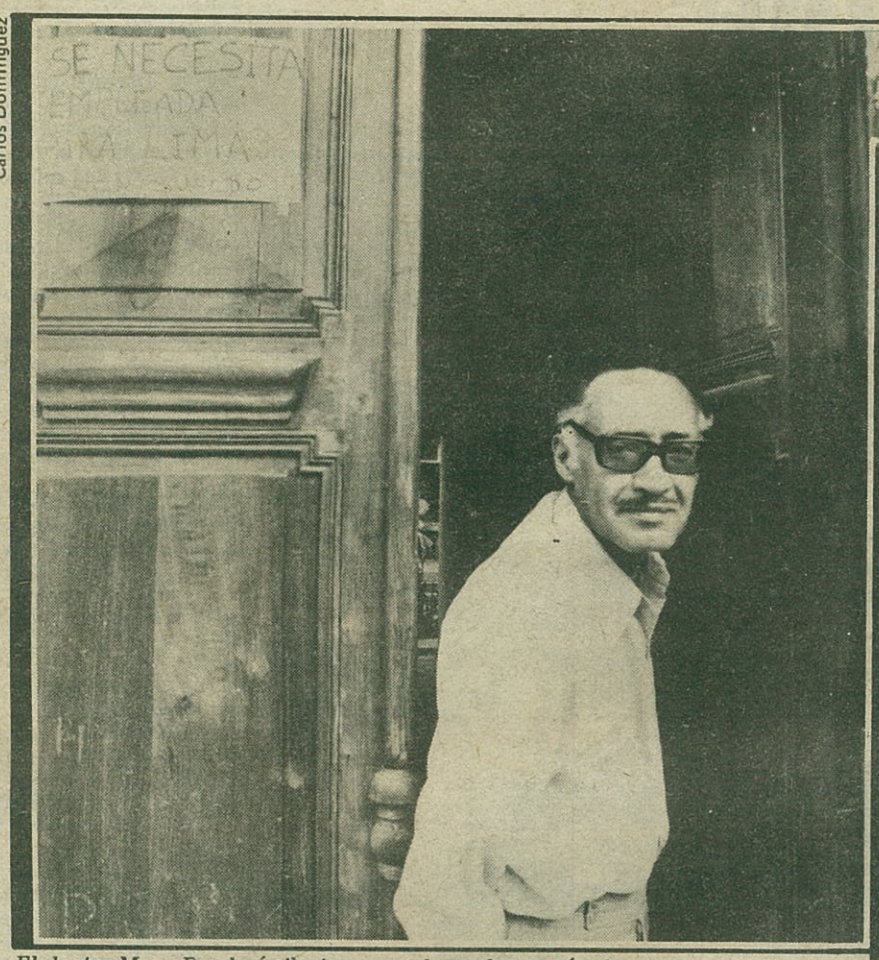
Y es que, para decirlo con las palabras de Enrique Moya, rector de la universidad de Huamanga que acaba de presentar renuncia a su cargo, le toca a este gobierno demostrar que la alternativa que propone a pueblos como el de Ayacucho, el sistema democrático, es mejor que la de los senderistas. De eso se trata. Y, ciertamente, eso se conseguía de cualquier manera menos con el ejército en acción.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

marka
el diario

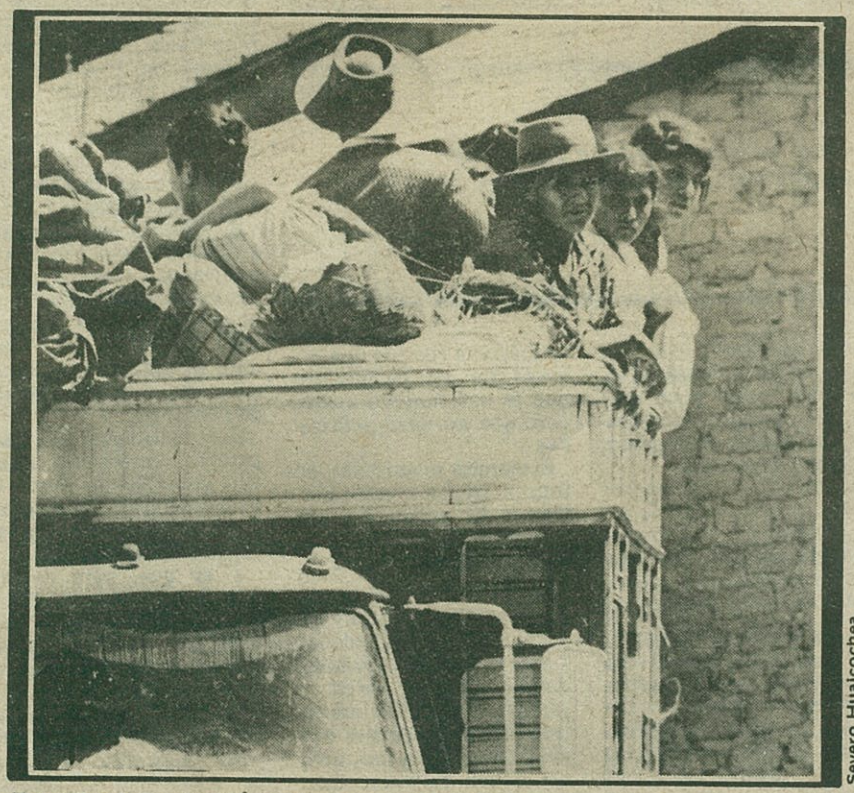
Adiós, pueblo de Ayacucho

Entre dos fuegos, el exilio de un pueblo



Carlos Domínguez

El doctor Moya Bendezú, ilustre ayacuchano de corazón, hoy "exiliado" en Lima.



Severo Hualcochea

Entre Sendero y los "sinchis", un pueblo que pareciera condenado al destierro.

Severo Hualcochea

Esperanzas y penas en la espalda de la mujer ayacuchana

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL